

Christian *Discipleship* made *Simple*



June Payne
Matthew Robert Payne

discipulado cristiano
simplificado

junio payne
Mateo Robert Payne

Los derechos de autor de este libro pertenecen a Matthew Robert Payne. Copyright © 2018. Todos los derechos reservados.

Cualquier parte de este libro se puede fotocopiar, almacenar o compartir con cualquier persona con el fin de animar a la gente. Usted es libre de citar este libro, usar capítulos completos de este libro en publicaciones de blog o usar este libro por cualquier motivo si es para difundir el mensaje de Jesús en este mundo. No se requiere el consentimiento del autor de usted.

Visite <http://personal-prophecy-today.com> para sembrar en el ministerio de escritura de Matthew, para solicitar una profecía personal o entrenamiento de vida, o para contactarlo.

Portada diseñada por akira007 en fiverr.com.

Editado por Lisa Thompson en www.writebylisa.com Puede enviar un correo electrónico a Lisa a writebylisa@gmail.com para sus necesidades de edición.

Todas las escrituras están tomadas de la New King James Version a menos que se indique lo contrario. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson, Inc. Utilizado con autorización. Reservados todos los derechos.

Biblia de Jerusalén: Las citas bíblicas marcadas con JB son de La Biblia de Jerusalén, © 1966 de Darton, Longman & Todd, Ltd. y Doubleday, una división de Bantam Doubleday Dell Publishing Group, Inc.
Reimpreso con permiso.

Las citas bíblicas marcadas (NVI) se toman de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NIV®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.™ Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo. www.zondervan.com La "NIV" y la "Nueva Versión Internacional" son marcas registradas en la Oficina de Marcas y Patentes de los Estados Unidos por Biblica, Inc.™

Las citas bíblicas marcadas (TLB) se tomaron de The Living Bible copyright © 1971. Usado por permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Las opiniones expresadas por el autor no son necesariamente las de Christian Book Publishing USA, Publicado por Christian Book Publishing USA, Christian Book Publishing USA está comprometida con la excelencia en la industria editorial. Diseño del libro Copyright © 2018 por Christian Book Publishing USA. Reservados todos los derechos.

Libro de bolsillo:

De tapa dura:

TABLA DE CONTENIDO

[AGRADECIMIENTOS](#)

[DEDICATORIA DEL LIBRO](#)

[HISTORIA Y TESTIMONIO DEL AUTOR](#)

[LECCIÓN 1: DIOS SIEMPRE HA SIDO](#)

[LECCIÓN 2: EL PARAÍSO PERDIDO Y EL MENSAJE DEL EVANGELIO CONDENSADO](#)

[LECCIÓN 3: PARTE 1 – ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO](#)

[LECCIÓN 4: PARTE 2 - ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO](#)

[LECCIÓN 5: JUSTICIA, MISERICORDIA, DOS TIPOS DE JUSTICIA,
Y LA SEGURIDAD DE LA SALVACIÓN](#)

[LECCIÓN 6: BAUTISMO EN AGUA, DEDICACIÓN DE NIÑOS Y SANTO
COMUNIÓN](#)

[LECCIÓN 7: LA BIBLIA Y EL ANTIGUO TESTAMENTO CUMPLIDO](#)

[PROFECÍAS](#)

[LECCIÓN 8: COMUNIÓN CON DIOS Y CON LOS DEMÁS](#)

[CREYENTES](#)

[LECCIÓN 9: LA LEY DEL ANTIGUO TESTAMENTO VS. LA GRACIA DEL NUEVO TESTAMENTO LECCIÓN](#)

[10: DIOS QUIERE BENDECIRNOS FINANCIERAMENTE LECCIÓN 11: ¡DEJA BRILLAR](#)

[TU LUZ!](#)

[LECCIÓN 12: ¿POR QUÉ LE PASAN COSAS MALAS A LAS PERSONAS BUENAS?](#)

[LECCIÓN 13: UN BREVE RESUMEN DEL ANTIGUO TESTAMENTO LECCIÓN 14: UN MUY](#)

[BREVE RESUMEN DEL NUEVO TESTAMENTO LECCIÓN 15: EVENTOS DEL TIEMPO DEL FIN - PARTE](#)

[UNO LECCIÓN 16: EVENTOS DEL TIEMPO DEL FIN - PARTE DOS Me](#)

[encantaría saber de usted Cómo patrocinar un proyecto de libro Otros](#)

[libros de Matthew Robert Payne](#)

[Acerca de Matthew Robert Payne](#)

La Biblia enseña que todos nacen en el reino de Satanás. Por lo tanto, necesitamos cambiar de dirección, o terminaremos en el Infierno. Si encomendamos nuestra vida al Señor Jesucristo, seremos trasladados al Reino de Dios. La cruz de Jesús es el tema central de la Biblia. Este libro sobre el discipulado ayudará a los nuevos creyentes a crecer en Dios.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a Dios Padre, al Señor Jesucristo y al Espíritu Santo por su amor sacrificial por la humanidad. El Espíritu Santo es mi amoroso Amigo, Consolador, Guía y Maestro. Me dio el deseo de escribir estas lecciones, y también me da orientación y amor por cada alumno. Es maravilloso ver a alguien crecer en su conocimiento y amor por el Señor Jesucristo y estar ansioso por saber más acerca de su Palabra.

En particular, quiero agradecer a mi hijo, Matthew Robert Payne, por animarme a escribir este libro. Agregaré sus pensamientos al final de cada capítulo. A partir de la redacción de este libro en enero de 2018, ha escrito y publicado treinta y cuatro libros, disponibles en Amazon. Planea continuar escribiendo mientras el Señor lo inspire a hacerlo.

Mi amiga cercana, Betty Fleming, hizo la primera edición de este libro. Ella es una maestra de escuela jubilada, pero semanalmente dedica su tiempo a enseñar inglés a los nuevos australianos en su iglesia.

Sin el amor y el apoyo de mi esposo, Robert Barry Payne, no sería la persona que soy hoy. Ha sido mi protector constante, mi amorosa alma gemela y mi mayor admirador a lo largo de las muchas tormentas que podrían habernos vencido. Ambos reconocemos que Dios es tan bueno. Su amor es firme y seguro, y es un ancla constante para nuestras almas.

Estoy eternamente agradecido por la amistad y el sabio consejo que recibí de un antiguo vecino en Sydney, Australia. Betty Jordon mostró atributos de Cristo en todo lo que hizo. Como madre, vio mi llamada silenciosa de ayuda y me guió en la dirección correcta.

Don Kemsley, ex pastor de la Iglesia Bautista Coffs Harbor, tuvo un gran impacto en nuestra familia. En nombre de toda mi familia, quiero agradecerle por sus cuentos infantiles únicos, que nos prepararon para cada sermón dominical. Toda nuestra familia lo adoraba. Se retiró hace años, pero su increíble amor por nuestro Señor Jesucristo me ha inspirado hasta el día de hoy.

Una vez, un amigo cercano nuestro y miembro de la iglesia estaba a punto de abordar un avión privado para ir a una misión en el interior. El pastor Don se acercó a los jóvenes

Matthew y susurró: "Sabes, Matt, en el futuro, la gente te enviará a viajes misioneros para nuestro Señor Jesucristo". Matthew y yo creímos las palabras proféticas de Don, e incluso ahora, después de todos estos años, sabemos que se cumplirán.

Finalmente, quiero agradecer al pastor Brian Eyre de Heartbeat Church Coffs Harbor NSW. Hace años, me llamó un día para preguntarme si consideraría enseñar verdades bíblicas básicas a nuevos cristianos. Aproveché la oportunidad porque sabía que realmente disfrutaría de un desafío tan increíble.

DEDICATORIA DEL LIBRO

Este libro está dedicado a todos mis lectores y está especialmente dedicado a aquellos a quienes el Señor llamará para enseñar a otros. Que sean bendecidos y animados a confiar en Dios para enseñar las Escrituras en las escuelas, enseñar las verdades bíblicas a los nuevos creyentes en la privacidad de su propio hogar o enseñar en un pequeño grupo de estudio dentro de su iglesia. Como todos los esfuerzos cristianos, necesitará una confianza constante en el Espíritu Santo y una práctica constante para lograrlo.

Animo a cada buscador de Dios a mantener un marcador permanente en la página de índice de su Biblia para que puedan encontrar rápida y fácilmente un pasaje particular de las Escrituras.

Para buscar un versículo bíblico en particular, busque el libro requerido, luego busque el capítulo y finalmente el versículo dentro del capítulo. Por ejemplo, Romanos 10:17 dice: "Así que la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios". El libro de Romanos viene inmediatamente después del Libro de los Hechos, que es posterior a los cuatro registros evangélicos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Hojee las páginas de Romanos hasta que llegue al capítulo 10 y busque cuidadosamente los versículos de ese capítulo hasta que encuentre el versículo 17. Este versículo en particular infiere que no creceremos en la fe si no estudiamos la Biblia porque la fe viene de escuchar (o leer) sus instrucciones para nosotros.

Dios quiere que toda su familia tenga un conocimiento sólido de los fundamentos básicos de la fe cristiana. En Mateo 5:6, nos prometió: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados". Leer libros sobre la Biblia nunca puede reemplazar el estudio personal. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios esté enteramente equipado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16-17).).

La Biblia nos mantiene enfocados en el plan de Dios para nosotros—es como "lámpara a mis pies y lumbrera a mi camino" (Salmo 119:105). Solo la Biblia revela el carácter santo de Dios, y solo ella nos muestra el camino al cielo.

Si nos negamos a creer que tenemos una tendencia natural a pecar, seremos fácilmente engañados por falsas enseñanzas. Todos necesitamos el Espíritu de Dios viviendo en nosotros para mantenernos en el camino correcto.

HISTORIA Y TESTIMONIO DEL AUTOR

Después de la muerte de mi padre, mi madre no podía soportar la idea de vivir la vida sin él, por lo que comenzó a seguir las enseñanzas de la Nueva Era sobre la reencarnación. O mi hermana o yo iríamos con ella a estos eventos. Mamá finalmente se casó con Max, un hombre judío, y se mudaron juntos a un apartamento.

Cuando crecí, encontré alojamiento adecuado en el ático de una pensión de dos pisos en Sydney. Cuando inicialmente llamé a la puerta de entrada, Bob me abrió cuando estaba abordando allí con otros cuatro muchachos. Dijo que una dama soltera en el piso de arriba quería compartir alojamiento". Me mudé con ella y, poco después, Bob y yo comenzamos a cortejarnos.

Bob era cristiano y me atraía mucho, pero yo era frío con su fe. Nos casamos el 5 de marzo de 1960. Doce años después, me convertí en cristiano y, poco tiempo después, Bob volvió a comprometer su vida con Dios. En realidad, años después descubrimos que no deberíamos habernos casado. "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la iniquidad? ¿Y que comunión tiene luz con oscuridad?" (2 Corintios 6:14).

Mamá había aprobado nuestro compromiso, pero sabía que no estaría dispuesta a organizar una gran boda. Pedí una pequeña recepción en un restaurante popular solo con ella, Max, mi hermana y mi cuñado. Mamá finalmente estuvo de acuerdo, pero insistió en darnos mil libras (unos dos mil dólares estadounidenses en ese momento) como regalo de bodas en lugar de una recepción formal. Los padres de Bob vivían a dos horas de distancia y no pudieron asistir a nuestra boda porque estaban en proceso de mudarse a una nueva casa.

El regalo de mi mamá nos permitió comprar un terreno en Canley Vale, en las afueras del oeste de Sydney. El título de propiedad de la tierra nos permitió obtener nuestro primer préstamo hipotecario. En realidad, la aprobación de nuestro préstamo bancario se produjo justo antes de la gran contracción del crédito a principios de los años sesenta. Durante meses, dormimos en la cama individual que mi papá me había hecho cuando tenía solo dos años. Una tabla de planchar sirvió como mesa de comedor durante bastante tiempo antes de que mi cuñado nos hiciera una mesa pequeña y nos sentimos como la realeza.

En 1961, tuve un aborto espontáneo. Matthew cree firmemente que este bebé era una niña pequeña a quien los ángeles llamaron Talitha. También cree que los pequeños en el cielo, incluidos los bebés abortados, son cuidados amorosamente por madres adoptivas celestiales.

Al año siguiente, experimentamos el dolor de una niña que nació muerta, seis semanas antes de su fecha de parto. La llamamos Karen Michelle. Cuando tenía seis meses de embarazo, mi médico me hizo una radiografía. Bob más tarde recibió una carta de él, pidiéndole que fuera a verlo lo antes posible. Sabía que algo andaba mal y me angustié tanto que Bob me llevó a la casa de mamá, con la esperanza de que ella pudiera consolarme. Pasamos la noche y, a la mañana siguiente, Bob y Max fueron a la ciudad a ver a mi médico. Estuvieron fuera durante horas, y cuando vi a Bob cargando un enorme ramo de flores, lloré desconsoladamente cuando me dijo que la condición de nuestro bebé era incompatible con la vida.

Más tarde, mi médico me explicó que aunque el cuerpo de mi bebé era perfecto, su cerebro estaba malformado. Predijo un parto prematuro, y tenía razón. No supe hasta meses después que mientras estaba en el hospital, Bob tuvo que organizar un funeral para nuestra pequeña niña. Hasta el día de hoy, nunca ha hablado de eso.

Incluso mientras escribo este libro, pienso en lo doloroso que debe haber sido para él tener que arreglar un pequeño ataúd para nuestra pequeña bebé.

Ante la insistencia de mamá, nos fuimos de luna de miel por segunda vez. Aquí en la playa por primera vez, Bob comenzó a ver a todos los niños pequeños como milagros absolutos de Dios. Mientras me horneaba al sol, él felizmente hacía castillos de arena para los niños cercanos. Se le había abierto un mundo completamente nuevo, porque Dios había hecho un milagro maravilloso en el corazón de mi esposo.

Mientras escribo este libro, tengo la visión de que cuando Bob y yo seamos conducidos al cielo, seremos recibidos por nuestras dos hijas adultas. ¡Qué día de regocijo será ese para todos nosotros!

Alabado sea Dios, en abril de 1964 nació nuestra perfecta y preciosa hija, Carmen Louise. Bob estaba absolutamente enamorado de ella. Rodney John nació en 1965, Matthew Robert en 1967 y Antony Maxwell en 1970. Debido a problemas de salud, unos días después del nacimiento de Antony, mi médico decidió llevarme de nuevo a cirugía para evitar más embarazos.

Ahora compartiré mi testimonio de cómo me convertí en un creyente nacido de nuevo.

A lo largo de nuestra casa había un lecho de un arroyo mayormente seco, que conducía a una tubería de aguas pluviales debajo de nuestra calle principal. Esta pipa fue un imán para los jóvenes Rod y Matt. Pero sabía que si teníamos una inundación repentina, podrían ahogarse fácilmente. Aunque estaba embarazada de siete meses de nuestro hijo menor, nos mudamos a Toongabbie, otro suburbio exterior de Sydney.

Años más tarde, me di cuenta de que aquí era exactamente donde Dios quería que yo estuviera, ya que mi nueva vecina, Betty Jordan, era una cristiana renacida. Pronto se convirtió en mi mejor amiga. Betty era una torre de fortaleza y me encantaba ir a su casa porque era muy pacífica. A menudo llevaba a Rod o Matt a su casa solo para darme un respiro. Por supuesto, ahora me doy cuenta de que Dios en realidad me estaba persiguiendo a través de su amable y gentil testimonio.

Cuando era niño, nuestro hijo mayor, Rod, tenía un extraño ritual para dormir. En una posición de ganeo, golpeaba constantemente su cabeza contra el extremo superior de su cuna hasta que finalmente se durmió. Finalmente descubrimos que había nacido con pegamento en el tímpano, lo que producía constantes ruidos irritantes en su cabeza. Tuvo una operación de oído, pero todavía estaba frustrado por los ruidos en la cabeza. Este problema de audición condujo a un problema del habla. El duelo de frustración de los ruidos de la cabeza y el hecho de no ser entendido lo hizo impaciente, enojado y resentido. No podía tolerar el menor inconveniente y pensó que golpearse la cabeza ayudaría. Cada vez que lo castigaban o lo frustraban, se golpeaba la cabeza contra la pared o el suelo.

Peor aún, cuando estaba en segundo grado, el maestro a menudo tenía que consultar a su hermano menor para saber de qué estaba hablando Rod. ¡Le molestaba mucho eso! Sorprendentemente, su maestra nos dijo que nunca había visto a Rod golpearse la cabeza en la escuela. Finalmente, dejó de hacerlo en casa. Quizás Betty le había pedido a Dios que interviniera.

Estaba muy agradecida por Betty, pero tenía mucha curiosidad y estaba más que un poco celosa de su increíble habilidad para lidiar con mi precioso niño. Realmente quería ser como ella. Un día le dije: "¿Cómo manejas sus rabietas?"

Sin dudarle, ella respondió: "Le hice saber a Rodney desde el principio que el Señor Jesucristo es Dios, y ÉL es la cabeza de este hogar, por lo que el mal comportamiento de cualquier tipo no será tolerado en el hogar de Dios". Le dijo a Rod que fuera a verla si tenía algún problema.

Me quedé asombrado, pero mi reacción silenciosa fue: "¡Bully for you!" Pero en mi corazón, realmente quería ser como ella. Los golpes de cabeza de Rod finalmente cesaron, pero sus rabietas en casa tardaron unos años más en detenerse.

Un día, Betty me invitó a una convención de damas donde me di cuenta por primera vez que Dios quería ayudarme simplemente porque me amaba. Descubrí que Jesús conocía todas mis preocupaciones y quería ser mi Señor y Salvador. Siempre estaré agradecida de que Betty se haya hecho amiga de mí. Gracias a su bondad y oraciones, me convertí en esa convención en julio de 1972 cuando tenía treinta y tres años.

Fue realmente un poco extraño porque, durante años, mamá me había dicho que, cuando tuviera treinta y tres años, comenzaría una vida muy diferente. Había temido en silencio que tal vez me divorciaría o que alguna terrible tragedia le sucedería a Bob. ¡Ni por un momento imaginé que me convertiría en una persona completamente nueva espiritualmente!

A menudo le decía a Betty lo maravillosa que era mi madre, pero un día. Compartí con ella que mamá veía regularmente clarividentes porque todavía quería contactar a mi padre muerto. Betty respondió de inmediato: "June, debes entender que tu madre está siendo engañada por espíritus malignos. Ella necesita entregar su vida al Señor Jesucristo. Tienes que orar por ella todos los días, June".

Luego me mostró algunos versículos de su Biblia para que pudiera ver por mí mismo que tratar de contactar a los muertos estaba absolutamente prohibido por Dios. A partir de ese momento, me aseguré de orar regularmente por la salvación de mamá.

Muchos años después, en Coffs Harbour, estaba leyendo el Salmo 138, escrito por el rey David. El versículo 8 dice: "El Señor perfeccionará lo que me concierne". Pensé, mamá es mi principal preocupación, ¡y Dios la llevará a la perfección! Estaba emocionado y compartí esto con Bob. Más tarde, estaba leyendo Isaías 46:11b.

"Ciertamente lo he dicho; Yo también haré que suceda. lo he propuesto; Yo también lo haré. Sabía en mi espíritu que Dios no se había olvidado ya su tiempo salvaría a mi madre.

Casi todos los días releo mis promesas y el 16 de marzo de 2008 escuché al Señor decirme audiblemente: "Salvaré a tu mamá". ¡Fue la primera y única vez que escuché la voz audible del Señor! En la iglesia al día siguiente, el pastor preguntó si el Señor había hecho algo especial por alguien en la última semana. Sin dudar, me puse de pie de un salto y anuncié que Dios iba a salvar a mi madre porque me había dicho que lo haría. Toda la congregación

aplaudieron espontáneamente cuando me senté de nuevo.

En el tiempo de Dios, en su gracia me permitió tener el maravilloso privilegio de llevar a mi madre a la salvación. Ella se había estado quejando de que había estado en la sala de espera de Dios por mucho tiempo, así que le dije suavemente: "Mamá, no estás lista para que Dios venga por ti. Necesitas tener el Espíritu Santo de Dios viviendo en ti. Solo entonces estarás listo para ir al cielo".

Al instante se llenó de lágrimas y dijo: "¡Nunca he oído hablar del Espíritu Santo de Dios!".

Explicué que Dios Espíritu Santo es igual al Padre e igual al Señor Jesucristo porque tenemos un Dios trino. El Padre vive en el cielo. El Hijo vino a la tierra por un breve tiempo para dar su vida por nosotros, y el Espíritu Santo es quien obra en el corazón de una persona y la conduce a la salvación. Dios en la forma del Espíritu Santo en realidad anhela vivir para siempre en el espíritu humano de cada persona en la tierra.

No sabía si entendió mi respuesta, así que le compartí brevemente el evangelio. Ella negó con vehemencia ser pecadora, así que le expliqué qué era el pecado con más detalle y finalmente admitió que sí, que era pecadora. Ella repitió la oración del pecador después de mí. Aunque estaba tan feliz, casi estaba llorando en ese momento. Más tarde me dijo que cuando era pequeña, su madre solía leerle la Biblia todas las noches a la hora de acostarse. También recordó haberle pedido a Dios que entrara en su vida una vez después de que su madre le sugiriera que lo hiciera. Fue un momento tan divino para los dos, y simplemente nos abrazamos.

Compré una Biblia de letra grande y fácil de leer y le sugerí que debería leer sobre el Señor Jesucristo y su Espíritu Santo en el Nuevo Testamento ANTES de leer sobre el pueblo judío en el Antiguo Testamento.

Más tarde, le hice un libro de Promesas de Dios en letra grande. Tenía una carpeta de plástico con veinte insertos, así que le pedí a Dios que me diera cuarenta versículos adecuados para mamá. Mientras escribía un versículo, Dios me daba otro. Pensé que era uno corto, pero luego descubrí que no había impreso uno. Le regalé este libro a mamá y estaba muy emocionada.

Unos años más tarde, cuando mamá tenía noventa y seis años, mi hermana llamó para decir que se estaba muriendo. Bob y yo inmediatamente oramos para que Dios la salvara hasta que hicimos el viaje de dos horas a Port Macquarie. Ella tomó mi mano cuando

ella me vio, pero no habló. Estaba absolutamente extasiado de que en un abrir y cerrar de ojos, el alma de mi madre sería llevada por un ángel a la presencia de Dios. Momentos antes de que muriera, acababa de cantarle un conocido coro.

“Vuelve tus ojos a Jesús, mira
completamente Su rostro maravilloso,
Y las cosas de la tierra se oscurecerán extrañamente,
A la luz de Su gloria y gracia.” [1] —

En su funeral, todavía estaba emocionado; ¡no hubo pena alguna! Cuando mi pastor me preguntó si tenía algo que decir, tomé el micrófono con confianza y dije en absoluto triunfo: “Ese ataúd solo contiene el caparazón gastado y vacío que mi madre usó durante su tiempo en la tierra. Ya no lo necesita porque ahora es joven y hermosa, y probablemente esté bailando en el cielo con los ángeles de Dios o incluso con el mismo Señor Jesucristo”.

Dije mucho más porque estaba muy emocionada y feliz, pero una cosa que sé es que, además del día de mi boda y el nacimiento de mi primer nieto, el funeral de mamá fue uno de los días más emocionantes de mi vida. La única vez que derramé una lágrima fue cuando mi hermana, muy tranquila y serenamente, bailó una rumba suave frente al ataúd justo antes de que comenzara el servicio fúnebre.

Estaba de espaldas a la congregación, y cuando se sentó a mi lado, estaba temblando por todas partes. En ese momento, no sabía por qué había bailado, pero sabía que debía haber sido extremadamente importante para ella. Durante esa rumba apacible, tanto Bob como yo nos llenamos de lágrimas, pues sabíamos que semejante exhibición pública estaba totalmente fuera de lugar en mi hermana.

Más tarde descubrí que, cada vez que ayudaba a mamá a levantarse de su sillón reclinable, mamá la acompañaba suavemente al baño con una rumba. Un día, mamá dijo con toda seriedad: “Prométeme, cariño, que cuando esté en mi ataúd, tocarás música de rumba. Entonces, si hay algo de vida en mí, escucharé la música y mi ataúd comenzará a mecerse”.

Mi hermana respondió: “Mamá, si no puedes rumba en ese momento, ¡yo rumbaré por ti!”. Las palabras fueron pronunciadas a la ligera, pero cuando mamá murió, mi hermana supo que tenía que cumplir su promesa.

¡Ese baile también me expuso la mentira de Satanás! Ya ves, desde mi salvación

y antes del funeral de mamá, yo era muy consciente de un muro espiritual entre mi hermana y yo. Sabía que ella me amaba, pero también sabía que Satanás quería destruir nuestra estrecha relación. Sin embargo, ese baile fúnebre disolvió absolutamente cualquier forma de división entre nosotros. Dios es muy bueno.

Mi hermana aún no ha venido al Señor, pero estoy orando para que lo haga cuando el Espíritu Santo se ocupe de su caso, tal como lo hizo conmigo en la convención de damas. Ella es una persona tan compasiva y encantadora. Ella y su esposo tienen muchos amigos maravillosos, ya que ambos son muy amables y tienen un corazón muy acogedor. En estos días, solo puede caminar con el uso de su andador y, en su mayoría, está confinada a su sillón reclinable. Ha estado junto a la cama de muchos de sus amigos en su lecho de muerte, pero no quiere compartir sus creencias conmigo. De una cosa estoy seguro: la muerte para un cristiano verdaderamente ha perdido su aguijón.

Cuando miro hacia atrás en mi vida, estoy muy agradecida por la maravillosa gracia de Dios durante nuestros cincuenta y siete años de matrimonio. Sí, hemos tenido una buena cantidad de problemas, pero Dios ha sido bueno con nuestra familia. Bob y yo estamos agradecidos con Dios por haber llamado a la puerta de esa pensión en Sydney.

Si siente que le gustaría enseñar verdades bíblicas básicas a otros creyentes o buscadores de Dios, ¡hágalo! Puedo prometerte que Dios nunca te llama a hacer nada por él sin darte el deseo y la capacidad para hacerlo. Sea sensible a su dirección, y él dirigirá sus pasos como siempre lo ha hecho conmigo. Me encanta enseñar las verdades bíblicas a los nuevos cristianos.

Si tiene una computadora, estas lecciones se pueden adaptar fácilmente para adaptarse a cualquier buscador de Dios. El Espíritu Santo sabe dónde está cada persona, por lo que te guiará en lo que debes decir. Descubrí que es mejor no dar a los estudiantes una hoja de resumen de la lección por adelantado hasta que descubras lo que Dios quiere que les enseñes. Si no desea escribir sus propias lecciones como lo hago yo, las librerías cristianas tienen una selección de libros de enseñanza adecuados para que pueda elegir. Puede encontrar materiales didácticos adicionales en línea.

Hace años, cuando tenía acceso a la televisión cristiana, escuchaba las sesiones de enseñanza diarias de Andrew Wommack mientras tomaba notas furiosamente. Luego escribí el mensaje mientras aún estaba fresco en mi memoria. Su enseñanza cambió totalmente mi teología legalista y me introdujo a la increíble gracia de Dios. Andrew tiene una teología extremadamente equilibrada. Para mí, él es el mejor orador que he escuchado en los cuarenta y cinco años de ser un creyente nacido de nuevo. De hecho,

gran parte de mi enseñanza se basa en su enseñanza en la televisión.

Una vez, el hijo mayor de Andrew llamó a su padre, que conducía a casa después de un compromiso de hablar, para decirle que su hermano menor había muerto. Andrew se volvió hacia su esposa y anunció: "¡El primer informe NO es el último informe!" Cinco horas más tarde, Andrew oró por su hijo muerto en el hospital, e inmediatamente el niño se sentó y no sufrió absolutamente ninguna secuela.

Una vez conocí a Andrew en su conferencia en Brisbane, Australia, y le pregunté si mi esposo y yo podíamos tomarnos una foto con él. Él dijo, "sí", y otro señor tomó la foto. Me alegró mucho que un hombre de Dios tan poderoso complacera con tanta gracia a un completo extraño.

La fe de Andrew en la bondad y la gracia de Dios le ha permitido orar con confianza por los muertos en muchas ocasiones, ¡y Dios responde sus oraciones de fe! Si está interesado en leer sus libros, una librería cristiana podría ordenarlos por usted, o puede contactarlo en P0 Box 3333, Colorado Springs, Colorado 80935-3333 o en su correo electrónico awommack@aol.com También puede encontrar sus libros en línea en [Amazon](#).

Satanás ha convencido a la mayoría de las personas de que son lo suficientemente buenas para ir al cielo. Pero el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, dijo enfáticamente: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por Mí" (Juan 14:6).

La gente necesita saber que las "buenas obras" no los llevarán al cielo, porque necesitan escuchar y creer el mensaje completo del evangelio. Confía en Dios y dile que estás dispuesto a hacer lo que él te dirija a hacer. Recuerde, Dios nunca le pedirá a sus propios hijos que hagan algo por él sin antes preparar sus corazones y equiparlos para poder hacerlo. ¡Dios es un buen papá!

LECCIONES BÍBLICAS

LECCIÓN 1: DIOS SIEMPRE HA SIDO

Dios es tres personas santas en una: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Comparten la misma visión sobre todo, pero cada persona santa tiene una función diferente.

Colectivamente, estos tres seres divinos forman la Santísima Trinidad o la Deidad.

Dios es eterno; siempre lo ha sido; no tuvo principio y no tendrá fin. Lo sabe todo para que nada le sorprenda. También puede hacer lo que quiera hacer.

Dios no está limitado al tiempo ni al espacio, ya que está en todas partes al mismo tiempo. Nuestra mente humana no puede comprender su naturaleza divina, así que debemos acercarnos a él solo por fe en lo que la Biblia dice acerca de él.

- Dios Padre pagó el precio máximo por nuestra salvación. Él sacrificó a su Hijo unigénito para que pudiéramos elegir vivir con él en el cielo por toda la eternidad o ignorarlo por completo.
- El obediente Señor Jesucristo se humilló a sí mismo y cumplió la voluntad de su Padre hasta el dolor insoportable y la humillación de la cruz. Ahora se sienta junto al Padre Dios en el cielo. ¡Un día, este único Dios-hombre Jesucristo será el juez supremo de todo el mundo, y reinará como rey en la tierra por mil años!
- Dios, el Espíritu Santo, trae convicción de pecado y nos revela nuestra necesidad de un Salvador. Si respondemos a su llamado y nos arrepentimos genuinamente de nuestro pecado, podemos pedirle al Espíritu Santo que haga su hogar en nuestro espíritu humano, porque este es su deseo para toda la humanidad.

¡ Dios siempre es bueno! La gente cree erróneamente que Dios controla todo, por lo que lo culpan por los malos resultados en sus vidas. Pero la mayoría de las cosas malas suceden a causa de nuestras propias acciones pecaminosas o tontas o de otras personas o por poderes demoníacos. Santiago 4:7 dice: "Sométanse a Dios. Resistid al diablo, y huirá de vosotros." Si no nos sometemos completamente a la autoridad de Dios, sin saberlo podemos abrir la puerta a las mentiras y acusaciones del diablo.

Cuando la Divinidad creó la tierra, se pusieron en marcha ciertas leyes: la ley de la gravedad, la ley de la aerodinámica, etc. Avalanchas y tsunamis

sucedier; los volcanes entran en erupción; caen rocas; la caída de rayos; la velocidad excesiva mata a la gente y así sucesivamente. Dios no causa la muerte a través de estas cosas. Estas son leyes de la naturaleza. Alguien a quien amas podría haber estado en el lugar equivocado en el momento equivocado, y su tiempo en la tierra había terminado. No culpes a Dios por las cosas malas.

Escuché a Andrew Wommack hablar sobre este tema una vez. Dijo algo parecido a lo siguiente: “Si algo es bueno, es Dios; si es malo, somos nosotros o los demás; es un accidente extraño, o es el diablo queriendo lastimar a alguien”. Insinuó casi lo mismo en un libro del que fue coautor con Don Krow llamado [The Complete Discipleship Evangelism Course: Condensed Version and Workbook](#). [2] (Recomiendo encarecidamente este libro a todos mis lectores).

En el mismo libro, Andrés citó el conocido versículo de Romanos 8:28. “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. Muchas personas interpretan este versículo para decir que cualquier cosa que suceda en la vida, Dios lo hace y, de alguna manera, obra para bien. Andrés no está de acuerdo. Él cree que las cosas malas a menudo suceden debido a la ignorancia o el descuido humanos.

Además, tenga en cuenta que Efesios 6: 12-18 nos advierte que hay una batalla espiritual en curso e invisible a nuestro alrededor todo el tiempo. Aunque el diablo no tiene autoridad “legal” sobre un cristiano, la Biblia dice en 1 Pedro 5:8, “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.”

Romanos 8:28 se dirige específicamente a “los que aman a Dios”. Este versículo no es una promesa abierta para todos. Dios es el Creador y Autor de todo lo bueno, y Satanás y sus demonios se regocijan en toda forma de desastre o mal resultado. (Eso sí, el diablo se deleita en usar a los creyentes débiles en la iglesia para lastimar a sus hermanos y hermanas en el Señor).

A cada uno se nos ha dado libre albedrío, y Dios quiere que tomemos buenas decisiones. Jesús dijo en Juan 10:10: “El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.

Dios es amor, y el amor se regocija en las relaciones sanas y fuertes. Existe una relación maravillosa dentro de las tres personalidades de la Deidad, y Dios anhela compartir una relación de amor con todas las personas, adultos y niños.

en todos lados.

No sabemos exactamente cuándo fueron creados los ángeles, pero existieron en el cielo mucho antes de que se formara la tierra. Dios les había dado a los ángeles libre albedrío para que cada uno de ellos pudiera elegir si amar o no amar y adorar al Creador.

Lucifer, el ángel más bello y talentoso, se volvió cada vez más celoso de la autoridad y el poder de Dios. Se vio a sí mismo como igual a Dios y dijo: "Seré como el Altísimo" (Isaías 14:14). Quería recibir la misma adoración que Dios recibió. (En realidad, un tercio del reino angélico se inclinó ante Lucifer).

Finalmente, Dios arrojó a Lucifer y sus seguidores rebeldes del cielo. Hoy en día, este antiguo ángel de Dios se conoce principalmente como el diablo o Satanás, y sus seguidores espirituales se conocen como demonios. Aprendemos en Hebreos 1:14 que los dos tercios restantes de los ángeles en el cielo son los ayudantes sobrenaturales de Dios. Todavía están activos en el mundo hoy, porque son enviados por Dios para cumplir misiones terrenales a fin de hacer avanzar el reino de Dios en la tierra.

Personalmente, creo que en alguna etapa anterior, Dios debe haber creado una tierra hermosa, pero cuando Satanás y sus demonios fueron expulsados del cielo, hicieron de la tierra un lugar de desolación.

Digo esto porque todo lo que Dios crea es bueno y hermoso, y todo tiene orden. Sin embargo, en el versículo uno de Génesis, leemos: "La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo. Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". Quizás la ciencia tenga una explicación de las palabras "desordenado y vacío". Personalmente, me gustaría saber más sobre el tema.

Ahora volvamos al relato de la creación en Génesis. Entonces Dios hizo una luz especial para el día y otra para la noche. También colocó estrellas en el cielo nocturno. Llenó la tierra de plantas, animales, insectos, pájaros, peces y todas las criaturas marinas. Tenga en cuenta que toda la creación en ese momento llegó a existir solo por la palabra hablada de Dios.

Aprendemos en el Evangelio de Juan que la Palabra de Dios es el Señor Jesucristo, "En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En El estaba

vida, y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:1-4).

También en Colosenses 1:13-17 leemos: “Él nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino del Hijo de su amor, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas que hay en los cielos y que hay en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos o dominios o principados o potestades. Todas las cosas fueron creadas por Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas subsisten”. ¡Jesús es nuestro Creador, Señor y Redentor!

El Dios triuno ahora estaba listo para crear su obra maestra. Nótese la pluralidad. “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra” (Génesis 1:26).

Esta nueva creación sería única, porque debía ser hecha a la imagen de Dios. En lugar de solo usar su voz, Dios personalmente modeló a Adán con sus propias manos. “Y el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en un ser viviente” (Génesis 2:7). Dios también proporcionó un compañero de vida complementario para Adán. Hizo a Eva de una de las costillas de Adán.

Al igual que nosotros hoy, a Adán y Eva se les dio un testamento personal en el área de su alma. Esta creación especial iba a vivir para siempre. Dios anhelaba compartir su amor un día con una gran familia que lo amaría a cambio. Dios es amor. El amor debe tener un objeto, una persona a quien amar, porque el amor necesita relación. Las tres personalidades de la Deidad tienen una relación maravillosa, y Dios quiere compartir esta relación con sus seres creados, tanto hombres como mujeres.

A diferencia del resto de la creación, solo la humanidad tiene un alma y un espíritu únicos, que vivirán por la eternidad. El lugar donde el alma y el espíritu de cada persona vivirán eternamente depende de si responden al amor de Dios demostrado por el Señor Jesucristo en la cruz hace más de dos mil años. Si aún no ha entregado su corazón a Dios, entonces, con suerte, el Espíritu Santo puede usar este libro para convencerlo de su pecado personal, y llegará a conocer al Señor Jesucristo como su propio Señor y Salvador personal.

Mis notas bíblicas dicen: "A través de Adán y Eva, Dios pretendía manifestar Su carácter y autoridad. Juntos, estaban destinados a mostrar el poder indiscutible de Dios sobre las obras de las tinieblas y subyugar a su archienemigo, Satanás. Dios quería que Su gloria se viera para siempre en toda la Tierra a través de la expresión combinada de hombre y mujer. Porque Su promesa de éxito estuvo y siempre estará basada en la unidad". [3]

Dios anhela la unidad dentro de los matrimonios, dentro de las familias, dentro de las iglesias, dentro de los lugares de trabajo y, por supuesto, dentro de los países. Pero Satanás y sus demonios se regocijan en la desunión en todas sus formas. Adán y Eva tenían el Espíritu Santo de Dios en su espíritu humano, ya que estaban destinados a vivir para siempre, pero Satanás tenía un plan que conduciría a una gran angustia para la humanidad.

Dios creó al hombre a su propia imagen, porque nosotros también estamos compuestos de tres partes importantes. Cada uno de nosotros tiene un cuerpo humano único, del cual somos responsables de cuidar. Nuestro cuerpo sirve como un hogar temporal para que vivan nuestras preciosas partes, nuestra alma y espíritu eternos. Nuestra alma también se compone de tres partes, sobre las cuales aprenderemos en lecciones posteriores.

¡Nuestro espíritu humano ha sido preprogramado por Dios para la adoración! Si nuestro espíritu no adora al único y verdadero Dios Creador, encontrará algo más para adorar, como el cuerpo hermoso o algún tipo de dios falso. Muchas personas se enfocan en luchar por la riqueza o son demasiado competitivas en los deportes, pero un dios falso puede ser cualquier cosa que llame nuestra atención mucho más de lo que debería.

Tener un sistema de creencias falsas, acerca de nuestro Dios-Creador, le da a Satanás una oportunidad perfecta para engañarnos seriamente en otras áreas también. Solo los humanos han sido creados a la imagen de Dios y están destinados a glorificar a Dios, porque él es bueno y quiere orden y belleza en nuestras vidas. La mayoría de las personas ignoran esto o están mucho más preocupadas por las cosas temporales que por su potencial interno en Dios y la verdadera hermosura.

El libre albedrío es un regalo maravilloso de Dios, pero puede ser extremadamente peligroso. La Biblia enseña que lo que hagamos acerca del Señor Jesucristo en esta vida determinará nuestra vida después de la muerte.

En esta lección se incluye un mensaje del evangelio condensado.

Comentarios de Mateo

Soy muy consciente de la Santísima Trinidad y he llegado a conocer cada uno de los

tres personas de la Deidad de una manera muy real y personal. De los tres, he conocido mejor a Jesús y he pasado más tiempo conversando con él y teniéndolo como amigo. Hace unos años y más adelante en mi vida, comencé a conocer a Dios como mi Padre. Mientras hablaba con el Padre, llegué a encontrar que su voz tenía más autoridad que la de Jesús cuando lo escuché hablar.

Es posible crecer en una gran relación con Jesús, el Padre y el Espíritu Santo. La última persona de la Trinidad que llegué a conocer fue el Espíritu Santo. Algunas personas son guiadas por el Espíritu Santo, por pensamientos que les da y de los que no son conscientes. Esa es una forma de ser guiado por el Espíritu Santo, pero una forma más personal y efectiva de ser guiado por el Espíritu Santo es escuchar su voz hablar a tus pensamientos, donde realmente sabes que él está hablando.

Él puede decirte que tomes tu paraguas porque mientras estés fuera ese día lloverá.

Esa es una forma en que mi vida fue afectada por el Espíritu Santo. Una vez le pregunté si podía avisarme cualquier día que iba a llover y cuándo me mojaría si no llevaba paraguas. Ha sido fiel en honrar ese pedido, y siempre me lo ha dicho. Algunos días ha llovido cuando estaba fuera, y me ha hecho dudar de que haya respondido a mi pedido porque no me dijo que tomara un paraguas, y sin embargo, cuando llega el momento de ir a casa, resulta que el el cielo estaba despejado sin lluvia.

Como he dicho, he llegado a conocer al Padre en los últimos años. Empecé a grabar conversaciones con él que convertí en libros para que la gente los lea y aprenda. Usted puede comprarlos y leerlos cuando hace clic en los enlaces a continuación.

[Conversaciones con Dios: Libro 1](#)

[Conversaciones con Dios: Libro 2](#)

[Conversaciones con Dios: Libro 3](#)

Tengo que estar de acuerdo con los conocidos pensamientos de mi madre que dicen que estamos hechos de espíritu, alma y cuerpo. Soy muy consciente de mi espíritu, esa parte de mí que es pura, limpia y santa. Soy consciente de que mi alma (mi mente, voluntad y emociones) está corrompida por el pecado y ama llevarme a hacer cosas que no son útiles. También sé que cuando ayuno y dejo que mi cuerpo no coma ni duerma, mi unción espiritual aumenta por un tiempo. Mi comprensión de estas tres partes de nosotros que nos componen no es una teoría, sino una parte objetiva de mi vida.

También necesito comentar sobre el libre albedrío y la humanidad. Mucha gente dice que Dios tiene el control de todo, y muchos cristianos creen que esto es cierto; Sin embargo, este no es el caso. Mucha gente hace cosas muy crueles y malas por su propia elección y el libre albedrío que Dios les ha dado, y como resultado, la gente sufre. Este sufrimiento que experimentan las personas a manos de otros no está bajo el control de Dios y ciertamente no es la voluntad de Dios. Pero Dios ha dado a todos los hombres libre albedrío, y así el hombre puede elegir hacer el bien o hacer el mal, y Dios no deja el cielo cada vez que alguien decide hacer cosas malas. Es importante que los lectores se den cuenta de esto, incluso si tiene que leer más sobre este tema. Cuando crees que Dios tiene el control de todo, puedes enfadarte mucho con Dios.

LECCIÓN 2: EL PARAÍSO PERDIDO Y MENSAJE DEL EVANGELIO CONDENSADO

Adán y Eva fueron creados inocentes y, por un tiempo, disfrutaron de una maravillosa comunión con Dios. Un día, Dios probó la lealtad de Adán al decirle en Génesis 2:17 que no comiera de un árbol en particular, o moriría. A ese árbol se le llamó el “árbol del conocimiento del bien y del mal”, y al otro se le llamó el “árbol de la vida”.

Satanás vio a Adán y Eva como herramientas útiles para lastimar a Dios. Astutamente se disfrazó de serpiente, y en Génesis 3:1-6, le preguntó a Eva sobre la bondad de Dios. Tenía una inocencia infantil sin entender que Satanás quería destruir su relación con Dios. Satanás todavía odia a Dios y se deleita en usar la boca o las acciones de otros para crear problemas, pero no podemos culpar a Satanás por todo lo malo en la vida.

Primero Eva, luego Adán, tomaron una mala decisión, y hoy, con demasiada frecuencia, nos convertimos en víctimas de nuestras propias malas decisiones en la vida. Eva fue genuinamente engañada por la serpiente, pero Adán era responsable ante Dios de protegerla. Debería haber evitado que ella comiera la fruta prohibida, pero en cambio, él mismo comió tontamente del árbol. Hizo caso omiso de las instrucciones de Dios y, en lugar de usar su autoridad para desafiar a la serpiente, cedió a su propio apetito corporal.

A partir de ese momento, el pecado original sólo se habla como el pecado de Adán, ya que ante los ojos de Dios, él era responsable del bienestar de su esposa. Esta única decisión de Adán contaminó para siempre el acervo genético humano, ya que todos los nacidos desde ese momento han nacido espiritualmente muertos y, por lo tanto, separados de Dios. En otras palabras, todos en algún momento de su vida deben renacer espiritualmente para reconciliarse con Dios.

El diablo, por supuesto, hace todo lo posible para mantener a la gente ignorante de esta realidad bíblica.

Génesis 3 no dice que Adán y Eva instantáneamente cayeron muertos en la base del árbol. No, esto se debe a que ambos murieron espiritualmente, no físicamente. En ese momento, Dios el Espíritu Santo dejó su espíritu humano porque habían desobedecido a Dios. Anteriormente, el Espíritu Santo había vivido dentro de su espíritu interior.

El espíritu humano anhela adorar, y si no adora al único Dios verdadero, encontrará a alguien o algo más a quien adorar. Afortunadamente, Dios, a un gran costo personal, hizo una manera en que podemos reconciliarnos espiritualmente con él. En algún momento de la vida, todos deben responder personalmente al amor de Dios demostrado en la cruz de Jesucristo.

Adán y Eva habían comido del árbol del conocimiento del bien y del mal, pero si entonces comían del árbol de la vida, todas las generaciones futuras se habrían separado de Dios para siempre. Dios tuvo que expulsarlos del paraíso (el Jardín del Edén), y colocó ángeles guardianes para evitar que regresaran. Siguieron poblando la tierra, pero su naturaleza pecaminosa se ha transmitido a cada generación desde entonces. Adán y Eva murieron físicamente cientos de años después, porque en ese entonces, la esperanza de vida era mucho mayor que la actual.

Desde ese único acto de desobediencia, todos al nacer están espiritualmente separados de Dios. Pero Dios en su gracia interviene en el caso de la muerte de un niño pequeño. Se considera que los bebés y los niños pequeños son inocentes hasta que llegan a la edad adecuada para distinguir el bien del mal.

El resultado realmente trágico del pecado de Adán fue que eventualmente condujo a la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo. ¿Qué padre hoy podría, enamorado, aceptar el sacrificio de su único hijo por otra persona? Afortunadamente, tanto el amor de Dios Padre como el de su Hijo por la humanidad son mucho más profundos y sacrificados que nuestro amor por los demás.

1 Corintios 15:22 dice: "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados". Por lo tanto, aunque nazcamos muertos espiritualmente, podemos, por la gracia de Dios, ser vivificados en Cristo. Si tomamos esa decisión, nuestro espíritu humano será infundido con el Espíritu Santo de Dios. ¡Esto solo da como resultado que una persona nazca espiritualmente de nuevo!

Nacer muertos espiritualmente nos vuelve fríos hacia el mensaje del evangelio. Además, no importa lo bien que tratemos de vivir, nunca seremos capaces de alcanzar el santo estándar de Dios con nuestras propias fuerzas. Por eso nuestro Señor Jesucristo enfatizó la importancia de nacer de nuevo. Le dijo a un líder religioso judío muy respetado: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

Nuestro espíritu humano debe ser infundido con el Espíritu Santo de Dios si queremos

disfrutar del cielo un día. De lo contrario, estaremos separados de Dios para siempre en un lugar en el que no queremos estar.

Si usted, mi lector, aún no ha renacido espiritualmente por el poder del Espíritu Santo de Dios, le sugiero que le pida al Señor que ablande su corazón para que esté abierto al mensaje del evangelio. Ninguno de nosotros sabe cuánto durarán nuestros días en la tierra. Date cuenta de que no importa cuán buenos intentemos ser, el hecho es que todos somos pecadores de nacimiento y estamos en el camino al infierno. Satanás hace todo lo posible para evitar que las personas conozcan su destino eterno.

La mayoría de las personas se consideran "buenas" y se ofenden mucho si se les dice que necesitan la salvación. Los incrédulos tienden a pensar que las deficiencias como el orgullo interior, mentir, chismear e incluso engañar a veces están bien. Piensan que solo las personas realmente "malas" se perderán el cielo. Pero a los ojos de Dios, esta es una teología equivocada. La verdad es que cualquier maldad o pensamiento erróneo es pecado, y dejado a nuestro propio entendimiento, ¡nadie se salvaría jamás!

Sólo Dios el Espíritu Santo puede convencernos de pecado, y a menudo usa nuestra conciencia que nos lo diga, pero a menudo suprimimos esa tranquila voz interior.

La noticia de que todos somos pecadores es difícil de aceptar, pero escuchar que el Señor Jesucristo tomó el castigo por todos los pecados sobre sí mismo es definitivamente una buena noticia. Estoy tan agradecida de que mi prójimo piadoso realmente me amara. Ella se preocupó lo suficiente por mí y por mis hijos para compartir las buenas noticias de que el Hijo de Dios dejó el cielo para morir por toda la humanidad. Nuestra parte es responder personalmente a la gracia de Dios demostrada en la cruz.

Satanás miente acerca de la bondad de Dios, y deja caer estas mentiras en nuestra mente. En la ignorancia, a menudo culpamos a Dios por las cosas malas cuando no es Dios sino Satanás quien se deleita en lastimarnos. Debido a que Dios conoce el futuro, sabía incluso en el Jardín del Edén que Satanás ganaría la primera ronda. Pero Dios tenía en mente un doloroso y personal "plan de rescate" para toda la humanidad.

A Satanás le encanta ver a la gente enojada, enferma, herida, pobre, temerosa y sufriendo. Quiere privarnos de todas las cosas buenas de la vida y evitar que conozcamos el amor extravagante de Dios. En lugar de estar enojados unos con otros, debemos entender que Satanás siempre es nuestro verdadero enemigo. El enemigo no son otras personas, y ciertamente no es Dios. El diablo se deleita en el mal.

Dios tenía en mente una misión de rescate mucho antes de crear a Adán y Eva

porque Dios conoce el futuro; ¡Él nunca se sorprende!

¡Dios es amor, pero es justo y justo porque su naturaleza es santa!
La santidad exige que el pecado sea castigado y no simplemente pasado por alto. Su naturaleza divina siempre quiere amarnos y perdonarnos. Dios Padre, el Señor Jesucristo y el Espíritu Santo juntos crearon un camino para que todas las personas pudieran vivir en el cielo por toda la eternidad, ¡pero es condicional!

Cada uno de nosotros necesita confesarle verdaderamente que somos pecadores por naturaleza, y agradecer al Señor Jesucristo por morir en la cruz por nosotros. Finalmente, necesitamos pedirle a Dios el Espíritu Santo que viva en nuestro espíritu humano para siempre. Todo esto se puede resumir con las palabras “nacer de nuevo”.

Hace más de dos mil años, Dios el Espíritu Santo realizó una concepción milagrosa dentro del útero físico de una virgen judía justa llamada María. Jesucristo, aunque era Dios, nació completamente humano, sin embargo, fue lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento.

¡Jesús como hombre era como cualquier creyente nacido de nuevo excepto que solo él estaba sin pecado! Jesús estuvo en la tierra durante treinta y tres años. Dedicó toda su vida a agradar a Dios Padre, sabiendo que, un día, sufriría una muerte agonizante en una cruz romana por el pecado colectivo de la humanidad.

Jesús advirtió a sus discípulos que pronto los dejaría y dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” (Juan 14:15-16).
El ayudante espiritual de todo cristiano es Dios el Espíritu Santo. Él entra en el alma interior de cada creyente en el momento en que llega a la salvación.

Como judío, Jesús asistía a la sinagoga judía y guardaba los días santos judíos. Los dos días festivos judíos más importantes eran y siguen siendo la Fiesta de la Pascua y el Día de la Expiación. Jesús sabía que su misión de rescate casi había terminado, ya que era el tiempo de la Pascua. Sabía que pronto sería crucificado y estaría de nuevo con su Padre en el cielo.

Como creyentes hoy, tenemos total seguridad de que hemos sido redimidos por la sangre del Cordero. (Véase Pedro 1:19.) El único Cordero de Dios, nuestro Señor Jesucristo, en realidad eliminó la necesidad del sacerdocio sacrificial judío.
Jesús sufrió la pena del pecado por toda la humanidad. Las personas necesitan reconocer personalmente esta verdad y aceptarlo como el Señor y Salvador de su vida.

Por orgullo o por ignorancia, la mayoría de la gente no ha respondido al asombroso amor de Dios. También hoy en día, la mayoría de los creyentes judíos del Antiguo Testamento no han reconocido que Jesús en la cruz cumplió de una vez y para siempre los requisitos de la ley del Antiguo Testamento.

En el Antiguo Testamento, el décimo día del mes judío de Abib (marzo/abril en nuestro calendario), cada familia judía tenía que seleccionar para sí un cordero macho perfecto de un año. Debía ser llevado a la casa familiar y tratado como una mascota por un corto tiempo. Luego, se sacrificaba ceremoniosamente como la ofrenda sacrificial de la familia a Dios para que su pecado pudiera ser perdonado por otro año.

En ese entonces, Dios estaba tratando de enseñarle al pueblo judío que solo la sangre de un cordero inocente podía expiar el pecado personal. Pero casi dos mil años después, Jesús, el perfecto Cordero de Dios, fue arrestado y golpeado salvajemente por los soldados romanos. Fue brutalmente colgado en una cruz fuera de la ciudad para ser crucificado. A cada lado de él había dos criminales. Durante seis horas de agonía, el Hijo de Dios colgó de esa cruz torturante.

La costumbre romana era eventualmente romper las piernas de los que estaban en la cruz para que no pudieran empujar sus pies hacia abajo para levantarse y exhalar. Pero Jesús necesitaba cumplir la palabra profética en el Salmo 34:20 que dice: "Él guarda todos sus huesos, ninguno de ellos será quebrado". A las 3:00 pm, Jesús proclamó: "¡Consumado es!" Luego entregó su espíritu a su Padre. Más tarde en la tarde cuando los soldados vinieron a romperle las piernas, descubrieron que ya estaba muerto. Ni un hueso se había roto porque entregó su vida a Dios voluntariamente y simplemente murió.

En ese momento en particular, Jesús había sido muy consciente de que el sumo sacerdote en el templo estaba celebrando el servicio anual de la Pascua, y justo cuando entregaba su vida a Dios, un cordero perfecto, joven y macho estaba siendo sacrificado ceremoniosamente para la expiación de los el pecado de la gente.

La mayoría de los judíos niegan que Cristo Jesús en la cruz fuera el perfecto Cordero Pascual de Dios.

Los cristianos de todo el mundo saben que el hombre no le quitó la vida a Jesús. El Hijo de Dios dio su vida voluntariamente, y todo salió según lo planeado en ese espantoso día de la crucifixión. Desde entonces, los gentiles, es decir, todos los no judíos

personas: celebren el Viernes Santo y tengan un servicio especial de Pascua en la iglesia de su elección.

Incluso si la gente no asiste regularmente a la iglesia, muchos de ellos asisten a los servicios ya sea el Viernes Santo o el Domingo de Resurrección. La gente sabe instintivamente que la Pascua es importante aunque no sean creyentes nacidos de nuevo. Incluso los bollos de Pascua tienen una cruz encima.

En el templo judío, en el mismo momento en que Jesús entregó su vida, ocurrió otro evento significativo. Leemos estas palabras en Mateo 27:51-54, "Entonces he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron, y los sepulcros se abrieron; y muchos cuerpos de los santos que se habían dormido fueron resucitados; y saliendo de los sepulcros después de su resurrección, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

Entonces, cuando el centurión y los que estaban con él, que custodiaban a Jesús, vieron el terremoto y las cosas que habían sucedido, temieron mucho, diciendo: '¡Verdaderamente este era el Hijo de Dios!'"

Mis notas bíblicas dicen: "El velo era una cortina gruesa entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo (ver Hebreos 6:19, 10:3 y 10:20). Se rasgó en dos de arriba abajo, indicando que esto no fue un acto del hombre, sino de Dios." [4]

La muerte y resurrección de Jesús abrió el camino para que la misma presencia de Dios entrara en el espíritu del creyente. En realidad, la resurrección de Jesús pone fin al sistema de sacrificios del Antiguo Testamento.

Hoy, todos los creyentes nacidos de nuevo de la obra consumada de Cristo en la cruz pertenecen al sacerdocio de Dios del Nuevo Testamento. 1 Pedro 2:9 dice: "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios; para que proclaméis las alabanzas de Aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable".

¡Jesús fue crucificado un viernes y resucitó de entre los muertos temprano en la mañana del domingo! Esta es la razón por la que los cristianos se reúnen para adorar los domingos, mientras que el día santo judío es el sábado. Pero algunos judíos mesiánicos adoran a Jesús como el Señor de su vida, y aún hoy se reúnen en varios lugares del mundo.

María Magdalena, Pedro y Juan fueron al sepulcro el domingo por la mañana temprano y se asombraron de que la pesada piedra hubiera sido removida. ellos fueron

dentro del sepulcro y vio que el paño que había estado alrededor de la cabeza de Jesús no estaba junto con los lienzos, sino que estaba doblado en un lugar aparte. Estaban confundidos, pero pronto descubrieron que Jesús había resucitado milagrosamente de entre los muertos a pesar de que la tumba había sido sellada y fuertemente asegurada por los guardias romanos.

Su cuerpo "resucitado" fue visto más tarde por María Magdalena, Juana, María madre de Santiago y los dos hombres en el Camino de Emaús. Sus once discípulos restantes tenían comunión con su Señor resucitado. "Él también se presentó vivo, después de haber padecido, con muchas pruebas infalibles, siendo visto por ellos durante cuarenta días y hablando de las cosas pertenecientes al reino de Dios." (Véase Hechos 1:3.)

Dios Padre quiere que todos vengamos a él por medio del Señor Jesucristo, porque no hay otra manera en que las personas puedan salvarse de la pena del pecado personal y heredado. Jesús es el único camino al cielo (Juan 14:6).

Sí, el Salvador del mundo entero pagó el precio máximo por el perdón de los pecados, pero muchas personas por orgullo o ignorancia se niegan a responder a su oferta. ¿Por qué? Creo que las personas se comparan con los demás en lugar de compararse con la bondad de Dios.

Dios tiene la última palabra sobre quién vivirá con él en el cielo por toda la eternidad. Aquellos que le piden a Jesús que entre en su corazón también deben estar dispuestos a confiar en él totalmente. Tratar de ser lo suficientemente bueno para el cielo con nuestras propias fuerzas es absolutamente imposible de hacer.

Nadie puede decir que nunca ha mentado, que nunca se ha enorgullecido o chismado sobre otras personas. Hacemos estas cosas porque todos hemos heredado una naturaleza pecaminosa de Adán. Pero si no recibimos el renacimiento espiritual de Jesús antes de morir, estaremos separados de Dios para siempre en el infierno. Ese es un pensamiento horrible, pero es bíblico.

Jesús dijo a sus discípulos: "No temáis a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno" (Mateo 10:28). Jesús también dijo: "Yo soy el que vivo, y estuve muerto, y he aquí, vivo por los siglos de los siglos. Amén. Y tengo las llaves del Hades y de la Muerte." Apocalipsis 1:18. (Hades es otro nombre para el infierno).

- Adán fue creado sin pecado. Él eligió desobedecer. El pecado se convirtió en parte del acervo genético humano.
- Para que alguien muera como un sacrificio perfecto por el mundo, ellos mismos deben estar sin pecado.
- El pecado contaminó al mundo entero. Dios es el único que no tiene pecado.
- El Dios-hombre Jesucristo tomó las consecuencias del mundo pecado sobre su propio cuerpo.
- Dios sigue siendo “el jefe” de todo el mundo, y Jesús dijo que él era el único camino a Dios en Juan 14:6. ¡Jesucristo fue el único hombre sin pecado porque él ES Dios!

Comentarios de Matthew Fui

salvo cuando tenía ocho años y me dijeron que podía tener un amigo en mi vida que nunca me dejaría. No recuerdo que me llamaran pecador y que me dijeran que estaba siendo salvado del pecado. De niño, creía fácilmente en Jesús. Puedo entender cuando las personas mayores tienen problemas para llamarse pecadores. Debe ser difícil aceptar que necesitan un Salvador y aún más difícil estar bajo el señorío de Jesús.

Cuando Adán y Eva comieron por primera vez del árbol del conocimiento del bien y del mal, esto puso en marcha tantas cosas dañinas en el mundo. Cada persona desde entonces ha nacido con una naturaleza pecaminosa. Cuando naces de nuevo, aprendes a caminar con el Espíritu Santo al unísono. Permites que tu naturaleza pecaminosa sea co-crucificada con Cristo para que puedas liberarte del ciclo del pecado.

Estoy eternamente agradecido por la vida de Cristo y por poder leer testimonios de su vida y ver el ejemplo que me dio. Estoy agradecido por su muerte en la cruz que hizo posible que yo fuera perdonado para que pudiera recibir el Espíritu Santo en mi vida. Cuanto más envejezco, más agradecido me vuelvo por la vida de Jesús y cómo ha afectado positivamente mi vida. También ayuda que tengo una relación con Jesús y el Espíritu Santo y no solo puedo hablar con ellos, sino que ellos me guían cada día en lo que quieren que haga y diga.

UN MENSAJE CONDENSADO DEL EVANGELIO

La Deidad o la Trinidad es Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Los tres participaron en la creación y tienen pensamientos y poderes idénticos. Dios quería alguien sobre quien derramar su gran amor, así que para su placer, creó una familia propia en la tierra.

Adán y Eva fallaron en la prueba de la obediencia, por lo que el Espíritu Santo de Dios los dejó. ¡Desde entonces, todos nacen con la naturaleza pecaminosa de Adán y necesitan renacer espiritualmente porque el pecado y Dios no pueden coexistir juntos! La Biblia enseña en Romanos 3:10 que sin Dios, ningún ser humano es verdaderamente bueno. Todos necesitamos que el Espíritu Santo venga y viva en nuestro espíritu humano.

La solución del pecado de Dios fue que el Padre Dios enviara a su propio Hijo a la tierra para tomar sobre sí mismo el castigo por el pecado colectivo de toda la humanidad: pasado, presente y futuro.

Solo dos hombres han nacido sin pecado. Uno fue Adán, pero pronto eligió pecar. El otro fue Jesucristo, quien escogió NO pecar. Dos veces, Jesús mostró ira justa, pero nunca pecó. Su obra en la tierra era glorificar a su Padre en el cielo, por lo que solo hizo lo que su Padre le dijo que hiciera. Como un creyente nacido de nuevo, Jesús tenía el Espíritu Santo de Dios, guiándolo y ayudándolo en su misión terrenal.

Jesús en la tierra era completamente Dios y completamente hombre, ambos al mismo tiempo. Como hombre, se le dio libre albedrío, por lo que podría haber pecado si hubiera querido. Pero Jesús nunca perdió de vista Su misión de glorificar a su Padre en todo momento. Sabía que permaneciendo sin pecado, él era el único que podía morir por el pecado de otra persona. ¡Todos los demás mueren por su propio pecado! La Biblia llama a Jesús "el segundo Adán". Su amor perfecto por su Padre y su amor genuino por la humanidad le dieron la fuerza para entregarse a la tortura de la Cruz.

El sacrificio de Jesús en la cruz abrió un camino para aquellos que eligen creer en él y recibir por fe el perdón de los pecados. Necesitamos poner nuestra fe en la solución del pecado del Padre Dios solamente, ya que no hay otra manera de entrar al cielo. Debemos aceptar personalmente a Jesús como nuestro propio Señor y Salvador, porque no podemos salvarnos a nosotros mismos, no importa cuán buenos intentemos ser porque tenemos un sesgo de pecado incorporado. Necesitamos el Espíritu Santo que mora en nosotros para ayudarnos a agradar a Dios.

Admite ante Dios que eres un pecador que necesita perdón y luego invita

el Señor Jesucristo en tu corazón. Inmediatamente después de hacer esto, renaces espiritualmente y recibes instantáneamente lo siguiente:

- Dios te dio su Espíritu Santo para que pudieras vivir una vida agradable a Dios por toda la eternidad.
- Dios perdonó tu pecado para que ya no estés separado de él.
- Dios te dio una herencia real al adoptarte en su propia familia real.

En el momento de la muerte, Jesús te llevará al cielo para vivir allí por toda la eternidad. “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Comentarios de Mateo

Puedo imaginar que podría ser difícil para las personas darse cuenta de que necesitan ser salvos y nacer de nuevo a través de Cristo Jesús. Vivimos en un mundo que nos da horas y horas de programación televisiva pero poca verdad real en la vida y sobre todo no el mensaje de salvación.

La vida y muerte de Jesús no fue tarea fácil. No fue fácil para Jesús hacerlo. Incluso Jesús, con todo su poder y justicia, luchó para cumplir con su intención de morir en la cruz. Él clamó en el jardín para que su Padre tomara la copa del sufrimiento de él antes de que los guardias lo tomaran.

Todos tenemos a Jesús como nuestro modelo. El camino recto puede no ser siempre el camino más fácil para nosotros, pero podemos estar seguros de que Dios y sus ángeles estarán con nosotros cuando tomemos las decisiones difíciles y caminemos rectamente.

LECCIÓN 3: PARTE 1 – ESPÍRITU, ALMA, Y EL CUERPO

“Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23). Los cristianos generalmente entienden que la palabra santificar significa ser apartado para la gloria de Dios y para sus santos propósitos.

Así como Dios es una persona de tres partes, nosotros también tenemos tres partes únicas: espíritu, alma y cuerpo. Para Dios, nuestro espíritu es la parte más importante, y para él, nuestro cuerpo es la parte menos importante. Él siempre nos ve como seres eternos y espirituales, porque todos viviremos por la eternidad con Dios en el cielo o con el diablo en el infierno, dependiendo de a quién elijamos servir en la tierra.

Le sugiero que lea el libro [Espíritu, alma y cuerpo](#). por [Andrew Wommack](#), y aprenderá mucho más sobre este tema de lo que se puede explicar en esta breve lección. Comprender lo que tenemos en Cristo nos liberará de aceptar las mentiras del diablo acerca de nosotros porque no podemos determinar el verdadero estado de nuestra alma por nuestro intelecto o emociones. En cambio, solo debemos creer lo que la Biblia dice acerca de nosotros.

Mientras que nuestro cuerpo es solo temporal y se ve claramente, nuestra alma y espíritu son eternos e invisibles. En su libro, Andrew tiene un diagrama simple que representa nuestra alma. Ha dibujado un gran círculo, y dentro de este círculo, lo ha dividido en otros dos círculos interiores. Estas tres divisiones son:

1. El círculo exterior representa nuestro cuerpo físico que morirá un día y volverá al polvo.
2. El círculo medio representa nuestra alma eterna, es decir, nuestra voluntad, intelecto y emociones.
3. El círculo interior representa nuestro espíritu, que necesita nacer de nuevo. Este término significa que nuestro espíritu humano debe ser infundido con el Espíritu Santo de Dios para que podamos vivir para siempre con Dios en el cielo después de nuestra muerte física.

Nuestra voluntad personal en nuestra alma es nuestro tomador de decisiones. Como incrédulos, nuestra voluntad se centró en nuestros pensamientos y emociones carnales y en lo que creíamos que era lo mejor para nosotros.

Pero cuando entregamos nuestra vida al señorío de Jesucristo, nuestra voluntad debe alinearse con la elección de Dios por nosotros. Esto significa que nuestros pensamientos y emociones también deben alinearse. Pero Dios no fuerza su voluntad en alguien.

Nuestra alma es lo que nos hace únicos de cualquier otra persona. Nuestra alma nos da nuestra personalidad. Miramos a una persona y vemos su cuerpo. Pero cuando observamos sus acciones y escuchamos su discurso, vemos su alma. Por ejemplo, los gemelos idénticos pueden verse exactamente iguales, pero sus almas son singularmente diferentes porque cada uno tiene una voluntad personal con pensamientos y emociones personales.

Estamos constantemente en contacto con nuestro cuerpo y nuestra alma, ya que nos avisan cuando las cosas no están del todo bien. Pero nuestro espíritu interior no puede ser accedido por nuestros pensamientos y emociones naturales. Sólo por el Espíritu de Dios podemos comprender el estado de nuestra alma interior. Jesús le dijo a un hombre religioso: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

NOTA: Cuando entregas tu corazón a Jesús, solo tu espíritu nace de nuevo.

Después de la salvación y a medida que crecemos en el Señor, el Espíritu Santo de Dios en nuestro espíritu humano volverá a entrenar gradualmente nuestra voluntad, nuestra mente y nuestras emociones para que se alineen con la voluntad de Dios para nosotros. Nacer de nuevo ocurre solo una vez, pero cambiar los hábitos de vida es un proceso continuo.

Nuevamente, como dijo Jesús en Juan 3:3, debemos nacer de nuevo para ver el reino de Dios. Una persona renace espiritualmente en el instante en que invita a Jesucristo a entrar en su vida como su Señor y Salvador personal. En ese momento, su espíritu humano se infunde con el Espíritu Santo de Dios y experimentan un renacimiento espiritual. Entender este tema desbloqueará todas las bendiciones del Reino que tenemos en Cristo.

Solo podemos descubrir cómo es nuestro espíritu nacido de nuevo en nuestra alma interior leyendo la Biblia. No podemos hacer esto por nuestro intelecto, por nuestras emociones o mirándonos en el espejo. Debemos ver la Palabra de Dios como nuestro espejo espiritual, y debemos creer que lo que dice acerca de nosotros es verdad.

Dios dice en 2 Corintios 5:17, "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas han pasado; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas." Este versículo está hablando de la parte espiritual interna de nuestra alma. Aquí, cada creyente es una creación nueva.

El apóstol Santiago nos advierte que no proyectemos una imagen falsa de nosotros mismos a los demás. Él dijo en Santiago 1:22-24: “Sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra y no hacedor, es como un hombre que mira su rostro natural en un espejo; porque se observa a sí mismo, se va e inmediatamente olvida qué clase de hombre era.”

Un alma saludable se enfoca en Dios y en lo que es precioso para él, pero Satanás constantemente pondrá obstáculos para evitar que agrademos a Dios. Por lo tanto, nuestra voluntad personal dentro de nuestra alma continuamente tiene que tomar decisiones importantes: si hacer lo que creemos que es correcto o seguir los impulsos internos de Dios en nuestro espíritu nacido de nuevo.

Como guardián oficial de nuestra alma, debemos fortalecernos continuamente leyendo y creyendo en la Palabra de Dios. Esto es muy importante porque una batalla espiritual continua entre el Reino de Dios y el reino de Satanás ruge en nuestra alma.

EL REINO DE DIOS: Este reino es “justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo” (Romanos 14:17).

Este reino está formado por el Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo, los ángeles de Dios y todo cristiano en el cielo y en la tierra.

La adoración en el templo durante la época del Antiguo Testamento consistía en varias ofrendas de granos, pájaros u otros animales. Los judíos presentaban su ofrenda al sacerdote para expiar sus pecados personales.

Pero después de la resurrección de nuestro Señor, muchos judíos se hicieron cristianos y ya no adoraban a Dios según la ley judía. El apóstol Pablo y los primeros cristianos sabían que el Señor Jesucristo en la cruz y su resurrección sobrenatural era prueba positiva de que él era el perfecto Cordero de Dios de Dios, sacrificado una vez y para siempre por el pecado colectivo de la humanidad. Hoy, los creyentes se enfocan en la bondad de Dios Padre y la obediencia del Señor Jesucristo.

Somos salvos no por las obras que hemos hecho, sino por la gracia de Dios. (Ver Tito 3:5-7). Una definición cristiana común de la gracia de Dios es: “El favor gratuito e inmerecido de Dios hacia las personas que no lo merecen”.

EL REINO DE SATANÁS: Este reino trae religiones falsificadas, culpa,

confusión, duda, temor, soberbia, rebelión, destrucción, desesperación, enfermedad, pobreza y toda clase de males. El reino consiste en Satanás y sus demonios y todos los incrédulos desde Adán. Este reino quiere destruir toda la creación y a todas las personas en todas partes, incluidas sus relaciones, su salud, su prosperidad y sus sueños. El objetivo principal es evitar que la gente crea en el evangelio.

Debido al pecado de Adán, todos nacemos en el reino de Satanás, y solo Jesús tiene la autoridad para transferirnos al Reino de Dios. Jesús quiere liberar a las personas del poder y control de Satanás.

En el mundo físico, podemos solicitar un pasaporte doble y disfrutar de la doble ciudadanía, pero no existe tal cosa en el mundo espiritual invisible. Nuestra alma pertenece al Reino de Dios o al reino de Satanás. Jesús dijo claramente: "El que no es conmigo, contra mí es" (Mateo 12:30). Si no nos entregamos a Jesús en esta vida, entonces Dios nos verá para siempre como opuestos a él.

Por lo tanto, lo que hagamos acerca de Jesucristo determinará nuestra vida después de la muerte. Todos comienzan en el reino de Satanás, pero si elegimos entregar nuestra vida a Jesús, viviremos para siempre en el Reino de Dios. Esta verdad es la principal razón por la que se ha escrito este libro. Cada uno de nosotros debe tomar la decisión correcta.

La mayoría de los incrédulos ignoran o están confundidos acerca de los dos reinos espirituales. Forman sus opiniones solo por lo que ven, oyen, tocan, saborean u huelen en el mundo visible que los rodea. ¡Pero el mundo invisible influye en nuestros pensamientos y comportamiento mucho más que nuestros cinco sentidos!

La gente debe aprender a ser capaz de distinguir entre lo que viene de Dios y lo que viene de Satanás. Todos los creyentes están destinados a ser la luz de Dios que camina y habla para influir en otros para que se conviertan en parte del Reino de Dios, al igual que mi amiga Betty Jordon en Sydney, quien me influyó para que le diera mi corazón a Jesús.

La mayoría de los incrédulos abrazan el cielo pero se burlan con vehemencia de un lugar llamado infierno. A menudo, si un incrédulo va a la iglesia, asiste por el deber religioso que se espera de una persona buena y moral.

Pero muchas personas buscan genuinamente a Dios y van a la iglesia porque el Espíritu Santo de Dios El Espíritu está obrando en sus vidas y atrayéndolos al Señor Jesucristo.

Solo tenemos una vida en la tierra porque la Biblia enseña juicio y

resurrección, no reencarnación. Sin embargo, conviene a los propósitos de Satanás que la gente crea en la reencarnación porque él sabe que "ese camino" es uno de los muchos caminos populares que conducen al Infierno.

Jesús dijo en Mateo 7:13-14, "Entrad por el camino angosto; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan."

Si queremos vivir en el cielo con Dios por toda la eternidad, entonces necesitamos renacer espiritualmente al recibir el Espíritu Santo de Dios en nuestras vidas. Independientemente de cualquier supuesta bondad en nosotros, no estaremos calificados para entrar al cielo si no tenemos el Espíritu Santo de Dios residiendo en nuestro espíritu.

Antes de la salvación, nuestra identidad personal o autoestima se basaba en nuestros logros o en la aprobación de los demás. Estos nos dieron una cálida sensación de satisfacción y paz. Si actuamos bien, nos sentimos bien con nosotros mismos. Si fallamos, nos volvimos más motivados en nuestro deseo de tener éxito en la vida. El rechazo de cualquier tipo nos dejó con una mala imagen de nosotros mismos.

También necesitábamos mantener nuestra apariencia ante los demás porque nos valorábamos o juzgábamos a nosotros mismos ya otras personas por la apariencia externa. Este es el camino del mundo. Sentimos que nuestra apariencia externa para los demás era lo que realmente les importaba. Por lo tanto, si nos veíamos bien por fuera, nos sentíamos bien por dentro.

En contraste, Dios ve nuestro cuerpo como temporal. Él es, sin embargo, muy interesado en nuestro espíritu y alma eternos.

Dios realmente quiere que nos unamos a él en el cielo algún día, pero necesitamos tener una relación genuina con su Hijo aquí en la tierra antes de morir. Antes de la salvación, nuestra vida estaba continuamente enfocada en nosotros mismos, y Dios apenas entraba en nuestro pensamiento. Podríamos haber dicho que creíamos en Dios, pero vivíamos nuestra vida cotidiana independientemente de él.

Éramos orgullosos y fácilmente nos ofendíamos por las acciones de los demás. Luchamos por perdonar a los demás y les guardamos rencor. Esto era normal porque en realidad estábamos influenciados por Satanás, que es el dios de este mundo. (Ver 2 Corintios 4:4) Podríamos haber negado la existencia del diablo, pero en realidad gobernó nuestra alma a pesar de que pensábamos que éramos buenas personas. Podríamos haber creído que Dios existía, pero no éramos conscientes de la barrera del pecado que separaba

nosotros de él.

Si algo se sentía bien o si todos nuestros amigos estaban involucrados en ciertas actividades, nos uníamos a ellos. No planeamos lastimar a otros, pero era nuestra vida y nos complacemos a nosotros mismos. Solo queríamos ser felices. Ciertamente no queríamos ser vistos como nerds o aguafiestas o peor aún, fanáticos religiosos, pero cómo nos veían los demás era una alta prioridad. En comparación con otros, realmente pensamos que éramos buenos.

El principal problema que tienen todos los incrédulos es que tienden a medirse con los demás en lugar de medirse con el estándar de Jesucristo. Peor aún, algunos de nuestros amigos que van a la iglesia parecen hacer lo mismo.

Alabado sea Dios, él ve nuestra nueva identidad en Cristo como totalmente opuesta a la de nuestra vieja naturaleza. Aunque podemos luchar para resistir los viejos patrones de pensamiento que pertenecían a nuestra vieja naturaleza en el día a día, ¡Dios ahora nos ve como perfectos! Cuando mira a los creyentes, se deleita en su espíritu nacido de nuevo en su alma, y ante sus ojos, ¡ya son perfectos!

Dios quiere que vivamos con nuestra esperanza y fe firmemente establecidas en la persona y obra de Jesucristo. En espíritu, todo cristiano nacido de nuevo es idéntico al Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, permita que el Espíritu Santo trabaje con nosotros para entrenar nuestros pensamientos, nuestras emociones y nuestras acciones para que se ajusten a la voluntad de Dios para nosotros.

El proceso de santificación es un trabajo de toda la vida de nosotros cooperando con el Espíritu Santo de Dios en nosotros. Dios nos ha apartado para sus santos propósitos, al igual que los vasos usados por los sacerdotes en el templo judío fueron santificados o apartados para los santos propósitos de Dios.

Comentarios de Matthew:

La mayoría de las personas pueden tener dificultades con la idea de que su alma es distinta de su espíritu. Una forma en que puedo decir que mi mente es enemiga de mi espíritu es cuando intento tener conversaciones bidireccionales con Jesús. Cuando trato de iniciar una conversación, encuentro que a veces es muy difícil aquietar mi mente para que no piense. Cada vez que trato de escuchar a Jesús y tener una conversación en mi mente, mi mente carnal de repente comienza a tener todo tipo de pensamientos que me distraen.

Mi espíritu quiere hablar con Jesús. Me he acomodado y decidido hablar

con Jesús, y tan pronto como empiezo a hablar y escucho a Jesús responderme en mi mente, mi mente natural despega y comienza a tener todo tipo de pensamientos con su propia voluntad. En ese caso, puedo ver claramente que mi mente (alma) y mi espíritu son dos partes diferentes de mí. Puede leer más sobre cómo hablarle a Dios en conversaciones bidireccionales en mi libro, [Cómo escuchar la voz de Dios: Claves para la oración bidireccional conversacional](#).

De vez en cuando, he estado en ayunas en el que me saltaba dos o tres comidas al día. Cuando sometes a tu cuerpo a un ayuno, te vuelves muy consciente de cuán exigente es tu cuerpo y cómo adormece tu sensibilidad espiritual. Por lo tanto, el ayuno se puede utilizar para aumentar la capacidad de su espíritu para sintonizarse con Dios.

Otra forma en que a veces me conecto más plenamente con Dios es no dormir. Privar al cuerpo del sueño necesario, que es un tipo de ayuno, también puede aumentar su conciencia espiritual y llevarlo a otra dimensión espiritual.

Entonces, a partir de mis ejemplos, mi alma se activa y combate mi espíritu cuando trato de hablar con Jesús. Cuando ayuno, mi espíritu se vuelve más activo mientras muero de hambre a mi cuerpo. Cuando duermo rápido, mi espíritu se vuelve más activo al privar a mi cuerpo del sueño. Puedes ver que estamos hechos de espíritu, alma y cuerpo, y estas tres partes están entrelazadas, afectando las otras partes de nosotros, dependiendo de nuestra intención, cómo hacemos las cosas e incluso en nuestro nivel de madurez espiritual.

El enemigo, Satanás, quisiera que pensaras que él no existe. Si no puede convencerte de ese hecho, intentará hacerte ineficaz como cristiano.

Pero puedes dañar el reino de las tinieblas a través de libros informativos, maestros experimentados y la aplicación del conocimiento cristiano útil en tu vida personal.

LECCIÓN 4: PARTE 2 - ESPÍRITU, ALMA, Y EL CUERPO

Como creyentes en el Señor Jesucristo, tenemos la bendita seguridad de que Dios el Espíritu Santo, quien comenzó una buena obra en nosotros en el momento de la salvación, la completará (Filipenses 1:6). Sin embargo, aunque somos uno en Cristo, cada alma humana es única porque todos tenemos diferentes personalidades, antecedentes, oportunidades, habilidades y deseos.

Si bien Dios anhela intervenir en la salud del alma de todos, espera pacientemente su momento y espera gentilmente hasta que sabe que una persona estará abierta a él. Los incrédulos de todo el mundo necesitan desesperadamente arrepentirse de su pecado para que su alma pueda ser limpiada. “El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

“Quien (Dios) quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dará testimonio a su debido tiempo” (1 Timoteo 2:4-6).

El sacrificio de su Hijo único demostró de una vez por todas que Dios Padre quiere que el mundo entero acepte personalmente su oferta de salvación. Sin embargo, la mayoría de las personas siguen preocupadas por sus carreras o por la apariencia de su cuerpo y los placeres temporales. A veces me pregunto si, a los ojos de Dios, esto es como la preocupación de un niño muy pequeño por el papel de envolver regalos en lugar del regalo real.

Para conocer a Dios, nuestro espíritu humano debe estar infundido con el Espíritu Santo de Dios. La Biblia llama a esto nacer de nuevo. Jesús dijo en Juan 3:5: “De cierto, de cierto os digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”. Cuando tiene lugar el nacimiento espiritual, ya no pertenecemos al reino de Satanás, sino que nos convertimos en miembros del Reino de Dios.

El nuevo nacimiento sólo tiene lugar en la parte espiritual de nuestra alma. Lentamente, con el tiempo, a medida que leemos y obedecemos la Palabra de Dios, nuestras emociones, pensamientos y acciones se alinearán más con la voluntad de Dios para nosotros. Seremos capaces de pensar emocional y conscientemente las cosas antes de actuar. Pero nuestra voluntad personal en nuestra alma finalmente determina nuestras acciones sobre todo.

Nuestra capacidad para tomar decisiones es tan importante que nuestra voluntad finalmente nos lleva a la vida espiritual eterna o a la muerte espiritual eterna. Pero no tenemos que sentir algo para que sea real en nuestro espíritu porque no podemos sentir el espíritu como parte de nosotros. Por lo tanto, ya sea que nos sintamos amados o no, debemos descansar en el hecho de que Dios nos ama profundamente a todos.

Tenga en cuenta que nuestro espíritu nacido de nuevo desea operar por fe en lo que Dios dice, mientras que el espíritu humano natural puede luchar contra la Palabra de Dios. Dios le dijo al apóstol Juan en Juan 6:63: "El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida". El término carne en este versículo se refiere tanto a nuestra alma eterna como a nuestro cuerpo temporal. Ambos nos hablan constantemente, pero pueden engañarnos fácilmente.

Una vez más, nuestra voluntad determina en última instancia nuestras acciones. Necesitamos reprogramar continuamente nuestras mentes a lo que dice la Palabra de Dios porque nuestras mentes juegan un papel muy importante en nuestra toma de decisiones dentro de nuestra alma. Por fe en la bondad de Dios, debemos creer lo que dice acerca de nosotros en la Biblia. Debemos saber que tanto los incrédulos como Satanás o sus demonios pueden hablar mentiras a nuestra alma, haciendo que sea engañada o manipulada. Las falsedades o las mentiras descaradas podrían entonces influir en nuestras acciones de libre albedrío.

El Espíritu Santo de Dios poco a poco nos iluminará la Palabra de Dios para transformar nuestra alma, llevándonos así la comprensión bíblica. Cuanto más leamos la Palabra de Dios, más saludable se volverá nuestra alma y menos probable es que seamos engañados. No es de extrañar que Satanás haga todo lo posible para evitar que leamos la Biblia.

Aunque podemos experimentar el amor de Dios, también debemos entenderlo. Si no entendemos completamente algo, Satanás nos robará la verdad. "Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón" (Mateo 13:19a). Pídele al Espíritu Santo o a tu pastor que te explique lo que no entiendes.

El apóstol Pablo dijo en 1 Corintios 6:17: "El que se une al Señor, un espíritu es con él". Este versículo nos dice que nuestro espíritu nacido de nuevo es uno con Jesús, por lo que Dios nunca nos dejará ni nos abandonará. En cambio, continuará guiándonos y enseñándonos.

Nos miramos al espejo para ver nuestro cuerpo, pero ten en cuenta que los demás pueden ver

nuestras almas sólo por nuestras actitudes, palabras y acciones. Sin embargo, para Dios, un tercio de cada creyente ya es perfecto: nuestro espíritu nacido de nuevo en nuestra alma. Por eso leemos en 1 Juan 4:17 que “En esto se ha perfeccionado el amor entre nosotros: en que tengamos confianza en el día del juicio; porque como El es, así somos nosotros en este mundo.” Debemos memorizar este versículo para que podamos usarlo para luchar contra las mentiras y acusaciones de Satanás sobre nosotros.

Debemos creer lo que Dios nos ha dicho en su Palabra, porque es imposible juzgar nuestro espíritu nacido de nuevo por cómo nos sentimos. Jesús dijo en Juan 4:24: “Dios es Espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”. Por lo tanto, vemos que los sentimientos pueden desviarnos.

A medida que aprendemos más acerca de Dios y ponemos en práctica lo que nos dice, las otras áreas de nuestra alma cambiarán lentamente, pero es un proceso de toda la vida. La Biblia llama a este proceso santificación, lo que significa ser apartado, momento a momento, para los santos propósitos de Dios.

He enumerado algunos cambios a continuación que ya han ocurrido en una vida nacida de nuevo.

- Tu naturaleza de pecado murió, y recibiste la naturaleza de Cristo (Romanos 8:1-2, Gálatas 3:13).
- Satanás perdió su autoridad para gobernar sobre ti (Colosenses 1:13).
- Se te ha dado la autoridad para usar el nombre de Jesús (Colosenses 3:17).
- Se te ha dado el manto de justicia de Cristo (2 Corintios 5:21).
- Ahora eres sacerdote de Dios, apartado para su gloria (1 Pedro 2:5, 9).
- Naciste de nuevo en la realeza, un hijo de Dios (Juan 1:12, Romanos 8:16 y 1 Juan 3:2).
- Fuiste escogido y adoptado en la realeza (Efesios 1:5, Romanos 8:15 y Gálatas 4:7).
- Heredaste la realeza por conquista cuando Jesús triunfó sobre Satanás (Colosenses 2:15).

Debemos entender que Dios se relaciona con nosotros solo a través de nuestro espíritu santificado.

Nuestra alma no santificada una vez nos controló, pero ahora nuestra alma tiene que aprender a

tomar un asiento trasero y dejar que nuestro espíritu nacido de nuevo gobierne. Nuestra memoria no santificada en nuestra alma puede incluso cuestionar cosas, pero debe ser reeducada por el mensaje de la Biblia para nosotros.

Por eso necesitamos renovar nuestra mente leyendo la Palabra de Dios y creyendo lo que dice de nosotros. Jesús dijo en Juan 8:32: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Por lo tanto, la verdad bíblica que conocemos realmente nos trae libertad. Incluso en el Antiguo Testamento, leemos en Proverbios 23:7: "Cual es el pensamiento de un hombre en su corazón, tal es él".

Si damos más importancia a lo que dicen los demás que a lo que dice la Biblia o a nuestro propio entendimiento o sentimientos que a lo que Dios dice de nosotros, nunca nos sentiremos ganadores. Debemos cambiar nuestra forma de pensar para que nuestra vida cambie. La Biblia llama a este proceso renovación de la mente. (Ver Romanos 12:1-2.)

Renovar nuestra mente es un proceso de toda la vida. Para hacer esto, debemos meditar o masticar las cosas que leemos en la Biblia. Debemos reclamar para nosotros las promesas que tocan nuestro espíritu. Cuando nos preocupamos por algo, lo analizamos repetidamente en nuestra mente una y otra vez. Adopte este mismo principio cuando se trata de la Palabra de Dios, masticándola una y otra vez. Esto se llama meditación bíblica. Pídele al Espíritu Santo que te dé su entendimiento mientras lees la Palabra de Dios, y crecerás en la fe. El movimiento de la Nueva Era ha adoptado la palabra meditación, pero Satanás está detrás de las enseñanzas de la Nueva Era. La verdadera meditación bíblica honrará a Dios Todopoderoso.

Leemos en Romanos 10:17 que "La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios". Mis notas bíblicas dicen: "La fe viene por el oír, y la salvación viene por la fe". [5]

Dios no ve sus cuerpos como buenos o malos, porque simplemente reaccionan a lo que sucede en el ámbito físico. Tu cuerpo terrenal es temporal, pero tu alma y espíritu son eternos. ¡Son tu VERDADERO tú! Tu alma también tiene conciencia, y cuando los creyentes nacidos de nuevo escuchan a su conciencia, Dios se complace mucho.

Usamos nuestra voluntad en nuestra alma para renovar nuestra vida mental para alinearnos con la Palabra de Dios. Cuanto más hacemos esto, más semejantes a Cristo nos volvemos. Estamos constantemente en contacto con nuestra alma, y todos nos expresamos de manera diferente. cada nacido-

nuevamente el cristiano tiene la vida de resurrección de Dios dentro de su espíritu. Sin embargo, a veces, todos podemos sentirnos deprimidos o enojados en nuestra alma. Incluso Jesús estaba triste y enojado a veces.

En Gálatas 5:22, el apóstol Pablo ha enumerado el maravilloso fruto que Dios ha depositado en nuestra alma nacida de nuevo para que podamos reflejar su amor a los demás. Dios quiere que liberemos este fruto en nuestra vida cotidiana. Los nueve frutos del Espíritu enumerados en estos versículos son: "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza".

Debemos darnos cuenta que no podemos contactar nuestro espíritu por nuestras emociones o por nuestro cuerpo físico ya que solo la Palabra de Dios y el Espíritu de Dios pueden tocar nuestro espíritu.

Ya hemos aprendido que todo el mundo nace espiritualmente muerto. Pero en la salvación, nuestro espíritu fue infundido con el Espíritu Santo de Dios. En ese instante, nuestro espíritu humano en el interior de nuestra alma se hizo absolutamente perfecto para siempre, pero se necesita toda una vida para transformar la forma de pensar y actuar de nuestra alma.

Efesios 6:12-18 enseña que hay una guerra espiritual constante a nuestro alrededor. Por lo tanto, nuestro crecimiento espiritual depende de quién nos impulsa interiormente. Estos impulsos internos provienen del Reino de Dios o del reino de Satanás. Si discierne que provienen del diablo, entonces repréndalo en voz alta en el nombre de Jesucristo y dígame que es un mentiroso y ordénele que se aparte de usted. Cuando invocas el nombre de Jesucristo, ¡Él tiene que irse!

Comentarios de Mateo Muchas

personas, incluso aquellos que han nacido de nuevo, no saben que tienen tres partes. Por supuesto, si menciona el apetito de una persona y su deseo de comida y agua como parte de sus deseos corporales, entenderá lo que quiere decir. Si les dices que la envidia y los celos son parte de su alma y de su mente, también podrán comprenderlo. Pero el hecho es que a muchas personas les resulta difícil sentir sus espíritus. Tu espíritu es la parte de ti que desea más de Dios; tu espíritu desea la presencia de Dios y su unción.

Mucha gente no entiende que su espíritu ha sido perfeccionado. Muchos de nosotros luchamos con el pecado, y si somos honestos con nosotros mismos, nos consideramos pecadores. Pero la Biblia nos llama justos, completos e íntegros. Nuestros espíritus son completamente rectos y completos, y solo necesitamos convertir nuestras almas, nuestra mente, voluntad.

y emociones—a los caminos y medios de Dios.

Una clave importante para convertir nuestras mentes y cuerpos y conformarlos a Dios y sus caminos es que leamos y meditemos en la Palabra de Dios. No debemos mirar a los demás y compararnos con ellos, sino que debemos mirar la Palabra de Dios y conformarnos a lo que dice. Leer la Palabra puede no ser tan efectivo como meditarla durante años. A eso se refería mi madre como meditación cristiana. En mi propia vida, he meditado en ciertos pasajes de las escrituras durante veinte años y otras escrituras, las he reflexionado durante unos seis años. He reflexionado sobre diferentes secciones de la Biblia durante varias cantidades de tiempo. Puedo ver mi vida ahora conforme a esas escrituras. Esos pasajes ya no son solo escritura; se han convertido en parte de quien yo soy.

De manera similar, debes permitir que el Espíritu Santo te resalte pasajes de la Biblia, y debes reflexionar o meditar en esas escrituras hasta que vivan en ti. De esa manera, tu alma será conformada a la imagen de Cristo.

LECCIÓN 5: JUSTICIA, MISERICORDIA, DOS TIPOS DE JUSTICIA, Y LA GARANTÍA DE SALVACIÓN

JUSTICIA Y MISERICORDIA: Nadie puede actuar simultáneamente en justicia y misericordia. Para satisfacer la justicia, el pecado debe ser castigado, pero cuando el pecado es perdonado, esto demuestra misericordia. Cuando Adán y Eva pecaron, Dios ejerció su justicia. Tenía que hacerlo porque Dios es fiel a su palabra. A diferencia de nosotros, Dios no permitirá que sus emociones le impidan hacer lo correcto.

La única manera de que tanto la justicia como la misericordia puedan ser plenamente satisfechas es que intervenga un tercero inocente. Dios conoce el futuro, así que cuando creó a Adán y Eva, ya tenía en mente un plan B, que era el camino de la cruz desgarrador.

¡La buena noticia de la cruz es que Cristo Jesús tomó el pecado colectivo de todo el mundo sobre su propio cuerpo y sufrió el debido castigo por nosotros! Tú y yo ni siquiera existíamos en ese entonces, pero el Padre estaba ejerciendo misericordia con TODA la humanidad a pesar de que le rompió el corazón ver a su propio Hijo sufrir brutalmente y morir dos mil años después.

Dios no pudo ignorar el pecado de Adán porque Dios es santo. De ignorar el pecado, no estaría actuando con justicia, y peor aún, se habría hecho mentiroso. Dios no puede retractarse de su palabra. Hace años, escuché la siguiente historia que ilustra maravillosamente esta situación.

Un capitán del ejército sospechó que uno de sus hombres era un traidor porque todos los días, el enemigo parecía saber exactamente lo que les esperaba. El capitán convocó un desfile especial. Cuando todos sus hombres estuvieron reunidos, el capitán les advirtió que cuando el traidor fuera descubierto, sería atado a un poste y azotado hasta que muriera.

Pasó una semana. Entonces se le dijo al capitán que el traidor había sido capturado. Para horror del capitán, era su único hijo. ¿Qué iba a hacer? No podía faltar a su palabra. Este amoroso padre estaba absolutamente devastado, pero finalmente anunció a sus hombres: "El traidor ha sido descubierto y el

la flagelación tendrá lugar hoy al mediodía”.

Llevaron a su hijo al puesto de flagelación, y su padre angustiado vino y les dijo a los guardias que liberaran a su hijo. Él dijo: “Tomo su lugar y te ordeno que le des a mi hijo los mismos privilegios que a todos los demás hombres”. Luego ordenó a sus soldados que comenzaran la ejecución.

Verá, la única forma en que tanto la justicia como la misericordia pueden satisfacerse por completo es que un tercero inocente intervenga amorosamente y tome el castigo por el pecado de otra persona. Eso es exactamente lo que Dios el Hijo hizo por nosotros en la cruz hace más de dos mil años. Jesús, Dios Hijo, tomó sobre sí nuestro pecado para que nosotros, los culpables, pudiéramos salir libres. Dios no solo nos hizo, sino que también murió por nosotros, ¡tan grande es su amor por todos nosotros!

LA JUSTICIA DEL HOMBRE: La Biblia enseña que el hombre natural no tiene justicia propia, y todos necesitamos que la justicia de Dios nos sea imputada antes de morir. Este tipo de justicia proviene únicamente de la gracia de Dios, demostrada en la cruz de Jesús.

El Señor Jesucristo en la cruz ha reconciliado para siempre a la humanidad con Dios. Juntos, él y su Hijo hicieron todo lo posible para solucionar el problema del pecado del hombre. Por amor a nosotros, Jesús ya ha sufrido la pena por el pecado colectivo de todo el mundo. En respuesta a su sacrificio, todos debemos reconocer personalmente el don de amor del Padre. ¿Cómo? Debemos reconocer en oración nuestro propio pecado ante Dios y pedirle al Señor Jesucristo que envíe el Espíritu Santo a nuestra vida para que sea nuestro nuevo jefe.

El problema que tiene el hombre es que estamos acostumbrados a arreglar las cosas nosotros mismos. Nuestra naturaleza pecaminosa natural provoca el egocentrismo, que es orgullo interior. El orgullo entonces hace que una persona se sienta o actúe con superioridad moral. “Por la soberbia no viene sino la contienda, pero con los bien aconsejados está la sabiduría” (Proverbios 13:10). “El orgullo va antes de la destrucción, y el espíritu altivo antes de la caída” (Proverbios 16:18).

No es tanto lo que la gente nos hace lo que hace que surja la ira dentro de nosotros. No, es el egocentrismo y el orgullo en las emociones de nuestras almas que se manifiestan en ira. El orgullo propio es la causa de toda contienda. Jesús nunca fue egocéntrico, pero mostró ira justa varias veces con respecto a la casa de su Padre. Jesús dejó muy claro que lo que su Padre honraba no debía ser abusado.

Jesús siempre estuvo más preocupado por los demás que por sí mismo.

La razón por la que pudo perdonar y orar por otros en la cruz en medio de una intensa agonía probó sin lugar a dudas que el egocentrismo no estaba en su naturaleza.
La verdadera justicia solo viene de Dios.

Nunca podremos ganar la aceptación de Dios realizando las llamadas buenas obras porque solo Dios es bueno. El orgullo por nuestro propio logro personal es arrogancia. "La soberbia del hombre lo humillará, pero el humilde de espíritu conservará la honra" (Proverbios 29:23). Una persona santurrón no puede ser humilde.

Dios odia la religión en cualquier forma porque la religión es el vano intento del hombre por alcanzar a un Dios santo. Solo el cristianismo reconoce que Dios en amor se acercó al hombre pecador. Dios Padre aprobó plenamente la obediencia de su Hijo al resucitarlo de entre los muertos. A lo largo de los siglos, los escépticos han tratado de refutar la resurrección corporal de Jesús solo para llegar a la conclusión de que necesitaban entregar su vida al Señor Jesucristo resucitado.

EL DON DE DIOS DE LA JUSTICIA: A cada creyente se le da gratuitamente la justicia de Dios en el momento de la salvación. Son aceptados por el Padre por su fe en la muerte de Jesús por ellos. Un ladrón moribundo confesó en la cruz que merecía morir, y Jesús inmediatamente le dio la seguridad de la vida eterna. Obviamente, el perdón no se basó en las obras que el hombre había hecho sino en su actitud humilde y su fe de último momento en la verdadera identidad de Jesús, que moría junto a él. El otro criminal no se había arrepentido de sus pecados y se fue a una eternidad perdida.

Tener el don de la justicia de Dios para siempre nos da una posición correcta ante el Padre. "Porque al que no conoció pecado, por nosotros (el Padre) lo hizo (Jesús) pecador, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21). Los creyentes deben saber con absoluta confianza que el Padre Dios solo los ve como totalmente aceptables porque su sangre los ha limpiado de todo pecado, pasado, presente y futuro. Es un trato hecho: las últimas palabras de Jesús en la cruz fueron "Consumado es".

Aunque Jesús ha conquistado para siempre el aguijón de la muerte, cada uno de nosotros debe reconocer personalmente su obra. Estamos para:

1. Arrepiéntase sinceramente de todo pecado personal.
2. Pide el perdón de Dios.
3. Invita a Jesucristo a nuestra vida para que sea nuestro Señor y Salvador.

Jesús murió por el pecado de Adán y el pecado colectivo de la humanidad, pero solo aquellos que ponen personalmente su fe en la bondad de Dios como se demostró en la cruz de Jesús reciben el perdón eterno. Por lo tanto, la apatía, la ignorancia o el orgullo obstinado envían a las personas al infierno, no a Dios.

Imaginemos que le dieron un cheque para cobrar por un millón de dólares, pero lo guardó como recuerdo en un cajón en alguna parte; el regalo se desperdiciaría. En cambio, si lo presentaras en tu banco, serías millonario y el dador del regalo sería recompensado al ser testigo de tu alegría.

De la misma manera, la salvación se ofrece a todo el mundo, pero cada uno de nosotros necesita responder a la oferta de Dios. De lo contrario, nos perderemos todos los beneficios y eventualmente terminaremos en un lugar en el que no queremos estar.

El don de la justicia nunca puede ganarse ni este don puede perderse accidentalmente. Las personas pueden verse a sí mismas como cristianas, pero nunca se han arrepentido ni han estado dispuestas a hacer cambios en su estilo de vida. Solo quieren los beneficios de la salvación. Estas personas están engañadas y necesitan estar abiertas al mensaje completo del evangelio ya que el Espíritu Santo de Dios no está en ellos.

SEGURIDAD DE SALVACIÓN: El Espíritu Santo de Dios reside en cada persona nacida de nuevo, y la justicia de Cristo los cubre, por lo que automáticamente se convierten en miembros de la casa real de Dios. Estas cosas suceden en silencio e interiormente en la dimensión espiritual, pero mental y emocionalmente, los creyentes saben que se han vuelto nuevos por dentro. Quieren agradar a Dios y tienen hambre de saber más acerca de él y de la Biblia. También tienen la libertad de decir: "El Señor es mi ayudador; no temeré ¿Qué puede hacerme el hombre?" (Hebreos 13:5b-6).

La noche antes de la cruz, Jesús oró por sus discípulos y por todos los futuros creyentes. Luego dijo a su Padre: "Yo te he glorificado en la tierra. he acabado la obra que me diste que hiciese. Y ahora, oh Padre, glorifícame junto contigo mismo, con la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuera." (Juan 17:4-5).

Jesús no estaba en la cruz en ese momento, entonces, ¿cuál fue la obra terminada de Jesús en la tierra?

El versículo anterior nos dice que su misión en la tierra era glorificar a su Padre, lo cual había hecho. Demostró continuamente el verdadero carácter de su Padre

a todos los que conoció de palabra y obra. Jesús estaba en constante comunión con su Padre, y sabía que había cumplido su comisión. Ahora sólo necesitaba la fuerza interior de su Padre para entregar su vida al tormento físico y espiritual de la cruz, pues su tiempo en la tierra fue corto.

Hoy, Dios Padre quiere que todos acudan a él sabiendo que el verdadero amor se entrega con sacrificio a los demás. Como cristianos nacidos de nuevo, ya tenemos el fruto del Espíritu en nosotros que nos permite amar a los demás, tal como lo hace Jesús. Como dije en el Capítulo 4, el fruto del Espíritu es “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza” (Gálatas 5:22-23).

Por lo tanto, nuestra misión en la tierra es glorificar a Dios. No seremos crucificados en una cruz de madera como lo fue Jesús, pero seremos cada vez más ridiculizados por los incrédulos por nuestra fe cristiana.

Moralmente, el mundo de hoy está en una espiral descendente y rápidamente se está volviendo más anticristiano. A medida que el mundo hace alarde de sus caminos pecaminosos, debemos tener en cuenta que somos la luz de Dios para las personas en todas partes. En la tierra, Jesús obtuvo la fuerza de su Padre y del Espíritu Santo que moraba en él para ayudarlo a cumplir su misión. Necesitamos estar continuamente conscientes de que, como hijos de Dios, debemos sacar fuerza interior de la misma manera.

Cuando un no creyente ve buenos frutos en nuestras vidas, está más abierto a recibir al Señor Jesús en su propia vida. Betty Jordon, mi piadosa vecina en Sydney, despertó celos en mi corazón. Quería ser una buena madre y educar a mi hijo de la manera correcta, pero no conocía la manera correcta, e incluso si lo supiera, no sería capaz de hacerlo con mis propias fuerzas.

La mayoría de los asuntos de la vida no son eternamente importantes, pero necesitamos tener la seguridad absoluta de un asunto vital. Pregúntese: “¿Soy cristiano? ¿Sé con absoluta certeza que tengo vida eterna? Si muriera hoy, ¿sé sin duda alguna que iría al cielo?”.

Dios no solo quiere salvarte, quiere que sepamos que eres salvo.

Si no tienes la seguridad de la salvación, el diablo constantemente te traerá condenación. Si eres un cristiano nacido de nuevo, entonces Dios el Espíritu Santo ahora vive en tu espíritu humano en tu alma interior. En este momento, un tercio de ti es absolutamente perfecto ya que Dios mismo vive en ti. Interiormente, realmente sabes que

eres muy diferente de lo que eras antes.

No dejes que el diablo te diga lo contrario. Reprende verbalmente sus mentiras no dichas. "Sé sobrio, sé vigilante; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8). Sepa que el diablo no tiene autoridad en la vida de un creyente excepto la que le damos sin saberlo.

Un incrédulo podría decir: "Soy una buena persona; Iré al cielo". Pero Dios dijo: "Todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia" (Isaías 64:6a). Para Dios, la justicia humana está muy por debajo de la justicia de Dios. La salvación es una obra de Dios. Nunca es obra del hombre. Leemos: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8-9).

Solo nuestro Señor Jesucristo nació perfecto y vivió una vida perfecta. La gracia de Dios a menudo se describe como su favor inmerecido hacia un pecador arrepentido. La gracia de Dios en realidad empodera a un cristiano para vivir una vida agradable a Dios.

Algunas personas podrían decir: "Nadie puede estar seguro de tener la vida eterna". Pero Jesús dijo: "Porque tanto amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Podemos tener vida eterna en el cielo, o podemos negarnos a creer en Dios y tener vida eterna en el infierno. "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida" (1 Juan 5:12).

El apóstol Pablo dijo en Romanos 10:13: "Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo".

Jesús nos dio una invitación en Apocalipsis 3:20. "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo".

En resumen, revise los siguientes puntos:

1. Todos excepto nuestro Señor Jesús han pecado. Incluso el Papa heredó una naturaleza pecaminosa.
2. La pena del pecado es la muerte espiritual; todos necesitan la salvación.

3. Es imposible ser salvo por nuestras buenas obras.
4. Dios envió a su Hijo, Jesucristo, a morir por nuestros pecados para que podamos ser perdonado y recibir la vida eterna.
5. La única forma de recibir la vida eterna es confesar que hemos pecado, creer que Jesús murió en nuestro lugar y pedirle que salvanos.
6. Dios nos ha revelado claramente su camino de salvación en la Biblia. Por lo tanto, podemos saber con absoluta certeza que somos salvos y somos parte de la familia real de Dios.
7. Cuando humildemente le pedimos a Jesús que nos salve, recibimos tres maravillosos privilegios:
 1. El perdón de Dios del pecado.
 2. El Espíritu Santo que mora en nosotros.
 3. Vida eterna.

Comentarios de Mateo Dios

hizo algo maravilloso a través de la muerte de Jesús para brindarnos misericordia a ti y a mí. Nunca debemos olvidar que la muerte de Jesús y el derramamiento de su sangre nos lavaron y nos permitieron llegar a ser justos ante un Dios santo. No debemos perder de vista que Jesús hizo todo el trabajo y que solo su sacrificio nos salvó a nosotros y no nuestras propias obras.

Debo confesar que ha sido una lucha constante en mi vida aceptar que soy salvo solo por la muerte de Jesús. Sigo viviendo la vida tratando de impresionar a Dios con lo que hago por él. Me estoy esforzando constantemente para hacer buenas obras. Por supuesto, hago muchas de estas obras cuando el Espíritu Santo me ha guiado y dirigido, pero debo confesar que algunas de las cosas buenas que hago las he hecho en mi carne. Es como si no me sintiera lo suficientemente digno de ir al cielo por los méritos de la muerte de Cristo, y pareciera querer actuar para asegurar mi salvación.

¿Es esto también cierto para usted de alguna manera? ¿Te sientes digno de ser salvo o crees que tienes que hacer algo para ganar tu salvación? ¿Sientes que tienes que edificar tus obras para asegurar tu salvación? Este esfuerzo no es bueno. A Dios no le gustan ni aprueba estas obras de justicia propia. Solo menciono esto en mi vida para ayudarte a identificar esto en tu propia vida. La Biblia llama a este comportamiento nuestro esfuerzo. Necesitamos abandonar nuestra lucha y entrar en el reposo del Señor. Lea Hebreos 4 para obtener más información sobre cómo entrar en el reposo del Señor.

LECCIÓN 6: BAUTISMO EN AGUA, NIÑOS DEDICACIÓN Y SAGRADA COMUNIÓN

En una boda, la novia y el novio intercambian anillos de boda públicamente para simbolizar su matrimonio. Asimismo, el bautismo en agua es un símbolo de salvación. El uso de un anillo de bodas no nos hace casados ni el bautismo en agua nos salva. Un anillo de matrimonio simboliza una decisión que dos personas ya han tomado, y el bautismo en agua simboliza una decisión que un nuevo creyente ya ha tomado.

1. El bautismo en agua es un acto público que el Señor quiere que todos los creyentes hagan ya que expresa nuestra fe en Jesús. Sin esa fe, el acto no significa nada. Las personas que dicen no al bautismo en agua muestran hasta cierto punto una fe muerta. La fe está muerta cuando la gente no está dispuesta a expresarla. Santiago 2:26 dice: "Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta".
2. El agua no puede lavar el pecado; sólo la sangre de Jesús puede hacer eso. Si te has arrepentido de tu pecado y crees que Jesús murió por ti, entonces bautízate. Esto le demostrará a Dios ya los demás el cambio dramático que tuvo lugar en privado en su espíritu cuando invitó a Jesucristo a su vida como su Señor y Salvador personal.
3. En el bautismo en agua, un creyente debe sumergirse completamente en agua. Sumergirse en el agua significa morir al reino de Satanás, y volver a subir significa la resurrección al reino de Dios. (Vea Mateo 3:16, Hechos 8:36-39 y Juan 3:23.) La palabra bautizar proviene del griego baptizo, que significa sumergir, sumergir, hundir, hundir, hundir o cubrir completamente en líquido. . La misma palabra se usa para teñir [6] prendas de vestir.

4. El bautismo en agua es el primer acto público de obediencia que Jesús les dijo a los creyentes que hicieran. ¡En cierto modo, el bautismo en agua le da fuerza a la fe salvadora! Una vez, éramos esclavos de Satanás sin saberlo, pero en el bautismo en agua, le mostramos a Dios ya otros seres queridos que hemos llegado bajo un Amo nuevo y misericordioso.

5. El bautismo en agua es evangélico, ya que se nos anima a aprovechar la oportunidad para compartir breve y públicamente con amigos y familiares por qué estamos siendo bautizados. Esta evidencia física externa a los demás demuestra que ya se ha producido un cambio interior en la vida de una persona.

6. El bautismo en agua debe tener lugar poco después de la salvación. (Ver Hechos 2:38-41, Hechos 16:14-15 y Hechos 16:31-34.) Al hacer esto, le estamos diciendo al diablo: "Satanás, tú y tus demonios ya no sois mi jefe. Ahora pertenezco a un maravilloso nuevo Maestro, el Señor Jesucristo".

7. Todo creyente debe ser bautizado en el nombre del Padre, del Hijo, y el Espíritu Santo, según Mateo 28:19-20.

8. El bautismo en agua es importante porque Jesús fue bautizado antes de comenzar su ministerio terrenal. Si él se sometió al bautismo en agua, nosotros también deberíamos hacerlo.

Jesús dijo: "Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado, y he aquí, yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo. Amén." (Ver Mateo 28:19-20 y Marcos 16:16.)

Cuando le pedimos a Jesús que entrara en nuestra vida, nuestra vieja naturaleza pecaminosa murió y el Espíritu Santo de Dios entró en nuestro espíritu humano. Nuestro espíritu humano, en nuestra alma interior, fue instantáneamente

perfeccionado, y recibimos una nueva identidad. En lugar de estar separados de Dios, nos hicimos espiritualmente “en” Cristo. El Espíritu Santo en nosotros es el sello de propiedad de Dios. “Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, el cual es la garantía de nuestra herencia, hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria” (Efesios 1:13b-14).

El Espíritu Santo que mora en nosotros es como el depósito de Dios en nosotros, lo que significa que Él ya nos ha comprado. Su depósito celestial en nosotros podría compararse con un depósito terrenal que podríamos hacer cuando queremos guardar bienes en una tienda. Estos bienes se consideran nuestros aunque todavía estén en la tienda. Se vuelven realmente nuestros cuando pagamos el saldo adeudado.

De la misma manera, Dios nos ha dado su Espíritu Santo. Un día en el futuro, vendrá para llevarnos a casa para vivir con él en el cielo. Esta santa transacción sucedió espiritualmente entre usted y Dios cuando aceptó internamente a Jesús como su Señor y Salvador personal.

Si eres creyente pero no has sido bautizado en agua, Dios quiere que tomes la decisión de hacerlo. La fe salva, pero la fe salvadora nunca está sola, porque la fe y la acción van juntas. El apóstol Pablo enseñó: “Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó (a Jesús) de los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9). Creer requiere fe, pero nuestra confesión de fe requiere acción.

Como creyente, tenemos el Espíritu Santo de Dios en nuestro espíritu humano. Por lo tanto, nuestro espíritu puede vivir fuera del tiempo y del espacio. La Biblia nos dice que nuestro espíritu está unido a Cristo en el cielo y, al mismo tiempo, está en nosotros en la tierra porque ¡Dios puede estar en todas partes al mismo tiempo! Efesios 2:5b-6 dice que Dios “nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente nos resucitó, y juntamente nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”.

Esta es nuestra posición espiritual aunque nuestro cuerpo y nuestra alma estén confinados a la tierra hasta que Jesús venga y nos lleve consigo. En el momento de la salvación, también fuimos bautizados espiritualmente en el “cuerpo universal de los creyentes en Cristo”. Todos los cristianos pertenecen a la gran familia de Dios.

Independientemente de la denominación que seamos, debemos modelar a Jesús que se humilló y lavó los pies de sus discípulos. Era Dios Todopoderoso y, sin embargo, tenía un corazón de siervo. Por lo tanto, debemos vernos a nosotros mismos como humildes servidores

de Cristo Aunque vivimos en la tierra, Dios ahora nos ve como seres celestiales, y nuestro carácter debe alinearse con su carácter de siervo.

DEDICACIÓN INFANTIL: El bautismo de un niño muy pequeño que no tiene conocimiento de Dios o del pecado no es bíblico. Más bien, este tipo de servicio es realmente un servicio de dedicación para que los padres prometan criar a sus hijos de una manera piadosa. Tenga la seguridad de que todos los niños pequeños van al cielo si mueren porque a los ojos de Dios, son totalmente inocentes de pecado personal.

Se alienta a los creyentes a que traigan a sus hijos pequeños a su iglesia local y se dediquen a su papel como padres piadosos. Cada padre realmente necesita la ayuda divina para criar a sus hijos de una manera temerosa de Dios, un respeto reverente por la santidad y la bondad de Dios.

LA SAGRADA COMUNIÓN: Esta fue establecida por Dios para los creyentes nacidos de nuevo. Por lo tanto, no debe tomarse a la ligera o por ignorancia. La sagrada comunión es una celebración permanente de recuerdo de la obra de la cruz. Necesitamos ser recordados continuamente y eternamente agradecidos por la extravagante gracia y el amor de Dios por nosotros, demostrado por nuestro Señor Jesucristo.

El Señor Jesús mismo es el único mediador entre nosotros y el Padre Dios (1 Timoteo 2:5). La obra de Cristo como sumo sacerdote ha reemplazado para siempre al sacerdocio del Antiguo Testamento que hacía sacrificios regulares año tras año. Como creyentes, "somos el sacerdocio real de Dios". (Véase 1 Pedro 2:9.) En Hebreos 4:16, se nos dice que entremos confiadamente en la sala del trono de Dios mientras le oramos, porque su puerta siempre está abierta.

La comunión es un tiempo de reflexión personal. Es el momento perfecto para confesar el pecado a Dios y recibir sanidad de él. En Lucas 22:15-20, Jesús dijo a sus doce apóstoles: "Con gran deseo he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca; porque os digo que no comeré más de él hasta que se cumpla en el reino de Dios."

"Entonces tomó la copa, y dio gracias, y dijo: 'Tomad esto y repartid entre vosotros; porque os digo que no beberé del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.'

"Y luego tomó el pan y dio gracias y lo partió, y se lo dio diciendo, 'Esto es Mi cuerpo que es entregado por ustedes; Haz esto en mi memoria.' Asimismo tomó también la copa después de cenar diciendo: "Esta copa es la nueva

pacto en mi sangre, que por vosotros es derramada.”

Ha habido cierta confusión aquí sobre el significado de este pasaje. El pan y el vino no se convierten en el cuerpo y la sangre literales de Jesús como enseñan algunos líderes. Las palabras, “esta es mi sangre”, no significan exactamente lo mismo. Puedo mostrarte una foto de mi madre y decir: “¡Esa es mi mamá!” Pero es sólo una imagen de ella, una metáfora. Cuando Jesús dijo: “Yo soy la vid”, ¿no quiso decir que él era una vid literal!

Pero él es la puerta a Dios por la que debemos pasar, porque dijo: “Yo soy la puerta. Si alguno entra por Mí, será salvo, y entrará y saldrá y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Juan 10:9-10).

Nuestro Señor nos ha instruido a participar regularmente en el servicio de comunión porque necesitamos que se nos recuerde continuamente el amor de Dios y el costo exorbitante de nuestra salvación. No debemos tomar estas cosas a la ligera. La comunión es un tiempo precioso para que la iglesia de Cristo reflexione sobre la increíble gracia de Dios. Es un tiempo para agradecerle abiertamente como cuerpo de creyentes por su gran sacrificio.

Jesús sabía que su tiempo en la tierra casi había terminado y estaba anticipando una comunión espiritual continua con sus santos. Después de la resurrección, la iglesia primitiva celebraba la comunión en sus hogares cada vez que se reunían. (Véase Hechos 2:42.)

Hoy en la iglesia, la intimidad todavía se está construyendo entre nosotros como la Novia de Cristo y nuestro amante divino. Por lo tanto, participar regularmente de la comunión es particularmente especial para Dios y debería serlo también para nosotros. El término Novia de Cristo se refiere a cada creyente nacido de nuevo: hombres y mujeres y niños y niñas de todas las naciones del mundo. (Ver Efesios 5:22-33.)

La comunión requiere intimidad espiritual entre nosotros y Dios.

1 Corintios 11:27-29 dice: “Por tanto, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pero pruébese cada uno a sí mismo, y así coma del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí mismo, sin discernir el cuerpo del Señor.”

Satanás podría poner en tu mente que no eres digno de comulgar. Pero si eres un creyente nacido de nuevo, ¡entonces reprende verbalmente a Satanás! Comulgar con un corazón abierto de acción de gracias y adoración. Serás limpiado de la culpa con la que Satanás quería cargarte. El diablo siempre quiere mantenernos en esclavitud y temor para robarnos la paz de Dios. Sin embargo, si el Espíritu Santo te empuja con la culpa, entonces confíesalo a Dios y recibe su perdón. Entonces participa de la comunión.

Algunas versiones del Nuevo Testamento traducen la palabra indigno como irreverentemente. El apóstol Pablo sabía esto porque en 1 Corintios 11:21-22, condenó a la iglesia primitiva por tomar el vino de la comunión y emborracharse con él y tomar el pan de la comunión y hacer con avidez una comida con él.

La comunión es un tiempo para encontrarse íntimamente con Jesús y ser limpiado. Jesús dijo: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo” (Juan 6:51). Jesús entró en más detalles sobre esto en Juan 6:53-57.

Más adelante en Juan 6:66, se nos dice que muchas personas ya no seguían a Jesús. Debemos darnos cuenta de que Jesús no les estaba diciendo a sus seguidores que actuaran como caníbales y literalmente comieran su carne y bebieran su sangre. ¡No! Jesús estaba usando los términos simbólicamente. Él simplemente quiere que creamos en él y que comamos y bebamos con reverencia en la mesa de la Comunión. Al igual que el maná del cielo, Jesús es nuestro proveedor; permanecer en él. La comunión es el alimento del alma del creyente.

En la última Pascua, Jesús dijo que no volvería a comulgar hasta que lo hiciera en el cielo, celebrando con nosotros la Cena de las Bodas del Cordero. Mientras tanto, nos ha mandado comer y beber con reverencia, como parte de su cuerpo de creyentes.

Dios ve nuestra celebración de la obra de la cruz en la comunión como algo tan precioso para él como un hombre y una mujer que entregan sus vidas el uno al otro en matrimonio. Dios quería una gran familia sobre la cual derramar su amor. La idea del matrimonio es entre un hombre y una mujer que compartirían alegremente una intimidad física, emocional y espiritual continua para que el resultado fuera la multiplicación.

A los ojos de Dios, si no hay consumación del matrimonio, no hay matrimonio, porque ahí es donde se construye la intimidad. Incluso nuestro sistema legal se disolverá

un matrimonio si no ha sido consumado. A los ojos de Dios, el engendrar hijos es importante.

En violación de la santa ley de Dios, la nueva ley australiana sobre el matrimonio ha sido aprobada por la voluntad del hombre, ya que es totalmente opuesta a la voluntad de Dios. Estados Unidos aprobó una ley similar hace algunos años.

Así como no debemos contraer el matrimonio a la ligera ni debemos participar en el servicio de la comunión de una manera frívola. Tanto el matrimonio como la comunión exigen una seria reflexión personal de nuestra parte, ya que estos servicios de celebración son santos a los ojos de Dios. La comunión es un tiempo de intimidad personal con Dios, porque a sus ojos, la Iglesia universal es la Esposa de Cristo, seamos solteros o casados, hombres o mujeres.

NOTA: Al contrario de la nueva ley de Australia sobre el matrimonio, Dios siempre verá el matrimonio como una unión sagrada entre un hombre y una mujer que desean compartir juntos una intimidad física y emocional constante.

Dios le dijo a su pueblo en Levítico 18:22: "No te echarás con varón como con mujer. Es una abominación. De nuevo en Levítico 20:13, Dios dijo: "Si alguno se acuesta con varón como se acuesta con mujer, abominación han hecho ambos. Seguramente serán condenados a muerte. Su sangre será sobre ellos".

Lea Romanos 1:22-27 sobre este tema. Mis notas bíblicas dicen: "Desde un punto de vista bíblico, el surgimiento de la homosexualidad es una señal de que una sociedad está en las últimas etapas de decadencia". [7]

Comentarios de Mateo Yo

tenía veintisiete años y asistía a una iglesia con un servicio de bautismo donde se bautizaban unas ocho personas. Mientras los bautizaban, sentí esta tremenda paz de Dios. Miré hacia el cielo de donde venía el gozo y la paz, y vi abrirse el techo de la iglesia. Tuve una visión de Jesús en el cielo, de pie frente a su trono, y me dijo: "Mateo, ¿puedes sentir el gozo aquí en el cielo en este servicio de bautismo?"

Respondí: "Sí, lo siento".

Él dijo: "Vamos a tener una fiesta aquí. Matthew, quiero que consigas bautizados, y quiero que me ganéis gente y los bauticéis en mi nombre.

Crecí en una iglesia bautista, y antes de que te bautizaras, tenías

para compartir un poco de su testimonio. Tenía tanto miedo a hablar en público que esto me había impedido bautizarme hasta ese momento. Cuando Jesús me dijo en esa visión que me bautizara, lo convertí en una prioridad y me bauticé seis semanas después.

Quiero compartir un poco sobre la comunión. Es posible que haya comulgado tantas veces que la práctica se haya vuelto mundana para usted. Debes llevar esto a la oración para que recibas una nueva visión de la comunión. Tomar la comunión sin agradecimiento por la muerte de Jesús por ti no te beneficiará. Esto me ha pasado antes.

Una vez, cené con un vagabundo y me quitó un poco de vino y pan. Tuvimos una comunión muy profunda y personal. Ese fue el momento más dulce que he tenido durante la comunión. El recuerdo es tan precioso para mí. Está bien que admita que la comunión ha perdido su atractivo para usted. Si este es el caso, Dios puede cambiar tu corazón y restaurar tu amor por la comunión y tu intimidad con él.

LECCIÓN 7: LA BIBLIA Y CUMPLIDA PROFECÍAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

En la salvación, Dios nos dio un deseo interno de saber más acerca de él y de la vida cristiana. Él quiere que continuamente tengamos hambre de su Palabra escrita para que podamos ser testigos de su amor por los demás. Cada semana en la iglesia, recibimos enseñanza sobre la Biblia, pero no estamos destinados a vivir con una comida espiritual a la semana. Nuestro espíritu nacido de nuevo en nuestra alma tiene hambre de alimento espiritual diario para que nuestra voluntad, nuestras emociones y nuestros pensamientos puedan ser transformados en la perfecta voluntad de Dios.

Hace unos cuatro mil años, Dios llamó a Moisés para sacar a su pueblo de la esclavitud de los crueles egipcios. Los israelitas caminaron por el desierto durante cuarenta años, y Dios sostuvo continuamente sus cuerpos, su ropa y su calzado. Debíó haber hecho que su ropa y calzado aumentaran de tamaño, porque no se gastaron. (Este fue un milagro continuo en sí mismo).

Dios les dio de comer alimento del cielo llamado maná. Esta comida fresca yacía en el suelo cada mañana, y su gente recolectó lo suficiente para las necesidades de ese día. Si recogían más de lo que necesitaban, el exceso se pudría. Todos los días, la comida de Dios los sostenía totalmente, pero su naturaleza humana caída les hizo quejarse constantemente a Moisés.

Hoy, tenemos la Palabra de Dios para sostener espiritualmente nuestra alma humana. Como el maná fresco que se les da a los israelitas todos los días, necesitamos alimentar nuestra alma con la palabra de Dios todos los días. Hagamos un estudio bíblico juntos sobre 2 Timoteo 3:15-17.

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente equipado para toda buena obra”.

1) ¿Cuál es el propósito de la Biblia? Véase el versículo 15.

2) ¿Quién es el autor de la Biblia? Véase el versículo 16.

3) ¿Cuánto de la Biblia es inspirado?

4) ¿Para qué cuatro cosas es útil la Biblia? Vea la pregunta 6 a continuación para respuestas

5) ¿Qué tan bien preparada para la vida hará la Biblia a una persona? Véase el versículo 17.

6) En el versículo 16, aprendemos que la Biblia es útil para cuatro cosas. El significado de cada uno de ellos es el siguiente: A. Doctrina significa

enseñar sobre cómo debemos vivir.

B. Redargüir significa reprensión. Si nos desviamos del camino, la Biblia nos convence de esto.

C. Corrección significa que la Biblia nos muestra cómo volver al camino correcto una vez más.

D. La instrucción en justicia es la aplicación constante de la Palabra de Dios que eventualmente nos entrenará de tal manera que nuestras vidas se estructurarán en una vida recta.

7) ¿Qué puede hacer la Biblia por nosotros según el Salmo 119:9, 11, 105, 130 y 133?

en. 9

en. 11

en. 105

en. 130

en. 133

Dios quiere que obtengamos lo más posible de un pasaje de las Escrituras, así que trate de establecer un tiempo fijo cada día para leer la Biblia. Jesús nos enseñó a orar: "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy". (Véase Mateo 6:11). Elija un momento y un lugar donde sea menos probable que lo interrumpan y tenga la seguridad de que Dios quiere hablarle mientras estudia su Palabra.

Si puede, comience el día leyendo su Palabra, ya que lo equipará mejor para hacer frente si surgen problemas. O intente leer antes de estar demasiado cansado para concentrarse por la noche. Si pierdes un día, no permitas que el diablo te robe la paz de Dios, porque él sabía de antemano tu apretada agenda.

Pídele a Dios que te dé entendimiento, porque la Biblia no es como otros libros. Fue inspirado por Dios el Espíritu Santo aunque fue escrito por santos hombres de Dios. (Ver 2 Pedro 1:20 y 2 Timoteo 3:16.)

Acérquese a la Biblia con una actitud positiva, acérquese con humildad y déjese transformar por su Palabra. Lo más importante, acérquese a la Palabra con fe, créala y obedezca aquello de lo que Dios le está condenando. La sabiduría humana está muy por debajo de la sabiduría de Dios, así que antes de comenzar a leer la Biblia, tómese un tiempo para pedirle a Dios que le hable a su alma brindándole una revelación personal acerca de su Palabra escrita.

Aprende a meditar o pensar en el pasaje y desafíate a ti mismo repasando una y otra vez algo que parezca difícil. Es mejor leer un poco y que Dios te hable que leer más sin ninguna bendición real de Dios.

Hágase estas preguntas cuando lea:

- ¿ Hay algún mandato que deba obedecer?
- ¿ Hay alguna promesa en la que pueda confiar?
- ¿ Hay algún ejemplo que pueda seguir?
- ¿ Hay alguna advertencia a la que deba prestar atención?

Mantenga un cuaderno de ejercicios o un diario para anotar la fecha de su lectura y todo lo que haya aprendido que pueda aplicar en su vida, incluidos los versículos que le hayan resultado útiles. Después de un tiempo en el que mires hacia atrás en tus notas, te sorprenderá lo mucho que has crecido.

Lea Santiago 1:22-25. "Sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra y no hacedor, es como un hombre que mira su rostro natural en un espejo; porque se observa a sí mismo, va

lejos, e inmediatamente olvida qué clase de hombre era. Pero el que mira atentamente la ley perfecta de la libertad y persevera en ella, y no es un oidor olvidadizo sino un hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.”

Responde las siguientes preguntas.

¿ Qué debemos hacer cuando leemos la verdad? (v.22)

Si leemos o escuchamos la verdad, pero no la aplicamos, ¿qué sucede?

¿De qué peligro hablan los versículos 23-24?

Si leemos y obedecemos la Palabra de Dios, ¿qué promesa se da en el versículo 25?

La Biblia está compuesta por sesenta y seis libros escritos a lo largo de mil quinientos años por cuarenta autores de tres continentes: Asia, África y Europa. El Antiguo Testamento fue escrito en los idiomas hebreo y arameo, mientras que el Nuevo Testamento fue escrito en griego. Hoy en día, la Biblia ha sido traducida a todos los principales idiomas del mundo. La Biblia también es un libro “vivo” ya que constantemente cambia vidas. ¡Se han vendido más copias de la Biblia que cualquier otro libro impreso!

Ningún otro libro despierta a los incrédulos como la Biblia, porque comienza con: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Esto genera un acalorado debate, ya que afirma que toda la creación, visible e invisible, es el resultado de la obra del Creador, ¡y la tierra no evolucionó de la nada!

Lo más importante es que la Biblia revela que Dios anhela que tengamos una relación personal con él. Él ha hecho todo lo posible para que esto suceda, pero debemos responder personalmente a su amor.

Al nacer, teníamos todo lo que necesitábamos para la edad adulta; solo necesitábamos tiempo para crecer. En el mundo físico, es una tragedia si un bebé no crece hasta la madurez. Esto también es cierto para los cristianos “bebés”. Podrían haber conocido la

Señor por años pero se han vuelto perezosos en mantener su caminar con Dios. Así como nuestro cuerpo, necesitamos mantener nuestra alma limpia para Dios.

En nuestro renacimiento espiritual, recibimos el Espíritu Santo en nuestra vida y, con el tiempo, aprenderemos a crecer hasta convertirnos en la persona que Dios ha diseñado que seamos. Gradualmente, creceremos en el conocimiento de Dios y aprenderemos y experimentaremos aún más su bondad para con nosotros. ¡A Dios le encanta escuchar cuando le hablamos, y quiere que nos tomemos el tiempo para escucharlo cuando nos habla!

La Biblia contiene historia, profecía, poesía e instrucciones para vivir. Una historia convincente y una solución se entretajan a lo largo de todo el libro. El tema principal de toda la Biblia es la cruz de Jesús y lo que eso significa tanto para los creyentes como para los no creyentes en la actualidad.

¡Solo la Biblia crea fe en Dios! “La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Sin la ayuda del Espíritu Santo, la Biblia parece aburrida e irrelevante. Es por eso que los incrédulos piensan que es basura, como yo lo pensé una vez, pero ahora me doy cuenta de que hay cinco razones convincentes por las que podemos creer que la Biblia es, de hecho, la Palabra de Dios para la humanidad.

1. LA RAZÓN LO EXIGE. Somos la creación atesorada de Dios.

Por lo tanto, es lógico que nuestro Creador nos diera su manual de instrucciones para una vida exitosa. Incluso un fabricante humano quiere que se cuiden sus productos, por lo que coloca un manual con el producto.

¿Cuánto más quiere nuestro amoroso Padre que tengamos una guía completa para vivir y direcciones sobre cómo tener una relación significativa con él?

2. LA HISTORIA LO CONFIRMA. La maravilla de la Biblia no se basa simplemente

en sus enseñanzas morales, sino que la Biblia proporciona hechos para nuestra fe. Ningún otro libro de historia ha sido tan probado como la Biblia.

Este libro es el único que afirma ser la Palabra de Dios. Jesucristo es el único líder religioso en todo el mundo que en realidad afirmó SER Dios y pudo respaldar su afirmación realizando milagros, incluso resucitando a tres personas de entre los muertos. Más tarde, resucitó de entre los muertos y fue visto físicamente por testigos confiables.

3. LA ARQUEOLOGÍA LO APOYA. Ningún descubrimiento ha refutado declaraciones en las Escrituras. Todo cristiano puede tomar la Biblia entera en sus manos y decir sin temor ni vacilación que posee la verdadera Palabra de Dios, transmitida sin pérdida esencial de generación en generación a lo largo de muchos siglos.

4. CRISTO LO CONFIRMÓ. Aunque Jesús solo tenía el Antiguo Testamento en ese momento, Jesús lo citó y lo enseñó como verdad a sus discípulos. Jesús ni siquiera discutió con Satanás cuando el diablo trató de probarlo. Simplemente citó escrituras de Deuteronomio y Salmos.
La Palabra de Dios silenció a Satanás en aquel entonces, ¡y hace lo mismo hoy! El Antiguo Testamento apunta al Nuevo Testamento, mientras que el Nuevo Testamento se entiende mejor debido a algunas de las enseñanzas desafiantes del Antiguo Testamento.

5. LA PROFECÍA LO PRUEBA. La mayor prueba de que la Biblia fue inspirada por el Espíritu de Dios es el número de profecías que se han cumplido en ella. Sólo Dios conoce el futuro. Por lo tanto, puede, sin falta, predecir eventos futuros. Casi un tercio de todo el contenido de la Biblia es profecía. Con esta lección, he adjuntado una hoja aparte que enumera treinta de las trescientas profecías cumplidas, tomadas de Isaías y Salmos.

Dios quiere que meditemos verdaderamente en la Biblia. Por ejemplo, cuando reflexionas sobre un problema en tu mente, se llama preocupación. Cuando piensas en un versículo de la Biblia una y otra vez en tu mente, se llama meditación. ¡Cuanto más medites en las Escrituras, menos tendrás de qué preocuparte! En otras palabras, la oración es hablar con Dios; la meditación permite que Dios te hable. Es por eso que leer la Biblia lentamente es mucho más productivo que leerla como una novela.

Aprende a amar lo que Dios ama ya odiar lo que Dios odia, porque este es el “temor del Señor”, y es el principio de la sabiduría. (Véase Proverbios 9:10.) Aquellos que temen al Señor son verdaderamente amigos íntimos de Dios. Este tipo de miedo no es un tipo de miedo aterrador sino un profundo amor y reverencia por Dios. Parte de este proceso es

Pídele a Dios que te ayude a “apartar tus ojos de mirar cosas sin valor” (Salmo 119:37a). Por lo tanto, debemos ser conscientes de lo que permitimos que vean nuestros ojos, que escuchen nuestros oídos y qué palabras usamos.

Profecías de Isaías 700 años antes de Cristo Cumplimiento del NT

Él (Emanuel) nacerá de una virgen

(Isaías 7:14) Mateo 1:23

Él será el Príncipe de la Paz

(Isaías 9:6-7) Juan 14:27

él será exaltado

(Isaías 52:13) Filipenses 2:9

Será ampliamente rechazado.

(Isaías 53:3) Juan 12:37-38 Él

llevará nuestros pecados y dolores

(Isaías 53:4) Rom. 4:25, 1 Pedro 2:24-25 Hará
expiación con sangre (Isaías 53:5)

Romanos 3:25

será nuestro sustituto

(Isaías 53:6, 8) 2 Corintios 5:21

el no se va a defender

(Isaías 53:7) Mateo 27:12-14

Él aceptará voluntariamente nuestra culpa y castigo.

(Isaías 53:7) Juan 10:11

Será enterrado en la tumba de un hombre rico.

(Isaías 53:9) Mateo 27:57-60

El justificará a muchos de su pecado.

(Isaías 53:10-11) Romanos 5:15-19 Con

los pecadores morirá (Isaías 53:12)

Marcos 15:27-28, Lucas 22:37 Profecías en Salmos

1,000 años antes de Cristo NT Cumplimiento El Hijo de Dios (Salmos 2:6-7) Mateo
3:17 Gobernante

de todo (Salmos 8:6) Hebreos 2:8;

1 Corintios

15:25; Mateo 28:18

Se levanta de la muerte

(Salmos 16:10) Mateo 28:7

Ridiculizado por sus enemigos

(Salmos 22:7-8) Lucas 23:35

Manos y pies perforados

(Salmos 22:16) Juan 20:27

Lotes fundidos para ropa

(Salmos 22:18) Mateo 27:35

Huesos intactos

(Salmos 34:20) Juan 19:32-33, 36

Odiado sin causa

(Salmos 35:19) Juan 15:24-25

Se deleita en la voluntad de Dios

(Salmos 40:7-8) Hebreos 10:7

Traicionado por un amigo

(Salmos 41:9) Lucas 22:47-48

El rey eterno

(Salmos 45:6) Hebreos 1:8

Asciende al cielo y libera a los cautivos

(Salmos 68:18) Hechos 1:9-11; Ef. 4:8 Celoso

por la casa de Dios (Salmo

69:9) Juan 2:16-17 Le da vinagre

y hiel (Salmo 69:21) Mateo

27:34 Domina a sus enemigos (Salmo

110:1) Mat. 22:44; Hebreos

1:13 Sacerdote para siempre (Salmos 110:4) Hebreos

5:6 La principal

piedra del ángulo del edificio de

Dios (Salmos 118:22) Mateo 21:42

Viene en el nombre del Señor

(Salmos 118:26) Mateo 21:9

LECCIÓN 8: COMUNIÓN CON DIOS Y CON OTROS CREYENTES

Sabemos por la lectura de Juan 4:23-24 que Jesús quiere que lo adoremos en espíritu y en verdad. ¡La alabanza no sincera es un insulto a Dios! “El hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón” (1 Samuel 16:7).

COMUNIÓN CON DIOS: Para identificarse plenamente con nosotros, Jesús vivió en la tierra como un ser humano lleno del Espíritu. Por lo tanto, tenía que comunicarse constantemente con su Padre, ya que, como ser humano, necesitaba las instrucciones y la fuerza de su Padre mientras predicaba y realizaba poderosos milagros.

En Marcos 2, vemos que en un solo día, Jesús escogió a sus primeros cuatro discípulos, enseñó en la sinagoga, echó fuera un demonio y sanó a la suegra de Pedro. Más tarde, después de la cena, toda la ciudad se reunió a su puerta, por lo que salió y atendió todas sus necesidades. Finalmente, se derrumbó en la cama, pero se levantó antes del amanecer para pasar tiempo en oración en un lugar solitario (Marcos 1:35). Más adelante en Lucas 11:1-4, los discípulos le pidieron que les enseñara a orar, porque obviamente habían vinculado su compromiso con su vida de oración a su extraordinario poder ministerial.

Dios quiere moldear a cada creyente a la imagen de Jesús. A menudo le pedimos a Dios que cambie situaciones negativas o que cambie a otras personas cuando en realidad Dios usa estas mismas cosas para cambiarnos a nosotros. Con el tiempo y con la ayuda de Dios, cambiaremos nuestros pensamientos y acciones, dependiendo de cuán cercana sea nuestra relación con Jesús.

En la oración, alabe continuamente a Dios por su intervención en su vida y agradézcale constantemente por escuchar sus oraciones. Cuando te des cuenta de cuánto te ha cambiado, aumentará tu confianza en las oraciones contestadas. Tenga siempre presente que la oración y la alabanza son herramientas extremadamente poderosas para usar contra el reino de las tinieblas, ya que muchos de los cautivos de Satanás pueden ser liberados mediante oraciones genuinas para que Dios intervenga en sus vidas.

Acérquense a Dios y reclamen su protección sobre sus seres queridos, con confianza sabiendo que “Él está cerca de todos los que le invocan Él escuchará su clamor

y sálvalos” (Salmo 145:18a, 19b). Nuestras oraciones son muy preciosas para Dios. Incluso si no tenemos ganas de orar, confíeselo y comience a orar de todos modos, porque pronto seguirá la emoción. Satanás no es el único que nos impide orar, ya que a menudo los viejos patrones en nuestras mentes lucharán contra nuestro espíritu nacido de nuevo. Por lo tanto, por fe, pida fervientemente al Espíritu Santo que le ayude a orar.

Efesios 6:12 nos enseña que estamos en guerra espiritual con los demonios. La alabanza a nuestro Padre Celestial es nuestra mejor arma contra los demonios, porque odian escucharnos alabar a Dios. Cuando los israelitas entraban en batalla, los sacerdotes y los adoradores dirigían su ejército cantando gozosas alabanzas a Jehová. Sabían por experiencia que esto aseguraría la victoria en la batalla (2 Crónicas 20:22).

Hoy, nada ha cambiado; Dios ama habitar en nuestra alabanza, según el Salmo 22:3. Para él, la alabanza es adoración porque hace que nuestros pensamientos y emociones se alineen con nuestro espíritu nacido de nuevo. Pablo dijo: “Os exhorto, hermanos y hermanas, en vista de la misericordia de Dios, a ofrecer vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios: este es vuestro verdadero y propio culto” (Romanos 12:1, NVI). Este tipo de oración también es una guerra contra el egocentrismo, ya que libera a Dios para que actúe en la situación a nuestro favor.

Aunque el Espíritu Santo nos ayuda a orar, siempre debemos orar a Dios Padre a través del poderoso nombre de Jesús. Toda la Trinidad debe estar involucrada. Trate de establecer un tiempo de oración diario que usted y Dios puedan esperar. Pero no te vuelvas legalista. De lo contrario, el diablo te echará la culpa si algo te impide orar.

Tenga en cuenta que se encontrará con el Señor Dios en el cielo, así que tómese el tiempo para sentir su santa presencia. Durante los primeros minutos, no pidas nada, solo alábalo por lo que es adorándolo y agradeciéndole todas las maravillosas bendiciones que ya te ha dado. Dile cuánto lo amas y lo aprecias. Sea real con él; comparta sus inquietudes y agrádezcalle de antemano por la oración contestada.

¡Dios no necesita oraciones largas o complicadas porque él es tu Papá celestial! Además, él ya conoce tus necesidades, pero se regocija en tu fe en él para suplirlas. Él valora tu afecto y actitud de corazón más que cualquier otra cosa. Aunque sabemos que Dios puede contestar nuestra oración, a menudo dudamos de que lo haga. Dios responde las oraciones de fe, porque Jesús dijo: “Conforme a vuestra fe os sea hecho”. (Ver Mateo 8:13 y 9:29, NVI).

Sepa que cuando dudamos de la bondad de Dios, podemos negar nuestra oración. “El que duda es como una ola del mar impulsada y sacudida por el viento. Porque no suponga aquel hombre que recibirá cosa alguna del Señor; es hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos” (Santiago 1:6b-8).

Satanás odia la oración y hace todo lo que puede para impedir que oremos. Quiere destruir nuestra fe en la bondad de Dios para con nosotros, tal como lo hizo con Eva en el jardín. Manténgase firme en el nombre de Jesús y resista activamente las mentiras que el diablo siembra en su mente. Manténgase arraigado en la Palabra de Dios. “Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. ¿Ha dicho, y no hará? ¿O ha hablado, y no lo hará bien? (Números 23:19).

Los creyentes poderosos nunca dudan de la bondad de Dios. Por lo tanto, Dios puede hacer poderosos milagros a través de ellos. Jesús dijo: “Todas las cosas que pidieréis orando, creed que las recibiréis, y las tendréis” (Marcos 11:24b). ¡Sepa que a menudo transcurre un tiempo entre la respuesta de Dios y la manifestación de su respuesta! En el caso de la higuera, las raíces comenzaron a morir cuando Jesús maldijo el árbol, pero tomó tiempo para que el proceso de muerte se manifestara sobre la tierra. Esta historia nos asegura que la oración de fe creyente se establece en el cielo cuando oramos, pero la evidencia física que vemos a menudo puede ser un proceso.

Nunca debemos olvidar que los creyentes tienen acceso abierto a la sala del trono de Dios. Los siguientes versículos que me han ayudado en mi vida de oración tienen que ver con conocer a Jesús.

- “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (1 Tesalonicenses 5:24).
- “Porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día” (2 Timoteo 1:12b).
- “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (Hebreos 12:2a).

Cuando Jesús estuvo en la tierra, oró continuamente pidiendo fortaleza a su Padre, y no se decepcionó. Hoy, como seguidores de Cristo, podemos estar seguros de que Dios también quiere fortalecernos en nuestra vida de oración. Más que nadie, Jesús entiende la debilidad humana, pero quiere que “nos acerquemos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia que nos ayude en nuestro tiempo.

de necesidad" (Hebreos 4:16).

Dios nos anima a ser francos y honestos con él cuando oramos. Confiésele si tiene resentimientos o decepciones y déjelo que le quite la carga.

Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga" (Mateo 11:28-30).

El objetivo principal de Dios es moldearnos a la imagen de su Hijo. A menudo le pedimos a Dios que resuelva situaciones negativas o que cambie a otras personas cuando en realidad esas mismas situaciones son a menudo utilizadas por él para cambiarnos a nosotros. Con el tiempo, con la ayuda de Dios, podemos cambiar nuestra propia mentalidad, pero no la mentalidad de los demás. Pero en oración, Dios puede cambiar a otros. Él cambió mi corazón incrédulo, así que sé que si se ora regularmente por alguien, ¡Dios puede cambiarlo!

La oración y la alabanza son poderosas armas espirituales para usar contra el reino de las tinieblas. Los creyentes pueden liberar a los cautivos de Satanás simplemente orando para que Dios intervenga en sus vidas. Mientras tanto, acérquense a Dios y reclamen su protección sobre sus seres queridos.

Es posible que realmente queramos acercarnos a Dios, pero desde su punto de vista, él nunca está lejos de ninguno de nosotros. "Cercano está Jehová a todos los que le invocan; Él · · · · también oirá su clamor y los salvará" (Salmo 145:18a, 19b).

"Clama a mí, y te responderé, y te mostraré cosas grandes y ocultas que tú no conoces" (Jeremías 33:3). Este versículo es revelación divina y guerra de fe espiritual. De hecho, tengo una nota junto a este versículo en mi Biblia, que dice que el 7 de septiembre de 2007 me puse de pie en la iglesia y lo reclamé para la salvación de mi madre. Un año después, Dios me confirmó que la salvaría.

Si no tiene ganas de orar, confiéselo a Dios y comience a orar de todos modos. Pronto seguirá la emoción. Los viejos patrones en tu mente tratan de luchar contra tu espíritu nacido de nuevo, pero no te rindas. Comienza a orar por la situación y pide a Dios que te ayude.

- Efesios 6:12 nos dice que estamos en guerra espiritual.
- La alabanza es nuestra arma contra el diablo. Es el estandarte de batalla de la victoria del creyente, según 2 Crónicas 20:22.
- Sepa que Dios habita en nuestra alabanza. Ver Salmo 22:3.

- La alabanza es adoración a Dios.

La alabanza alineará nuestras emociones y nuestra voluntad con nuestro espíritu nacido de nuevo. Pablo dijo: "Os exhorto, hermanos y hermanas, en vista de la misericordia de Dios, a ofrecer vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios; esta es vuestra adoración verdadera y propia" (Romanos 12:1, NVI).

Insistir en nuestro propio camino a menudo impide que se cumpla la perfecta voluntad de Dios. Debes saber también que ofrecernos a Dios en oración es en realidad una guerra contra el egocentrismo. El Espíritu Santo en nosotros quiere que seamos un "sacrificio vivo, santo y agradable a Dios". Debemos ser conscientes de la presencia de Dios por fe, incluso cuando no podemos sentir su presencia.

Aunque Dios es invisible, ha prometido: "Nunca te dejaré ni te desampararé". Entonces podemos decir con valentía 'El Señor es mi ayudador; no temeré ¿Qué puede hacerme el hombre?'" (Hebreos 13:5b-6). Agradécele todas las promesas que te hizo.

COMUNIÓN CON OTROS CREYENTES: La iglesia de Cristo es una reunión de creyentes que se reúnen en una iglesia, un hogar o en cualquier otro lugar. De hecho, dondequiera que se reúnan dos o más creyentes, incluso en la calle para una charla rápida, la iglesia de Cristo disfruta de la comunión.

Colectivamente, los cristianos de todo el mundo son conocidos como la iglesia universal de Dios. También somos llamados la Esposa de Cristo en Apocalipsis 21:2 y el Cuerpo de Cristo, del cual Jesús es la cabeza. Ver Efesios 1:22-23 y 1 Corintios 12:27.

El apóstol Pablo dijo en 1 Corintios 12:12-26 que la iglesia de Cristo está destinada a funcionar como el cuerpo humano. Así como nuestros órganos se necesitan unos a otros, también los creyentes individuales se necesitan unos a otros. Si no nos preocupamos por el compañerismo de la iglesia, todo el cuerpo sufre. Nuestros dones y antecedentes combinados hacen que la iglesia sea fuerte y saludable.

- La iglesia debe unirse compartiendo compañerismo, adoración y alabanza.
- Como cuerpo de creyentes, debemos trabajar juntos y compartir la carga de trabajo cuando sea posible.
- Debemos contribuir alegremente a los costos de funcionamiento como cualquier

familia adulta sana.

- Debemos ser la luz de Dios que brilla en un mundo oscuro (Filipenses 2:14-16).
- Más importante aún, la iglesia mundial debe estar centrada en la señorío de Jesucristo.

Nuestras relaciones con los demás siempre han sido la principal preocupación de Dios. Nuestros hermanos y hermanas en Cristo son nuestra familia espiritual, por lo que debemos unirnos y mostrar amor unos a otros. ¡El amor necesita ser probado para madurar! Por lo tanto, la iglesia es el campo de entrenamiento de Dios para enseñarnos cómo amar de la manera que Jesús nos ha mandado en Juan 13:34. Si no podemos amar de todo corazón a nuestros propios hermanos y hermanas en el Señor, ¿cómo podemos amar a las personas en el mundo como Jesús las ama?

Dios está más preocupado por nuestro carácter que por nuestra comodidad personal. De hecho, suele utilizar la personalidad de los demás para afinar nuestro carácter. Cada iglesia saludable se compone de todos los diferentes rasgos de carácter. Fácilmente nos entusiasmos con la mayoría de las personas, pero algunas pueden ser un poco espinosas o irritantes. Solo usa más de la gracia de Dios y, con el tiempo, llegarás a disfrutar de su compañía.

Dios no quiere que seamos creyentes conejitos que saltan de iglesia en iglesia sin un compromiso serio. De lo contrario, Dios solo tendrá que repetir la lección que quizás estés resistiendo. No existe tal cosa como una iglesia perfecta porque todos estamos llamados a amar a las personas imperfectas tal como lo hace Dios.

Marcos 8:29 registra un momento en que Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Quién decís que soy yo?” y Pedro respondió: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Jesús sabía que Pedro había recibido revelación de Dios Padre en el cielo, y prometió edificar su iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerían contra ella. (Mis notas bíblicas dicen: “Este incidente tuvo lugar seis meses antes de la crucifixión. Fue fundamental en el ministerio de Jesús, marcando el clímax de su enseñanza acerca de su propia Persona. Entonces Jesús comenzó a preparar a sus discípulos para su muerte cercana.)

[8] —

Al igual que el hogar, el gobierno o el lugar de trabajo, existe una línea de autoridad en la iglesia local, y si la resistimos, estamos resistiendo a Dios mismo (Romanos 13:1-2). Nuestro crecimiento espiritual se ralentiza si empezamos a encontrar fallas en los demás. Tanto Colosenses 3:12-13 como Filipenses 2:3-4 nos instruyen a ejercitar el perdón y la humildad, sabiendo que la reconciliación se hace posible a través de

Cristo que nos perdonó. Perdonamos a los demás como una elección consciente para no acusar a otros de una ofensa organizada por Satanás.

Los pastores tienen la gran responsabilidad de proteger y alimentar a los hijos de Dios. Por lo tanto, debemos saber que no son responsables ante nosotros, sino solo ante Dios. Se nos dice: "obedeced a los que os gobiernan, y sed sumisos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes deben dar cuenta. Que lo hagan con alegría y no con tristeza, porque eso os sería inútil" (Hebreos 13:17).

¡Nuestro enemigo es Satanás, no las personas! (Efesios 6:12). Satanás nos lanza cebo podrido llamado ofensas. Si alguien los detecta, cosas como el chisme, la división y el orgullo comenzarán a destruir las relaciones, haciendo que la gente se desvíe o se vaya de la iglesia muy descontenta.

En cambio, debemos enfocarnos constantemente en el amor de Dios y orar por toda la confraternidad, especialmente por los líderes. Aferrarse a la ofensa impide que los incrédulos se salven y que los creyentes crezcan. Cuando otros dicen o hacen cosas hirientes, **DEBEMOS** perdonarlos y seguir adelante. Además, si asumimos la ofensa de otra persona, nos convertimos en la próxima víctima del diablo.

Es asombroso, pero cuando comienzas a orar regularmente por alguien, ves cosas en su vida que son positivas y te preguntas por qué alguna vez tuviste un problema con esa persona. En lugar de chismear con los demás, cuéntale a Dios acerca de los problemas de personalidad. Entonces él es libre de trabajar en su nombre. Si insistimos en reaccionar en nuestra carne, las manos de Dios están atadas y toda la iglesia sufre.

Debemos darnos cuenta de que somos un grupo mixto de personas que intentan volver a entrenar las mentes carnales. Muchas personas tropiezan y necesitan ayuda. Algunos son bebés que necesitan más atención y paciencia. Otros pueden llevar equipaje muy pesado. 1 Pedro 4:8 dice: "Amaos los unos a los otros fervientemente, porque el amor cubrirá multitud de pecados". La iglesia de Cristo debe comprometerse a unirse en todos los altibajos del crecimiento, porque es Dios el Espíritu Santo, no nosotros, quien hace la obra poderosa de transformar a los pecadores en santos.

A continuación se presenta una historia común en los círculos cristianos.

Un pastor fue a visitar a un hombre que había estado ausente de la iglesia por algún tiempo. Hacía mucho frío, y cuando llegó, encontró al hombre acurrucado cerca de la chimenea. El pastor se sentó en silencio en una silla frente a él. Nadie

habló aunque el hombre adivinó el propósito de la visita.

Pasó un rato, y el pastor se inclinó hacia adelante y quitó una brasa encendida con las tenazas y la colocó en el hogar, luego se volvió a sentar en silencio. Después de unos minutos, la brasa había dejado de brillar. Yacía frío y muerto sobre la chimenea. El pastor miró la brasa, luego miró al hombre, se puso de pie y dijo. 'Gracias por tu tiempo. Adiós.'

El hombre respondió: 'Gracias por su visita, pastor, especialmente por su sermón ardiente. Volveré a la iglesia el domingo.'

Sin siquiera decir una palabra, el pastor había predicado su mejor mensaje sobre la importancia de la asistencia regular a la iglesia. Mientras el leño estuvo en el fuego con los otros leños, ardió intensamente. Cada leño en llamas ayudó a los demás a brillar intensamente. Una vez que el leño fue sacado del fuego y quedó solo, rápidamente se apagó. El cristianismo es exactamente así”.

La moraleja de la historia es que los cristianos no están destinados a vivir aislados de otros creyentes. Necesitamos participar en el compañerismo regular de la iglesia. Algunos creyentes piensan que pueden mantenerse fuertes sin salir de su casa, pero Dios sabe que nos necesitamos unos a otros porque tenemos un enemigo común que quiere devorarnos. “Cuidado, ten cuidado con los ataques de Satanás, tu gran enemigo. Ronda como un león hambriento y rugiente, buscando alguna víctima a la que despedazar” (1 Pedro 5:8, TLB).

Dios quiere agrandar su Reino, y cada creyente tiene su papel que desempeñar. La iglesia es nuestro campo de entrenamiento para alcanzar en amor a los demás. La gente se sorprende si les pides que vuelvan a casa para almorzar. Si no pueden venir por alguna razón, pregúnteles si pueden venir la semana siguiente. Pero no le des mucha importancia a qué darles de comer. Simplemente prepare algo fácil, como un tazón de sopa o sándwiches. Manteniéndolo simple, se darán cuenta de que ellos también pueden llegar a las personas de esta manera. Dios quiere que mostremos amistad.

Comentarios de Mateo

Leer la Palabra de Dios es vital. La mayoría de las veces, necesitarás más escrituras de las que encuentras en tu feed de Facebook. El enemigo tratará de ofenderte para que no leas la Palabra. Él te dirá que no es necesario leer todos los días o que ya sabes lo suficiente de la Palabra para hacer frente a la vida. No importa lo que te diga, la verdad es que la vida fluye mucho más tranquila.

con menos preocupaciones e inquietudes cuando estás leyendo fielmente la Palabra por ti mismo cada día.

A lo largo de los años, he meditado en muchas escrituras y se han convertido en versículos de vida para mí. Ciertas escrituras en la Biblia me definen totalmente a mí ya mi vida. Conocer estos pasajes en la vida real y tenerlos como testimonio te ayudará mucho. Es muy poderoso cuando puedes ir a la Biblia y leer pasajes que son profecías de la vida real sobre tu vida. ¿Sabes que cuando alguien da una profecía pública, puedes recibirla por ti mismo? Lo mismo puede decirse de los pasajes de la Biblia que se escribieron sobre la vida de otras personas, y al reflexionar y meditar en ellos, puedes hacerlos tuyos.

Sólo una palabra sobre la oración. He descubierto que cuanto más ves que tus oraciones son respondidas, más te esfuerzas por orar. Si ha orado varias veces y nunca ha visto una respuesta a la oración, es posible que tenga ganas de renunciar a su vida de oración. Jesús me dijo una vez cuando citó una paráfrasis de Santiago 4:2: “No tienes porque no pides”. Tomó algunos años y Jesús repitió eso un par de veces para que yo comenzara a ser mucho más activo en pedir cosas.

En cuanto a la oración, la comunicación entre Jesús y yo, esa conversación continúa todo el tiempo. Cada día, estoy inmerso en la presencia del Espíritu Santo, y hablo regularmente con Jesús. Abordé cómo tener una vida de oración bidireccional con Dios en mi libro, [Cómo escuchar la voz de Dios: Claves para la oración bidireccional conversacional. Animo a todos a desarrollar la habilidad de poder conversar de un lado a otro con los tres miembros de la Trinidad.](#)

Asistir a la iglesia es vital para un cristiano y muy necesario para crecer y obtener el conocimiento y la sabiduría de Dios. Si eres llamado al ministerio, necesitas tener relaciones con otros cristianos. No permita que la ofensa o la pereza le impidan ser parte de una comunidad de creyentes. He cometido ese error varias veces, y no me fue bien cuando dejé de ir a la iglesia.

Tenemos que crecer y ser completos y aceptar que cada relación requiere dar y recibir. Te ofenderás; los cristianos te lastimarán, pero esa no es una razón válida para dejar de ir a la iglesia. Asistir a la iglesia te permite ser como Cristo, no solo en teoría sino en la práctica.

LECCIÓN 9: LA LEY DEL ANTIGUO TESTAMENTO VS. NUEVO GRACIA DEL TESTAMENTO

LA LEY DE DIOS: Dios dio los Diez Mandamientos, llamados la ley, para exponernos nuestro pecado personal para que podamos recibir a un Salvador.

1) Dios dijo: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3).

Pregunta: ¿Amas a Dios más que a cualquier otra persona o cualquier otra cosa en tu vida?

2) Dios dijo: “No te harás imagen tallada. . .” (Éxodo 20:4).

Pregunta: ¿Alguna vez has exaltado algo ante Dios?

3) Dios dijo: “No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano”. (Éxodo 20:7).

Pregunta: ¿Alguna vez has usado el nombre de Dios como una palabrota?

4) Dios dijo: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo” (Éxodo 20:8).

Pregunta: ¿Siempre has reservado TÚ un día cada semana para honrar y adorar a Dios?

5) Dios dijo: “Honra a tu padre ya tu madre. . .” (Éxodo 20:12).

Pregunta: ¿Siempre honraste a tu madre y a tu padre en tu juventud?

6) Dios dijo: “No matarás” (Éxodo 20:13).

Pregunta: ¿Alguna vez USTED se ha enfadado mucho con una persona?

El asesinato comienza en el corazón. Jesús dijo: “Cualquiera que se enoje contra su hermano sin causa, será culpable del juicio. . . . Y cualquiera que diga, '¡Necio!' estará en peligro del fuego del infierno.” (Mateo 5:21b-22).

7) Dios dijo: “No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14).

Pregunta: ¿Alguna vez has mirado a una mujer y la has deseado?

Jesús dijo en Mateo 5:28-30: “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”. Jesús continúa diciendo que “si tu ojo o tu mano te es ocasión de caer, debes arrancarlo o cortarlo antes que ir al infierno”.

8) Dios dijo: "No hurtarás" (Éxodo 20:15).

Pregunta: ¿Alguna vez has tomado algo que no te pertenecía?

9) Dios dijo: "No darás falso testimonio contra tu prójimo"

(Éxodo 20:16).

Pregunta: ¿Siempre has dicho la verdad?

10) Dios dijo: "No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu

(Éxodo 20:17).

Pregunta: ¿Alguna vez has tenido el deseo de tener lo que pertenece a otra persona?

¡Dios sabía que nunca podríamos guardar su ley con nuestras propias fuerzas! Dios sabía que sin la ley tenderíamos a juzgarnos a nosotros mismos por el desempeño de otras personas. Al hacerlo, podemos creer que estamos calificados para el cielo.

Cuando Jesús estuvo en la tierra, fue criticado por socializar con los pecadores. Él dijo: "Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento" (Marcos 2:17).

Si creemos que somos justos, entonces no tenemos necesidad de un Salvador. Sin embargo, la prueba anterior demuestra que todos estamos muy por debajo de la bondad de Dios. Por lo tanto, todos necesitamos un Salvador misericordioso, y su nombre es el Señor Jesucristo.

LA GRACIA DEL NUEVO TESTAMENTO: Si Jesús no hubiera venido a la tierra como un Dios-hombre lleno del Espíritu y sufrido por nuestro pecado, no tendríamos la gracia del Nuevo Testamento.

Todos debemos aceptar el hecho de que todos hemos quebrantado los Diez Mandamientos. Sin embargo, Santiago 2:10 nos dice que "cualquiera que guarda toda la ley, pero ofende en un punto, se hace culpable de todos".

Dios envió la ley para revelarnos nuestro pecado para que nos acerquemos a él para salvarnos del castigo del pecado. Todos necesitamos un Salvador; todos necesitamos nacer de nuevo espiritualmente antes de morir. Cuando nos arrepentimos honestamente y le pedimos al Señor Jesucristo que entre en nuestro corazón para ser nuestro Señor y Salvador, recibimos en ese mismo momento la justicia de Dios, que nos justifica ante sus ojos.

La gracia bíblica significa paz y favor inmerecidos con el Padre Dios. Necesitamos ejercer la gracia de Dios hacia otros, sabiendo que, “porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).

La mayoría de la gente cree que básicamente son buenas personas, pero son engañados por el diablo. La Biblia dice: “Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12). Primero, el diablo niega astutamente su propia existencia, y luego convence a la gente de que vivir una supuesta buena vida los calificará automáticamente para un lugar en el cielo.

Pero la paz eterna con Dios viene de dar nuestra vida a Jesús y responder a su don de gracia. En Cristo, todo creyente tiene el mismo derecho ante Dios que Jesucristo, porque se nos ha dado la justicia de Dios, según 2 Corintios 5:21. Dios “ama” a todos, pero su deleite en las personas varía.

Mis notas bíblicas hablan sobre el caminar en fe y dicen: “Jesús motiva a los creyentes a vivir con rectitud al enfatizar que tal vida proviene del corazón a través de la fe. Los creyentes ya están justificados a los ojos de Dios, porque no se les imputa ningún pecado porque han respondido a la gracia de Dios en la cruz”. [9] —

Nunca podríamos pagarle a Dios por lo que ha hecho por nosotros. No podemos añadir nada de nosotros mismos para hacernos dignos del cielo. La gracia de Dios no es solo recibir su poder para vivir la vida cristiana, sino que su gracia es su bondad totalmente desatendida para con nosotros. Si pudiéramos merecer el perdón con nuestras propias fuerzas, no sería gracia. Antes de venir a Cristo, éramos como muertos e incapaces de ganar el favor de Dios.

Sólo el Espíritu Santo puede convencernos de pecado. Se cierne sobre un incrédulo durante quizás años, atrayéndolo a buscar respuestas sobre la vida, y crea una sensación de falta de realización dentro de él. También hace arreglos para que se escuche el evangelio y los anima a responder. Si Dios no inició la relación, nadie podría. ¡Por nosotros mismos, no podemos buscar a Dios porque todos nacemos espiritualmente MUERTOS!

Muerto está muerto; no hay grados de estar muerto! (Al igual que nadie puede estar un poco embarazada, no podemos estar un poco muertas). Estar espiritualmente muerta automáticamente convierte a una persona en enemiga de Dios porque esa persona está controlada.

por el diablo aunque parezca bueno.

Todos nacemos esclavos del diablo. Para ser liberados de la esclavitud, necesitamos un nuevo Maestro que nos rescate. La sangre de Jesús fue el precio de rescate que compró nuestra libertad. Por eso el diablo odia la sangre y por eso los cristianos se glorian en la sangre de Jesús. No podíamos librarnos del pecado; solo el perfecto Dios-hombre Jesucristo pudo hacer eso por nosotros, y lo hizo.

Jesús dijo que nadie es bueno excepto Dios (ver Lucas 18:19). No puedo jactarme y decirles a los demás que soy bueno, pero puedo y le digo al diablo: "Toda la justicia de Cristo Jesús mora en mí". ¡Eso es cierto!

Lea Efesios 2:4-9. Ser "bueno" no se menciona. Para ser rescatados del juicio de Dios por el pecado, necesitamos tener una relación con él. Necesitamos que su gracia obre en nuestras vidas. Este pasaje enumera cinco razones para la salvación, y todas han sido hechas por Dios a través de Jesucristo mismo.

- La misericordia y el amor de Dios se mencionan en el versículo 4.
- Dios hace que una persona espiritualmente muerta se vuelva espiritualmente viva (v. 5).
- Dios ve a los cristianos vivos en él aquí en la tierra y en el cielo al mismo tiempo (v. 6).
- La bondad de Dios para con sus hijos (v. 7).
- Se habla de la gracia de Dios en los versículos 5, 7 y 8. Sólo la gracia de Dios nos salva

La parábola del fariseo y el recaudador de impuestos está registrada en Lucas 18: 9-14. Los siguientes pensamientos están tomados del libro, [El Curso de Evangelismo de Discipulado Completo](#) por Don Krow. [Leamos la parábola.](#)

“También dijo esta parábola a algunos que confiaban en sí mismos como justos, y despreciaban a los demás: Dos hombres subieron al templo a orar, uno fariseo y el otro recaudador de impuestos” (versículos 9-10).

Los fariseos pensaban que, debido a que eran líderes religiosos de los estudios del Antiguo Testamento, eran mucho más honorables que el hombre común. Por otro lado, se sabía que los recaudadores de impuestos eran pecadores, ya que a menudo recaudaban impuestos por cualquier medio que pudieran. Le dieron parte del dinero al gobierno romano, pero se quedaron con una parte considerable. Un recaudador de impuestos no era

respetado por nadie.

“El fariseo, de pie, oraba consigo mismo de esta manera: 'Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, como este recaudador de impuestos. Ayuno dos veces por semana. Doy diezmos de todo lo que poseo'” (versículos 11-12).

Nota: El fariseo oró “así consigo mismo”. Continuó alardeando: “Dios, te agradezco que no soy como los demás hombres”. Quería decir que no era pecador como el recaudador de impuestos que estaba cerca.

El recaudador de impuestos en realidad estaba parado “lejos”. Se avergonzaba de entrar en el templo. Sabía que era un terrible pecador, así que se quedó afuera. Ni siquiera levantaría los ojos al cielo. Simplemente reconoció su propio pecado y clamó: “Dios, sé propicio a mí; ¡Soy un pecador!” (versículo 13b).

“Jesús dijo: 'Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro, porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido'” (versículo 14).

La gracia sólo se ofrece a quien se humilla y clama por Gracia de Dios. Estas personas encontrarán misericordia y perdón de Dios.

Las personas orgullosas menosprecian a los demás. Este fariseo estaba lleno de orgullo; él no pensó que ÉL necesitaba un Salvador. “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:8-9). [\[10\]](#)

RESUMEN: Tratar de vivir bajo la ley en realidad fortalece nuestra naturaleza pecaminosa ya que la ley nos tienta a pecar. Por ejemplo, si viera un letrero cerca de una pared que dijera: “Pintura húmeda, no tocar”, ¿cuál sería su reacción inmediata?

Sé que probablemente lo tocaría ligeramente solo para ver por mí mismo si todavía estaba húmedo.

Si no hubiera visto el letrero, no habría pensado en tocar la pared, pero cuando me dijeron que no lo hiciera, ¡me tentarían a hacerlo! Dios sabe esto acerca del corazón humano. “El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la ley. Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Corintios 15:56-57).

Independientemente de los pecados personales, todos estamos en igualdad de condiciones. A los ojos de Dios, la Madre Teresa necesitaba la salvación tanto como Hitler. Nacimos con una naturaleza pecaminosa; todos necesitamos un Salvador. Su nombre es Jesús, y es la única persona que ha sido designada y totalmente aprobada por Dios Padre.

- Si los sacrificios de animales en el Antiguo Testamento pudieran hacer perfectas a las personas, no habría habido necesidad de repetirlos año tras año.
- Los sacrificios del Antiguo Testamento eran parte de la ley. Cubrieron temporalmente el pecado, pero no pudieron quitar la culpa del pecado.
- Sólo la creencia en el Señor Jesucristo y el poder del Santo Espíritu puede romper el poder del pecado.
- Cualquier tipo de pensamiento religioso nos hace pecar conscientemente en lugar de centrarnos en Cristo. Los creyentes solo pueden jactarse de lo que Dios ha hecho por ellos.

Una vez que somos salvos, las buenas obras hechas por el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros fluirán y deberían fluir de nosotros. Estos son un buen testimonio para otros del poder de Dios en nuestras vidas.

NOTA: El cuadro que usé al comienzo de esta lección fue adaptado de un libro de Don Krow y Andrew Wommack llamado [El curso completo de discipulado y evangelismo: versión condensada y libro de trabajo](#). (Su libro debe usarse solo con fines de discipulado y no debe usarse para obtener ganancias financieras).

En este libro, Don Krow desafía a un amigo si llegaría al cielo. Enumeré los Diez Mandamientos tomados directamente de mi Biblia en Éxodo 20. Luego, usé parte de la discusión de Don con su amigo para hacer el cuadro al comienzo de esta lección.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2:8-9).

Los comentarios de Mateo

No importa cuánto tiempo hayas sido salvo y hayas caminado con Jesús, cada vez que lees los Diez Mandamientos, parecen detenerte si eres honesto contigo mismo. Sé que mientras los leo junto con las preguntas de mi madre, fui condenado por lo que fallé.

Es por eso que el evangelio es una buena noticia, una mejor noticia de lo que podemos

brazo. El hecho de que la muerte y la sangre de Jesús nos salvó y nos limpió del pecado de una vez por todas es simplemente una mejor noticia de lo que realmente merecemos.

Y esa es la razón por la que se llama gracia. Es un favor que no merecí, un favor inmerecido que me fue dado. Cuando soy honesto conmigo mismo, tiendo a no alcanzar la perfección todo el tiempo. A través de la lectura de este capítulo, me he dado cuenta de la gran obra que hizo Jesús al venir a la tierra.

¿Fuiste condenado al leer la ley y al leer las preguntas de mi madre? ¿Sientes que te has quedado corto de alguna manera? Si también te sentiste culpable, puedes agradecer a Dios por su misericordia en tu vida y porque abrió un camino para que seas limpio y justo ante sus ojos.

LECCIÓN 10: DIOS QUIERE NOS BENDICE FINANCIERAMENTE

“Amado, te pido que seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3 Juan 1:2). Dios quiere que estemos bien y prosperemos en todas las cosas para que podamos ser una bendición financiera para los demás.

TESTIMONIO DEL AUTOR: Antes de que llegáramos a Coffs Harbour en enero de 1976, Bob tenía un puesto de alto nivel en la Oficina de Clasificación del Intercambio de Correo de Sydney con una excelente paga. Trabajó muchas horas extras con una gran compensación. Un día, su cuñado le ofreció un trabajo de cuello azul en Coffs Harbour. Estaba emocionado por eso, ya que estaba harto de todas las luchas internas en su lugar de trabajo del gobierno.

Como contable de nuestra familia, vi dos problemas importantes. Primero, nuestros ingresos se reducirían a la mitad y no estaríamos diezmando, así que creí que la bendición financiera de Dios no estaría sobre nosotros. Compartí esto con Bob y él accedió a diezmar. En cuestión de semanas, volvió a comprometer su vida con Jesús. Desde entonces, Dios realmente ha bendecido nuestro matrimonio y ha provisto para todas nuestras necesidades.

Hoy, cuarenta y dos años después, estamos a finales de los setenta y recibimos una Pensión de Vejez del gobierno, pero diezmar sigue siendo un placer. Dios nos ha demostrado una y otra vez que nunca podemos dar más que él. Además, confiar en Dios con nuestras finanzas nos da la confianza de que también podemos confiar en él en otros asuntos. De hecho, el diezmo da una paz que el dinero no puede comprar. No solo eso, Dios nos ha usado para ser una bendición financiera para otros que están luchando, lo que emociona nuestros corazones.

Andrew Wommack ha subtítulo su libro, [Financial Stewardship](#), con esta frase: Experimentando la Libertad de Entregar Tus Finanzas a Dios. Como el tema de mi libro es el discipulado, he compuesto una lista separada de sus conclusiones con respecto a nuestras finanzas.

Dios es la fuente de todas las cosas buenas, y cuando sabe que le confiamos nuestro dinero, abrirá las ventanas de los cielos y derramará sus bendiciones sobre nosotros y nuestras familias. (Véase Malaquías 3:10-11.) Sabiduría genuina sobre el dinero

comienza con el diezmo. Una décima parte de nuestros ingresos debe destinarse al lugar donde nos alimentamos espiritualmente cada semana. Las ofrendas dadas a otras causas dignas son secundarias a nuestro diezmo; no deben reemplazar el diezmo de nuestra iglesia local. "El alma generosa se hará rica y el que riega también será regado" (Proverbios 11:25).

Un buen mayordomo es sabio con su dinero y confía en Dios con sus finanzas.

Saber que Dios es la fuente de todo lo bueno nos da la seguridad de que, pase lo que pase, estaremos bien económicamente. En realidad, todo lo que hemos ganado, heredado o dado a nosotros por otros realmente ha venido de Dios.

No vea su regalo de amor del diez por ciento como una carga; más bien, vea el 90 por ciento que guardamos como un regalo de Dios para nosotros. Después de todo, Dios nos dio la salud, la capacidad y la oportunidad de tener dinero en primer lugar. Confiar en Dios en el área de las finanzas nos ayuda a confiar en él con otros asuntos más importantes, como la salvación o la sanidad física de nuestros seres queridos.

Se nos dice en 1 Pedro 4:10 que seamos "buenos administradores de la multiforme gracia de Dios". Sin la gracia de Dios, no seríamos capaces de ganar dinero, así que cambiar nuestra mentalidad de "dueño" a "mayordomo" hace que el diezmo sea más fácil. En lugar de que el dinero nos controle, se convierte en una herramienta para usar para la gloria de Dios.

Como cristianos, heredamos las bendiciones de Abraham como parte de nuestra experiencia del nuevo nacimiento. Esto incluye bendiciones espirituales, emocionales, físicas y materiales. Dios es quien nos abre puertas de oportunidad. Un nombre para Dios es El Shaddai, que significa "Yo soy el Dios que derrama bendiciones, que da en abundancia y continuamente". [11]

Mucho antes de que Jesús viniera a la tierra, Dios requería que el pueblo judío le hiciera sacrificios regulares, y su queja hacia ellos siempre se dirigía a la actitud de su corazón al hacerlo.

Dios no necesitaba esos sacrificios de animales, pero estaba tratando de ilustrar la necesidad de que se derramara sangre inocente para que las generaciones futuras pudieran ser justas. Verás, las ofrendas de sacrificio en ese entonces presagiaban cómo Cristo finalmente ofrecería su propia sangre como pago por nuestros pecados.

Los sacrificios de sangre en los tiempos del Antiguo Testamento eran una sombra de la muerte futura

de Cristo en la cruz. Los sacrificios de animales del Antiguo Testamento no eran para el beneficio de Dios sino para el beneficio de su pueblo. Los judíos estaban haciendo los movimientos necesarios para hacer sus ofrendas, pero sus corazones estaban lejos de Dios.

¡Diezmar básicamente se reduce a nuestra fe en la bondad de Dios!

Cuando diezmos, Dios sabe que realmente confiamos en su bondad. “Acuérdate del Señor tu Dios, porque Él es quien te da poder para hacer las riquezas” (Deuteronomio 8:18a). Ponga a prueba su bondad y comience a diezmar.

Ver nuestro papel como mayordomo de los recursos de Dios nos salvará de experimentar estrés financiero. Un mayordomo sabe que su amo no querría que se endeudara y pagara muchos intereses a menos que fuera absolutamente esencial. Sí, la gente puede prosperar sin la intervención de Dios, pero a menudo viene con angustia. Pero “la bendición de Jehová enriquece, y no añade tristeza con ella” (Proverbios 10:22).

Al administrar personalmente nuestras finanzas, llevamos la carga de la responsabilidad. Dios, sin embargo, quiere que busquemos sus bendiciones, y él suplirá nuestras necesidades físicas. Jesús dijo: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). Dios es bueno; él nunca es tacaño ni se olvida de sus promesas para con nosotros.

La prosperidad proviene de ver a Dios como nuestra fuente de suministro con la mentalidad de ser un mayordomo. Una vez que adoptemos estos dos principios, Dios hará que prosperemos. En la historia de Mateo 14:16:21 sobre los cinco panes y los dos peces, aprendemos que Dios es un hábil multiplicador, y que solo quiere bendecirnos para que podamos ser una mayor bendición para los demás. Dios no necesita nuestro dinero, pero quiere que ejerzamos nuestra fe en su bondad para con nosotros.

Jesús dijo: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que es injusto en lo muy poco, también en lo más es injusto” (Lucas 16:10). Confiarle a Dios nuestras finanzas es el punto de partida para ejercer la fe. Probablemente no podamos realmente confiar en Dios para las cosas grandes hasta que primero podamos confiarle el dinero.

Cuando el joven rico le preguntó a Jesús cómo podía recibir la vida eterna, Jesús, conociendo el corazón del hombre, respondió: “Todavía te falta una cosa. Vende todo lo que tienes y reparte a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme” (Lucas 18:22). Jesús estaba diciendo, “Si no puedes confiar en mí en eso

lo que es menor, (dinero) entonces no podrás confiar en mí para lo que es mayor.”

El dinero no es nada comparado con la buena salud o las relaciones saludables. La promesa de Dios de prosperidad es parte de nuestra salvación. “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, por amor a vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:9).

Jesús dijo que no podemos servir a dos señores. No podemos confiar en nosotros mismos en asuntos de dinero y luego tratar de confiar en Dios con todo lo demás. El mismo Dios que prometió la vida eterna, también dijo en Lucas 6:38, "dar" y se te devolverá "generosamente". Cuando confiamos en Dios para las cosas visibles” como el dinero, podremos confiar plenamente en Él para las cosas “invisibles” como la salud, la paz, el gozo, la prosperidad y el favor de Dios en nuestra vida.

Los planes de Dios para nosotros son mucho más grandes que nuestros sueños. “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice el Señor, pensamientos de paz y no de mal, para daros un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11).

“Ojo no vio, ni oído oyó, ni ha subido en corazón de hombre la cosas que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

Conviértete en un mayordomo fiel de los recursos de Dios ya que él tiene un gran principio contable. Él quiere que prosperemos en todas las cosas para que podamos ser testigos de su bondad para con los demás. El dinero tiene poder, pero Dios tiene mucho más poder.

Jesús dijo: “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”
(Mateo 6:19-21). Jesús también dijo: “No podéis servir a Dios y a las riquezas”
(Mateo 6:24). (Mamón es dinero.)

Dios siempre ha bendecido a sus siervos fieles. Abraham, Isaac, el rey David y su hijo, el rey Salomón, tenían una cosa en común. Todos fueron muy prósperos porque honraron a Dios con su dinero. ¡Aprendieron que confiar en Dios en todos los demás asuntos comienza con las finanzas!

Si pensamos, "Quiero dar, pero no puedo, necesito este dinero", esto significa que nuestro

la confianza o dependencia está en nuestra propia fuente de suministro. En 2 Corintios 5:17, los creyentes son llamados una nueva creación. Por lo tanto, como una nueva creación, las viejas mentalidades como la duda deben cambiar.

Lea la parábola del "mayordomo infiel" en Lucas 16:1-13. Esperar hacerse rico rápidamente no es parte del plan de Dios para nosotros. Este mayordomo quería robar dinero, heredarlo o conseguirlo sin esfuerzo de alguna manera. Sabía que lo iban a despedir, pero era demasiado orgulloso para mendigar y demasiado perezoso para trabajar, así que siguió robando. Pero era muy astuto. En lugar de poner el dinero de su empleador en su propio bolsillo, invirtió en otras personas que le debían dinero a su amo, sabiendo que estaba construyendo una red de seguridad para su futuro.

Luego, cuando perdió su trabajo, planeó ir a los deudores del maestro y decirles: "¿Me pueden dar una mano ya que perdí mi trabajo?" Se sentirían en deuda con él porque les había ahorrado mucho dinero. Podía "disfrutar" de ellos en lugar de conseguir un trabajo.

La respuesta del maestro, sin embargo, fue sorprendente, ya que en Lucas 16:8, leemos: "Y elogió el maestro al mayordomo infiel, por haber obrado con astucia. Porque los hijos de este mundo son más astutos en su generación que los hijos de la luz." ¡Esta respuesta inusual dice mucho sobre la actitud del maestro hacia su dinero porque no se enojó ni exigió justicia!

Su maestro ya debe haber aprendido que el dinero era solo una herramienta para usar; fue el subproducto del favor de Dios en su vida. Nosotros también debemos aprender que Dios es la fuente de nuestra riqueza, al igual que la historia de la gallina de los huevos de oro. Los huevos de oro no eran tan valiosos como la gallina de los huevos que los producía. De manera similar, el tesoro genuino son las bendiciones y el favor de Dios.

Una vez que nos damos cuenta de que Dios es la fuente de la prosperidad, vemos cuán inútil es perseguir las riquezas. Dios le dijo al pueblo judío: "Y os acordaréis de Jehová vuestro Dios, porque él os da poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a vuestros padres, como en este día".
(Deuteronomio 8:18).

Dios libera una unción sobre ciertas cosas que hacemos. Él nos hace prosperar y sus bendiciones son tan poderosas que no se pueden revertir. De hecho, lo único que puede descarrilar la bendición de Dios es nuestra propia incredulidad y negatividad. Cuando podemos mirar todas nuestras posesiones y decir genuinamente: "Son solo cosas", hemos aprendido que el dinero es solo una herramienta que nos ayuda a lograr las metas que Dios nos ha dado.

Este maestro tenía una comprensión tan piadosa de la riqueza que incluso podía felicitar a un ladrón.

Una crisis financiera puede empujar a algunas personas al límite, pero si somos como este maestro, no seremos sacudidos, porque nuestra confianza está en el Señor. El verdadero poder del dinero está en usarlo para cambiar nuestro futuro.

El problema con el sirviente injusto fue que trató de usar el dinero de su amo para cambiar su propio futuro. Sin embargo, Jesús dijo que el maestro elogió al mayordomo. Sí, estaba usando el dinero de su amo para sobornar a la gente, pero su amo reconoció que al menos se estaba preparando para su propio futuro. El amo no estaba elogiando al mayordomo por el acto de robar; lo estaba felicitando por finalmente darse cuenta de que el dinero es una herramienta que podría afectar su futuro.

Como cristianos, podemos tocar la vida de las personas al dar, y después de que muramos, esas personas estarán en fila en el cielo para agradecernos por la forma en que usamos nuestros recursos para ayudarlos. Esto es acumular tesoros en el cielo. Jesús dijo: "Háganse amigos de las riquezas injustas, para que cuando ustedes fallen, ellos los reciban en una casa eterna" (Lucas 16:9). En griego, esta palabra fallar también puede significar muerte o morir. Las riquezas injustas son, por supuesto, el dinero.

No hay dinero en el cielo. Pero al invertir dinero en la vida de otros, puedes tomar algo destinado a la destrucción y convertirlo en algo eterno. Además, al invertir dinero en evangelismo, tocará las vidas de completos extraños por quienes Jesús murió.

Lamentablemente, algunos cristianos no tendrán muchos tesoros almacenados en el cielo porque solo usaron su dinero por razones egoístas.

Dios quiere que vivamos con comodidad, que nos vistamos bien y que tengamos cosas bonitas. Él no quiere que seamos pobres. Él no está en contra de que nos cuidemos a nosotros mismos. Pero él sabe que nuestra actitud hacia muchas cosas cambiará cuando realmente tengamos una revelación sobre el significado correcto de la prosperidad.

Debemos entender que un hombre no es un tonto si regala algo que no puede conservar para obtener algo que nunca puede perder. Sepa que Dios siempre está en el negocio de las personas. Las cosas materiales se desvanecerán, y lo único que importará en la eternidad es cuánto hemos invertido en la vida de otras personas.

Mientras tanto, debemos mantener un equilibrio entre planificar para el futuro y vivir el momento. La bendición de Dios es lo que nos hace ricos, no el dinero. ¡Mientras tengas la bendición de Dios, la riqueza te encontrará! La clave es aprender a no gastar todo su dinero en placeres de corta duración, sino utilizar parte de él para ayudar a dar forma a su futuro. El dinero no es solo para gastar en la tierra ahora, sino para que multitudes de personas estén esperando para darle la bienvenida al cielo.

Cuando el maestro le dijo al mayordomo que sería despedido, el mayordomo finalmente se dio cuenta de que tenía un mejor plan para su futuro. Tomó el dinero al que tenía acceso y usó la influencia y el poder que le dio para preparar su futuro. Aunque lo hizo de manera deshonesto, el hecho es que también debemos prepararnos para nuestro futuro en el cielo. Cuando lleguemos allí, desearemos más que cualquier otra cosa ver y conocer a todas las personas en las que hemos invertido nuestro dinero al ayudar financieramente en el alcance del evangelio. Entonces oiremos al Señor decirnos: "Bien hecho, mi buen y fiel siervo". Esas palabras de Jesús en ese día nos emocionarán más que cualquier otra cosa que hayamos experimentado. Mientras tanto, debemos mantener un equilibrio entre planificar para el futuro y vivir el momento.

Aparte de mi testimonio personal, esta lección proviene principalmente de mi versión muy condensada de los primeros cuatro capítulos del libro de Andrew, [Administración financiera](#). Su [enseñanza llena del Espíritu](#) sobre muchos temas ha cambiado mi vida cristiana. Durante casi treinta años, fui un creyente legalista nacido de nuevo, pero en 2005, mi hijo Matthew puso un CD con las enseñanzas de Andrew sobre la ley y la gracia, y fui liberado del legalismo.

Le animo, mi lector, a ver el dinero como Dios quiere que lo haga. He incluido una hoja de resumen separada con breves comentarios de Andrew tomados de cada capítulo de su libro sobre administración financiera. Disfrutar.

PROVERBIOS BREVE DE ANDREW SOBRE EL DINERO

- El dinero está destinado a ser tu sirviente, no un amo que te gobierne.
- Una de las razones por las que no vemos mayor prosperidad en nuestras vidas es que no hemos aprendido la lección de ser mayordomos.
- Verse a sí mismo como un mayordomo brinda tranquilidad y una sensación de seguridad.
- Jesús dijo que el dinero es el área de confianza en Dios en las cosas más pequeñas.

- Usar tu fe para las finanzas es el uso más pequeño de la fe, y si no has hecho lo que es menos, entonces no podrás hacer cosas más grandes.
- Una de las razones por las que tantos cristianos están atascados en su caminar con el Señor es que no han comenzado a confiar en Dios en el área de las finanzas.
- Dios no pide diezmos y ofrendas porque necesita tu dinero. Él pregunta porque quiere que aprendas a confiar en él con todo tu corazón, y las finanzas son el primer paso en esa dirección.
- Una vez que comience a confiar en Dios para lo que se ve, el dinero, entonces podrá confiar en él para lo que no se ve: salud, paz, gozo, prosperidad y el favor de Dios en su vida.
- La bendición y el favor de Dios, no el dinero, es lo que te hace rico.
- El verdadero poder del dinero está en usarlo para cambiar tu futuro.
- Un hombre no es tonto si regala algo que no puede mantener en orden.
para conseguir algo que nunca puede perder.
- La prosperidad es un subproducto, no la meta, de buscar a Dios.
- La prosperidad no se trata de ti; realmente se trata de cuánto dinero fluye a través de ti.
- Dios asume la responsabilidad de cuidarte cuando pones la búsqueda de su reino en primer lugar. Y Dios puede cuidarte mejor que tú mismo.
- El motivo detrás de lo que haces es más importante que la acción misma.
- La prosperidad es tener lo suficiente para que puedas abundar para toda buena obra.
- Si Dios puede conseguir dinero a través de ti, te lo conseguirá, y no pasará mucho tiempo antes de que te quede suficiente para ti.
- No estás bajo maldición si no diezmas.
- No diezmos para agradar a Dios; lo hacemos por un sentido de agradecimiento por todo lo que Dios ha hecho por nosotros.
- Dios ama al que da con alegría.
- Donde das tu dinero es importante.
- Su rendimiento va a depender hasta cierto punto de lo fructífera que sea la tierra es donde estás sembrando.
- Tomar el 10 por ciento de lo que ganas y regalarlo no hace sentido a la mente natural, ¡que es exactamente por lo que Dios nos pide que lo hagamos!
- Dar se trata realmente de confiar en Dios y actuar en tu fe.
- No solo cosechas lo que siembras, cosechas de la forma en que siembras.

Los comentarios de Matthew

No vivo en los Estados Unidos, pero escucho informes sobre los predicadores de la prosperidad allí y el trabajo de los evangelistas de la televisión que intentan atraer a las personas para que den para ellos y sus ministerios. Es comprensible que muchos cristianos se hayan desanimado por completo con el tema del dinero debido a estos ministerios que tratan de desplumar al rebaño. Una medida de la verdad radica en lo que enseñan, y como ha leído lo que dijo mi madre y lo que dijo Andrew Wommack, es posible que haya comenzado a reconsiderar su postura en lo que respecta al dinero.

Hace unos años, comencé mi ministerio de publicación de libros y comencé a brindar profecías para las personas y otros servicios a cambio de una donación. El Señor ha querido bendecirme, y nunca he tenido un libro que estuviera listo para ser publicado sin el dinero para hacerlo. Este es un gran problema ya que cada libro me cuesta alrededor de dos mil dólares australianos para copiar, editar, diseñar una portada y publicar. He sido fiel en dar al Señor, y él ha sido fiel en proporcionarme las finanzas que he necesitado. Yo personalmente siembro alrededor del 30 por ciento de mis ingresos cada semana para el Señor.

Se necesita un cambio real en tu mente para diezmar y dar a Dios. Muchas personas sufren de una mentalidad de pobreza y miedo a la escasez. Realmente se necesita fe para dar un paso adelante y comenzar a dar a Dios. Pero te animo a dar un paso adelante y comenzar a diezmar y dar a Dios. Más tarde, cuando esté acostumbrado a hacerlo, estará muy contento de haber comenzado. ¡Me gusta decir que diezmar a un cristiano es poner su dinero donde está su boca!

El mejor libro que he leído sobre dar fue [Financial Stewardship](#) por Andrew Wommack, y confío en que podría gastar el dinero para comprarlo y aprender de él.

LECCIÓN 11: ¡DEJA BRILLAR TU LUZ!

Cada vez que nos mezclamos con los caminos del mundo, los demás no verán a Jesús en nosotros. Él dijo: "Vosotros sois la luz del mundo. Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". (Mateo 5:14a, 16).

Después de su resurrección, Jesús dijo a sus discípulos: “¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío” (Juan 20:21). Dios nos dijo que hiciéramos discípulos para él y que seamos sus representantes en la tierra, porque él quiere agrandar su familia.

Una vez, sin saberlo, nos separamos de Dios y nos dirigimos al infierno. Entonces, porque alguien nos amaba y oraba regularmente por nosotros, el Espíritu Santo comenzó a acercarnos a Dios y ahora somos parte de su gran familia. Nuestra tarea es demostrar y compartir nuestra fe con otros para que ellos también puedan llegar a conocer a Dios.

Los creyentes de todo el mundo deben ser ministros de reconciliación de Dios. (Véase 2 Corintios 5:18.) En pocas palabras, debemos compartir y demostrar el amor de Jesús con los demás para que ellos también lleguen a la salvación.

La mayoría de la gente está en el camino ancho al infierno como lo estábamos nosotros (Mateo 7:13-14). El camino angosto tiene solo unos pocos pero conduce a la vida eterna. Solo Jesús puede llevarnos al camino que lleva al cielo. Él dijo en Juan 14:6: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por Mí”. El Apóstol Pablo dijo de Jesús: “No hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

Dios quiere que todos los cristianos compartan su fe en Jesús con los demás. Pídele a Dios su sabiduría y audacia para hacer esto. Simplemente estamos llamados a sembrar semillas de fe, porque solo el Espíritu Santo puede convencer a una persona de pecado. Puede que seas el único cristiano o la única Biblia viviente que algunas personas conocerán.

Nuestras palabras y acciones diarias a los demás ya son testigos de mucho sobre nuestro verdadero yo, así que sea un buen testimonio. Jesús dijo: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; así seréis mis discípulos” (Juan 15:8). Si has nacido de nuevo, este fruto son los nueve frutos del Espíritu Santo que ya están en ti: amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. (Ver Gálatas 5:22-23.)

Otro buen fruto tangible son los nuevos cristianos que han venido al Señor debido a su amor y oraciones por ellos. También se obtendrán buenos frutos cuando un creyente se toma el tiempo para ayudar amorosamente a las personas en sus luchas diarias. Nuestro Señor ayudaba constantemente a los demás.

Una vez, un hombre ciego de nacimiento recibió la vista de Jesús. Fue confrontado por los enojados líderes religiosos, por lo que simplemente dijo en Juan 9:25b: “Una cosa sé; una vez estuve ciego, ahora veo”. ¿No es esa nuestra historia también? Una vez que nosotros

estaban espiritualmente ciegos, pero ahora vemos! Este hombre no conocía el mensaje del evangelio; sólo sabía que Jesús le había dado la vista milagrosamente.

Pero debemos saber que, independientemente de lo bien que se presente o demuestre el Evangelio, solo el Espíritu Santo puede romper la incredulidad humana, porque la salvación es siempre una obra de Dios, no del hombre.

Debemos orar por los incrédulos y ser Cristo en forma visible para ellos. (El conocimiento del amor de Dios no traerá salvación a menos que el Espíritu Santo primero haya ablandado el corazón de una persona).

La gente carece de verdadero conocimiento espiritual; no saben que están en el camino equivocado y que hay un camino mucho mejor. La libertad de elegir es la responsabilidad y el privilegio que Dios nos ha dado a todos. ¡La elección personal es el regalo más extravagante que jamás hayamos recibido porque le costó a Dios Padre su Hijo!

Para ser testigo de Jesús, es útil tener un plan de salvación en mente. Miremos cuatro versículos en el libro de Romanos. Resáltalos en amarillo para que puedas encontrarlos fácilmente.

1. Encuentra Romanos 3:23. Al lado, escribe Romanos 6:23.
2. Junto a Romanos 6:23, escribe Romanos 5:8.
3. Junto a Romanos 5:8, escribe en Romanos 10:13.
4. Romanos 10:13 es el versículo final. Ahora está equipado para explicar brevemente el Evangelio.

Hágale a un incrédulo las siguientes preguntas y muéstrelle los versículos de su Biblia.

1. Romanos 3:23 - Al nacer, ¿cuál era nuestra condición espiritual?
2. Romanos 6:23 - ¿Cuál es el resultado del pecado?
3. Romanos 5:8 - ¿Qué ha hecho Dios con nuestro pecado?
4. Romanos 10:13 - ¿Cómo recibe alguien la salvación de Dios?

Como cristianos, sabemos que Jesús ha perdonado nuestro pecado y nos ha prometido la vida eterna en el cielo. Su Espíritu Santo, en nosotros nos da la paz y la garantía de que somos diferentes de antes de nuestra salvación. Por lo tanto, porque tenemos

experiencia de primera mano de la salvación, podemos compartir nuestro testimonio con otros, incluyendo:

1. Nuestra propia historia personal, que es nuestro testimonio de nuestra vida antes de la salvación.
2. Las circunstancias de cómo fuimos salvos.
3. Nuestra vida desde nuestra salvación.

Después de la crucifixión, leemos en Hechos 3:1-10 que un hombre cojo de nacimiento se sentó a la puerta del templo judío y pidió dinero. La gente le dio algunas monedas de repuesto. Un día, Pedro y Juan, que estaban llenos de fe en el poder del nombre de Jesús, se acercaron a este hombre. Pedro dijo: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; "En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda". Entonces Pedro ayudó al hombre a ponerse de pie, y el hombre feliz entró en el templo, caminando, saltando y alabando a Dios.

Mis notas bíblicas sobre Hechos 3:16 dicen: "Después del derramamiento del Espíritu en Pentecostés, muchos prodigios y señales fueron hechos por medio de los apóstoles". [12] ¡Pedro no atribuyó esta curación a ningún poder humano sino a la poderosa fe salvadora en el precioso nombre de Jesús!

Hoy en día, en un tribunal, no se espera que un testigo argumente el caso, pruebe la verdad o presione para obtener un veredicto porque ese es el trabajo de los abogados. ¡Los testigos simplemente informan lo que sucedió o lo que vieron! Eso es exactamente lo que hizo este ex cojo cuando se le hicieron preguntas.

El Señor Jesús resucitado dijo en Hechos 1:8: "Seréis mis testigos". Los creyentes necesitan compartir su testimonio con otros y compartir la verdad bíblica tal como la conocemos. Nunca sabremos todo acerca de Dios en esta vida. Pero Dios usa nuestras palabras para ayudar a alguien más. Compartir el evangelio es como un mendigo que le dice a otro mendigo dónde encontrar comida. Por lo tanto, hablarles a otros acerca de Jesús es algo muy amoroso.

Es por eso que las historias de testimonios personales son tan grandiosas; somos la ÚNICA autoridad en nuestra vida. Por lo tanto, es imposible que otros discutan sobre nuestra experiencia personal. Pero debemos estar preparados para pagar el precio por dar nuestro testimonio, porque el diablo odia que hagamos esto. Intentará decirnos que nuestra vida no es lo suficientemente impresionante como para que compartamos nuestras historias.

Recuerde, nuestro testimonio no se trata solo de lo que hemos hecho. ¡El poder de nuestro testimonio tiene que ver con lo que Dios ha hecho por nosotros! Es por eso que tendremos un testimonio continuo para compartir.

Un testimonio es más poderoso para un incrédulo que un sermón pulido porque somos la única autoridad en nuestra vida. Otros nos verán como clientes satisfechos de Jesús. No permitas que el diablo te imponga el temor del hombre. Sepa que cuando compartimos lo que Jesús ha hecho en nuestra vida, hacemos dos grandes cosas:

1. Damos gloria a Dios por su obra de salvarnos.
2. Damos a otros la oportunidad de llegar a conocer el amor de Dios y salvación para ellos mismos.

Haz una lista de algunos nombres de incrédulos que conoces y amas. Luego, pídale a Dios que coloque amigos cristianos espiritualmente maduros en su vida. Pídele también que te dé su amor por estas personas y que te dé una oportunidad abierta para testificarles.

Ore contra los obstáculos particulares que puedan tener en sus vidas, tales como:

- Ignorancia: Algunas personas simplemente no conocen el mensaje del evangelio. Una vez, todos éramos así. Ore por la intervención del Espíritu Santo y por el tiempo de Dios y por su audacia para compartir el Evangelio. Pero sobre todo, sé como Cristo para ellos.
- Resentimiento: Algunas personas culpan a Dios por el sufrimiento en el mundo, por lo que no quieren conocerlo. Comparta con amor con ellos puntos de la Lección 12 sobre el mal y el sufrimiento. Pero sobre todo, sé como Cristo para ellos.
- Sistemas de creencias incorrectos: algunas personas tienen creencias ocultas, como la astrología, la lectura del horóscopo, la adivinación, la clarividencia y creencias similares. Algunas personas pueden ser de otras religiones. En el nombre de Jesús, ore contra las mentiras de Satanás y ore para que lleguen al conocimiento del único Dios verdadero. Pero sobre todo, sé como Cristo para ellos.

- Lastimar a las personas: Algunas personas podrían haber sido profundamente lastimadas por otros asistentes a la iglesia. Ore para que el Espíritu Santo atraiga a cristianos maduros a sus vidas, y lleguen a conocer a Jesús como el Señor de sus vidas. Quizás Dios te ha llamado a ser esa persona. Pero sobre todo, sé como Cristo para ellos.
- Gente mundana: Algunas personas pueden ser materialistas; el dinero, las posesiones, una carrera o un pasatiempo pueden ser su dios. En el nombre de Jesús, ore contra las fortalezas que Satanás ha puesto en sus vidas y que Dios cree una necesidad que el dinero, el poder, la fama o nada más pueda llenar. Oren también contra el espíritu de incredulidad. Pero sobre todo, sé como Cristo para ellos.
- Buenas obras: La mayoría de la gente cree que sus buenas obras los llevarán al cielo. En el nombre de Jesús, oren contra el espíritu religioso que les está mintiendo. Ore para que el Espíritu Santo ablande sus corazones para escuchar y responder al evangelio. Pero sobre todo, sé como Cristo para ellos.

Recuerda siempre orar contra los poderes de las tinieblas en la autoridad del nombre de Jesús y en el poder de su sangre. De lo contrario, los demonios podrían intentar causarte problemas a ti o a tus seres queridos.

Creo que cada cristiano tenía a alguien que oraba por él mucho antes de ser salvo. Puedes ser esa persona que ora por alguien. La Biblia enseña que Dios conocía a quienes lo recibirían mucho antes de que pusiera los cimientos del mundo. (Ver Efesios 1:4-5 y 2:10.)

Un vecino cristiano se hizo amigo mío; pacientemente me ayudó con mi hijo y me invitó a una función en la que escucharía el evangelio por primera vez. Fui salvo ese día de julio de 1972 y he permanecido fuerte en el Señor porque Jesús es el mejor amigo que cualquiera puede tener.

Una batalla espiritual continua se está librando alrededor de todos nosotros (Efesios 6:12). El reino de Satanás se opone constantemente al Reino de Dios. Satanás quiere

engañar a todos porque Dios ama a toda su creación y entregó su propia vida por toda la humanidad.

La batalla entre el bien y el mal es real. Debido a la ignorancia de muchas personas, el mal está reclamando terreno a un ritmo alarmante en la actualidad. Muchas cosas en el mundo son extremadamente aterradoras, y la Biblia dice que las cosas empeorarán, no mejorarán. Luego, en el tiempo señalado, el Señor Jesucristo regresará como rey y juez.

No es la voluntad de Dios que nadie se pierda. “El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Dios quiere que todos respondan a su amor.

“Quien quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien se dio a sí mismo en rescate por todos” (1 Timoteo 2:4-5). Nuestro Dios trino es el dador de la salvación.

“Confía tranquilamente en Cristo tu Señor y si alguien te pregunta por qué crees como lo haces, prepárate para decírselo, y hazlo de una manera amable y respetuosa” (1 Pedro 3:15, La Biblia Viviente).

Es posible que no siempre tenga una Biblia a mano, así que practique verbalizar el breve mensaje del evangelio de Romanos en esta lección. Practique hasta que se sienta seguro de compartirlo. Más importante aún, pídale al Espíritu Santo que lo guíe y le dé su sabiduría y amor por la persona en particular que desea ver salvada.

Jesús fue el ejemplo perfecto de humildad genuina.

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, y viniendo a semejanza de los hombres. Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra, y para que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el

Padre" (Filipenses 2:5-11).

Un día, todas las personas, tanto los muertos resucitados como todas las personas vivas en la tierra, se inclinarán ante el Señor Jesucristo, pero será demasiado tarde para que los muertos incrédulos o los vivos incrédulos se arrepientan ese día. ¡Las puertas del cielo estarán cerradas para ellos!

"He aquí, ahora es el tiempo aceptable; he aquí, ahora es el día de salvación" (2 Corintios 6:2b).

Comentarios de Mateo

Nuestras vidas deben convertirse en una Biblia viviente para que la gente la lea. Muchas personas que no conocen a Jesús no tomarán una Biblia un día y se dirán a sí mismos: "Quiero saber en qué creen los cristianos". Algunos podrían, pero la mayoría de los incrédulos leen las vidas de los cristianos que conocen. Si eres conocido como cristiano, puedes estar seguro de que la gente te observa y trata de determinar si tu fe vale la pena y es auténtica.

De vez en cuando, a medida que el Espíritu Santo los guía, las personas pueden preguntarle sobre su fe. Este no es el momento de estar asustado o nervioso, ya que puede estar seguro de que el Espíritu Santo los está guiando a hacer la pregunta en primer lugar. Tómese el tiempo para contarles historias de cómo Jesús ha marcado una diferencia en su vida. Simplemente relájese y comparta algunas buenas historias con ellos, historias que muestren que Jesús está vivo y dispuesto a ser parte de sus vidas también.

Tenía un hermano que nunca solía ir a la iglesia ni compartir su fe con nadie. Creyó la mentira de que su vida no era un ejemplo lo suficientemente fuerte de la fe cristiana para que él testificara de Jesús. Tenía un compañero de cuarto que siempre estaba viendo documentales sobre la evolución que se burlaba de la fe de mi hermano. Un día, mi hermano se cansó y le dijo al compañero de cuarto que mirara una serie de documentales sobre la creación que mostraban las fallas obvias en la teoría de la evolución de Darwin. El compañero de cuarto le preguntó a mi hermano cómo podía convertirse en cristiano. Si me hubieran preguntado si mi hermano sería capaz de llevar a alguien al Señor, habría dicho que no lo creía. Pero Dios en su sabiduría tuvo mejores ideas.

El punto de esa historia es que cada uno de nosotros tiene una historia y herramientas que pueden ayudarnos a guiar a otros al Señor. Mi hermano había estado viendo las películas sobre la creación por su propio interés sin ningún deseo de mostrárselas a nadie más. Sin embargo, en

En el momento adecuado, el Espíritu Santo lo llevó a mostrárselos a su compañero de cuarto, y el Espíritu Santo convenció a su amigo. Tú también puedes ser testigo de Jesús.

LECCIÓN 12: POR QUÉ HACER COSAS MALAS ¿LES PASA A LAS GENTE BUENAS?

Tal vez como la mayoría de las personas, usted ha contemplado: “¿Qué está haciendo Dios con respecto al mal y al sufrimiento?”

Esta pregunta necesita respuesta porque Satanás usa este tema para desacreditar la bondad de Dios.

Por lo tanto, necesitamos entender que hay algunas cosas que Dios no puede hacer, como pecar o retractarse de su Palabra. Además, no siempre puede evitar que sucedan el dolor y el sufrimiento.

Hace mucho tiempo en el Jardín del Edén, Dios les dio a Adán y Eva libre albedrío, lo que finalmente los llevó a ellos y a todas las generaciones futuras a tener problemas. Incluso hoy en día, todos tomamos decisiones individuales que nos causan angustia. La gente del mundo experimentará angustia más a menudo porque no tienen el Espíritu Santo de Dios que influya en su toma de decisiones.

Por lo tanto, podemos decir correctamente que, desde que Adán y Eva desobedecieron a Dios en el Jardín del Edén, la humanidad en general es una raza de gente caída. Incluso en el momento del nacimiento, tenemos la capacidad de pecar, porque todos heredamos la naturaleza pecaminosa de Adán dentro de nuestra alma humana. Por lo tanto, inconscientemente a veces, nos instalamos en rebelión y autodependencia. Esta actitud en sí misma ha liberado fuerzas de caos, maldad y dolor en nuestro mundo, e incluso la naturaleza y la creación misma ha sido afectada por el pecado original.

Los creyentes se han comprometido con Dios, y sí, Dios tiene el control de sus vidas, porque los ha salvado y los guiará y cuidará de ellos. Pero los creyentes pueden ser crédulos a veces a las mentiras y acusaciones de Satanás. Si no entregamos nuestras vidas al señorío de Jesucristo, Satanás puede influir fácilmente en nuestros pensamientos y en las decisiones que tomamos.

Como tal, los incrédulos son muy fácilmente engañados por Satanás, porque en lugar de Dios

el Espíritu Santo viviendo en ellos, Satanás, quien ahora es legítimamente el dios de este mundo, tiene control sobre sus vidas. "El mensaje del evangelio está velado para los que se pierden" (2 Corintios 4:3).

También, leemos: "Porque el mensaje de la cruz es locura para los que se pierden, pero para nosotros los que se salvan es poder de Dios" (1 Corintios 1:18).

La Biblia dice: "Que nadie se engañe a sí mismo. Si alguno de vosotros parece ser sabio en este siglo, que se vuelva necio para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios (1 Corintios 3:18-19). Porque Dios "prende a los sabios en la astucia de ellos" (Job 5:13).

La naturaleza del hombre fue gravemente afectada por el pecado original, pero también lo fue la creación misma. Por ejemplo, un incrédulo podría argumentar que los terremotos son solo una fuerza de la naturaleza; no tienen nada que ver con Dios. Sin embargo, debemos darnos cuenta de que en la forma en que Dios creó todas las cosas, hizo una conexión profunda y profunda entre toda la creación con la humanidad como su pináculo.

Por lo tanto, cuando el pecado vino al mundo por la desobediencia de Adán y Eva, no solo nos afectó a nosotros, sino que afectó a toda la creación debido a esta profunda conexión entre nosotros y la naturaleza.

Dios le había dado a Adán y Eva la autoridad para gobernar la tierra y tener dominio sobre toda la creación. Pero perdieron su dominio para gobernar cuando escucharon a Satanás, disfrazado de serpiente. No solo eso, sino que murieron espiritualmente, porque Dios retiró Su Espíritu Santo de su alma.

Adán y Eva no murieron físicamente, pero su espíritu humano ahora estaba desconectado de Dios. Por lo tanto, por omisión, Adán pasó su autoridad dada por Dios para gobernar y tener dominio sobre el diablo. Desde entonces, Satanás ha sido el dios legal de este mundo. Hoy, Satanás todavía ciega a los incrédulos "para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2 Corintios 4:4).

Debemos darnos cuenta de que cuando ocurren grandes calamidades naturales, es porque la creación fue estropeada en un nivel estructural profundo por la rebelión del hombre contra Dios.

Satanás se deleita en toda forma de caos porque Dios es un Dios de orden y belleza. La rebelión del hombre ha tenido un efecto continuo en todos nosotros hoy. hasta Jesús

viene de nuevo a gobernar físicamente en la tierra, este intercambio de autoridad de Adán a Satanás ha afectado todo.

Cuando Dios creó originalmente la tierra, puso en marcha todo tipo de leyes físicas. Hoy en día, estas leyes siguen siendo esencialmente ciertas. Algunas de estas leyes inmutables incluyen la ley de la gravedad y la ley de la aerodinámica, leyes útiles. Pero la ley del pecado y la decadencia trae destrucción, por lo que ocurren terremotos, deslizamientos de tierra y todo tipo de desastres.

Romanos 8:20-23 habla de la tierra que gime en servidumbre, esperando ser liberada.

Entonces, ¿cómo iba a solucionar Dios este problema? Podía hacer solo una de dos cosas: podía juzgar la rebelión o podía curarla. Si hubiera elegido la opción de juzgar, ¿cuántas personas habrían quedado para reproducirse? ¡Ninguno!

Mis notas bíblicas dicen: "Todo el universo creado ha sufrido las consecuencias del pecado humano, estando sujeto a descomposición, futilidad y corrupción. Sin embargo, ese proceso de deterioro es solo temporal, porque Dios ha provisto la esperanza de liberación. En el momento de nuestra redención final, (Romanos 8:21), la creación misma será liberada de la 'esclavitud de la corrupción' y compartirá nuestra gloria". [13]

Todos nos hemos rebelado contra Dios porque todos hemos heredado el pecado del acervo genético de Adán. Juzgar sería una solución rápida pero no muy efectiva para nosotros o para Dios.

En cambio, Dios decidió sanar nuestra rebelión. Dejó el cielo y se hizo hombre y murió por lo que Adán había hecho. La gente piensa que Dios está arriba en el cielo, totalmente alejado y distante de nuestro dolor. Incluso podríamos sacudirle el puño y gritarle: "¿Dónde estás? ¿No te importa? ¿Por qué no intervienes? ¡No entiendes nuestro dolor!"

Somos ignorantes, u olvidamos que Jesús salió del cielo, fue velado en carne humana, ya diferencia de nosotros, vivió la vida de un pobre como un maestro itinerante. Nunca tuvo casa propia ni dinero extra. Caminaba por todas partes y no tenía posesiones materiales aparte de lo que vestía o cargaba. Pasó su tiempo sanando a la gente y ministrando la gracia de Dios a todos los que conocía.

Por eso, fue traicionado por un amigo cercano, arrestado, juzgado y condenado en

un tribunal injusto en las primeras horas de la mañana por un cargo falso y falso. Fue torturado por el proceso más espantoso imaginable durante seis horas insoportables. Finalmente, ofreció su Espíritu a su Padre y murió.

Isaías 50:5-6 dice: "El Señor me ha abierto el oído; y no fui rebelde, ni me aparté. Di Mi espalda a los que Me golpeaban, y Mis mejillas a los que me arrancaban la barba; No escondí Mi rostro de la vergüenza y de los escupitajos."

El diablo te susurrará que "a Dios no le importa tu sufrimiento". En lugar de dejar que gobierne la autocompasión, lee el capítulo 53 de Isaías. Te darás cuenta de cuán intenso fue el sufrimiento de Jesús cuando dio su vida por nosotros. Antes de la cruz, Jesús sufrió más de lo que podríamos imaginar. Luego, en la cruz, sufrió el dolor y el aislamiento del pecado colectivo y la enfermedad del mundo entero para siempre.

Sí, Jesús conoce bien el dolor y el sufrimiento.

Las personas con las que creció lo rechazaron, sus discípulos lo abandonaron y, para colmo, en la cruz, tuvo que experimentar la separación de su Padre en el cielo por primera vez. Esto fue necesario porque Jesús necesitaba identificarse completamente con cada incrédulo de todos los tiempos para que pudieran tener una relación con su Padre a través de su muerte por ellos.

Dios era el único que no tenía pecado, por lo que era el único que podía tomar el pecado de otra persona. ¡Él lo hizo todo por nosotros! Verás, el castigo por nuestro pecado es la separación de Dios. Él nos amó demasiado como para separarse de nosotros para siempre.

Para Dios, el mal y el sufrimiento no son solo una pregunta retórica.

Lo ha experimentado profundamente. De hecho, ha tomado sobre sí mismo el mal y la rebelión y ha tomado sobre sí mismo nuestro pecado y nuestra enfermedad para poder finalmente y de manera irrevocable tratar con ellos.

Pero aún podrías preguntar: "¿Dónde estaba él cuando yo sufría?" Esta es una pregunta difícil, pero Jesús, a través de su experiencia en la tierra, puede caminar contigo a través de tu sufrimiento como alguien que verdaderamente conoce y comprende tu dolor.

EL FACTOR DE LA RESURRECCIÓN: Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, el mal le había arrojado todo lo que tenía. Es como si Jesús le estuviera diciendo al mal: "¡Vamos, dame todo lo que tienes! ¡Dame tu mejor tiro!" Y luego murió, y

Entonces Dios le dijo al mal: "Está bien, mal, ¿has terminado y satisfecho? ¡Excelente!" Entonces el Padre resucita a Jesús de entre los muertos. Dios acababa de poner en marcha una cadena de eventos que finalmente terminaría con todo sufrimiento, dolor y muerte.

Jesús vive ahora en un mundo libre de sufrimiento y maldad. Está en el cielo con su Padre, pero ha prometido volver a la tierra. Esta vez regresará como el Rey de Gloria y reinará en la tierra por mil años. Este período se llama el Reinado del Milenio. Aprenderemos más sobre esto en un capítulo posterior.

La resurrección física de Jesús hace más de dos mil años fue el pago inicial de un plan que finalmente dará como resultado nuestra resurrección y redención y la renovación de toda la creación.

Dios sanará todo. Sucederá porque él comenzó el proceso cuando Jesús vino a la tierra. Por lo tanto, la esperanza del Nuevo Testamento es que, un día, todos los creyentes estarán con Dios, y toda la creación en la tierra eventualmente será renovada cuando Jesús venga a establecer su Reino en la tierra por un reinado milenar.

Pero estas cosas sucederán en el futuro en el propio tiempo de Dios. Hoy, sabemos que el Espíritu Santo de Dios es dado para salvarnos, cambiarnos y empoderarnos

a nosotros.

Hoy, el Espíritu Santo está ahora trabajando ministrando los efectos del dolor y lidiando con el mal en nuestro mundo. Una de las formas en que Dios se ocupará de tu dolor personal es dándote su Espíritu Santo, el cual traerá sanidad a tu vida. Este punto se conecta con el siguiente punto.

~~EL ESPÍRITU SANTO ESTÁ CONSTRUYENDO LA IGLESIA DE CRISTO:~~ Mediante la obra de la cruz y la resurrección de Cristo, Dios Padre ha derramado su Espíritu Santo sobre todos los creyentes. Dios ha comenzado el proceso que eventualmente resultará en la eliminación de todo mal y sufrimiento. Un día, cuando Cristo regrese, enjugará toda lágrima, dolor y sufrimiento. En la nueva tierra de Dios, todas las criaturas se honrarán unas a otras y toda la creación estará en perfecta armonía.

De vez en cuando, Dios invita a todos sus creyentes a trabajar con él en la misión de lidiar con la rebelión humana, el dolor, etc. Uno de nuestros trabajos es enfrentar el problema del mal, erradicando la injusticia, la pobreza y la opresión. Estamos llamados a ser activos para abordar el problema del mal.

Pídele a Dios que te muestre su plan particular para ti en esta área.

Una de esas organizaciones proactivas se llama "Misión de Justicia Internacional", una misión de rescate para liberar a niños pequeños, niños y niñas de todas las edades, de ser vendidos como objetos sexuales en Indonesia. El Señor puso en el corazón de mi hija capacitar a jóvenes adolescentes en su iglesia para recaudar dinero organizando catering para bodas y eventos similares. Todas las ganancias van a International Justice Mission.

El llamado de Dios para mi hija no solo ha ayudado a las víctimas sexuales en el extranjero al proporcionar policía adicional, sino que también ha impactado la vida de las jóvenes de su iglesia. Ella les enseña y les demuestra el principio de vivir un estilo de vida piadoso. A estas niñas se les enseña a no usar ropa provocativa y a negarse a ir a lugares donde el Espíritu Santo no se sienta cómodo.

Cosas terribles están sucediendo en el mundo de hoy, y personas inocentes se están convirtiendo en víctimas de Satanás. La gente se muere de hambre mientras que otros están siendo torturados solo por ser cristianos. Los traficantes de sexo se llevan brutalmente a niñas e incluso niños pequeños y los obligan a hacer cosas horribles durante largas horas todos los días. Dios debe llorar en el cielo cuando vea el mundo hoy.

Tenemos un llamado increíble para lidiar con estas cosas. Entonces, en lugar de no poder responder la pregunta sobre el mal, solo dile a la persona: "Estoy tan contento de que me hayas preguntado esto. Tengo excelentes noticias para ti. Déjame decirte lo que Dios ha hecho. Déjame hablarte de mi Jesús y lo que quiere que hagamos por él".

Esta es una respuesta larga al tema del mal, pero la respuesta más corta también podría ayudar.

Los incrédulos e incluso algunos creyentes culpan a Dios por las cosas malas, pero de hecho, la Biblia nos dice que tenemos un enemigo que está empeñado en arruinar todo lo que Dios ama. Satanás y sus malvados demonios, junto con nuestras propias decisiones equivocadas o tontas, causan estragos en nuestras vidas. Muchas personas también sufren tragedias debido a las elecciones que han hecho otras personas.

Por ejemplo, una vez escuché acerca de dos adolescentes borrachos que iban a exceso de velocidad en una noche lluviosa. No lograron negociar una curva pronunciada inesperada. La falta de experiencia en la conducción y el alcohol provocaron que el automóvil chocara contra un vehículo que se aproximaba y matara a un conductor inocente.

En el funeral del hombre, su hijo de diez años escuchó al ministro distraídamente

diciendo a los dolientes que pase lo que pase, Dios siempre hace las cosas para bien, y podían estar seguros de eso porque eso es lo que promete la Biblia. Estaba dando a entender que Dios tenía un gran plan por delante.

Pero el joven devastado decidió ese día que nunca quería tener nada que ver con un Dios que le quitó a su padre. Una raíz de amargura creció en su corazón, porque estaba enojado, ¡no con los adolescentes sino con un Dios que no se preocupaba por su futuro! Ese tonto ministro hizo tanto daño en el mismo momento que en realidad estaba tratando de ayudar.

Él había citado totalmente mal Romanos 8:28, que dice: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (énfasis añadido).

¡El ministro se había perdido por completo todo el contexto de ese versículo!

Pero un amigo cristiano conocía a los dos adolescentes locales que habían causado el accidente. Sabía que eran rebeldes a toda autoridad y ciertamente no habían mostrado interés en Dios. El diablo los habría animado a beber demasiado y la curva intempestiva y las condiciones climáticas reinantes hicieron estragos en la falta de experiencia del conductor. Este accidente fue causado por muchos factores, y ciertamente Dios no fue uno de ellos.

¿A cuántas otras personas se les ha dado una impresión equivocada sobre el amor de Dios por parte de otros? Es muy importante pedirle a Dios que le dé SUS palabras para las personas en situaciones como esta. Si no está seguro de qué decir, no invente nada, solo sea un hombro para llorar.

El mundo en general no tiene ni idea de cuánto los ama Dios y lo que hizo para deshacer la obra del diablo cuando socavan la bondad de Dios. El diablo nunca deja de intentar socavar la bondad de Dios hacia nosotros.

¡Jesús ha prometido que volverá a la tierra, no como un siervo sufriente sino como el poderoso Juez de esta tierra y como el Rey de Reyes! Mi oración es que todos mis lectores se regocijen conmigo en ese día glorioso.

Comentarios de Mateo En

mi vida cristiana últimamente, he estado en el cielo y he hablado con Dios sobre el sufrimiento en la tierra y cómo se siente al respecto. Puede estar seguro, querido lector, que el sufrimiento de las personas en el mundo no pasa desapercibido para Dios. De hecho, como un verdadero

padre en la tierra, Dios llora con todos sus hijos que sufren, tanto los que le conocen como los que aún no le conocen.

Dar a hombres y mujeres libre albedrío fue algo muy costoso para Dios. Esto significa que las personas pueden esencialmente hacer lo que quieran. Por supuesto, tenemos leyes, pero a muchas personas no les importan. Y debido a que las personas tienen la opción de hacer lo que quieran, muchas personas sufren.

La gente podría preguntarse: "¿Dónde estaba Dios cuando me pasó esto?" He escuchado esta respuesta. "Dios estaba en el mismo lugar observándote que estaba cuando su propio Hijo fue sacrificado en la cruz". Cuando consideras que Dios lo ve todo y está llorando contigo, te trae algo de consuelo.

He tenido una vida llena de sufrimiento y también me he hecho la pregunta: "¿Por qué yo?" He visto algo de dolor en mi vida. Puedes leer más sobre mi vida en mi libro [Su Amor Redentor.](#)

Siento que mi madre ha hecho un muy buen trabajo explicando el problema del sufrimiento en este capítulo, y no sé qué más decir. Los animo a leer esta verdad una y otra vez ya compartirla en Facebook con sus amigos.

LECCIÓN 13: UN BREVE RESUMEN DE LA VIEJO TESTAMENTO

Dios es espíritu. Aunque es un solo Dios, está compuesto del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Él es todopoderoso, omnisciente y está en todas partes a la vez. Él es el Ser Supremo, perfecto en santidad y amor. Anhela que toda la humanidad se convierta en su familia. Dios tiene muchos enemigos espirituales ya que Satanás y sus demonios son totalmente opuestos a él. Satanás odia toda la creación de Dios, especialmente la humanidad, que fue creada a imagen de Dios.

Desde Adán hasta el tiempo de Moisés hubo aproximadamente dos mil años. En ese período, el pecado existía, pero no se tenía en contra del hombre. "Porque hasta la ley, el pecado estaba en el mundo, pero el pecado no se imputa cuando no hay ley" (Romanos 5:13).

Pero durante este período, Dios hizo dos excepciones de juicio: el diluvio de Noé y Sodoma y Gomorra. En ambos casos, Dios tuvo que eliminar la depravación del pecado sexual antinatural. De lo contrario, es posible que nunca se hubiera encontrado una virgen judía en Israel para dar a luz al futuro Salvador.

En Génesis, el primer libro de la Biblia, leemos que en seis días, Dios creó todo por su palabra hablada. Pero Adán y Eva fueron hechos a mano de manera única y personal por Dios. Solo ellos fueron hechos a la imagen de Dios y recibieron la gloria de Dios y su Espíritu Santo, porque los humanos fueron diseñados para vivir para siempre con él.

Dios nunca se sorprende por nada porque conoce el futuro. Él sabía que cuando le dio a Adán la responsabilidad de ser el guardián oficial de la tierra, pronto perdería esa autoridad y Satanás eventualmente gobernaría. Al desobedecer el mandato de Dios, Adán y Eva perdieron su antigua gloria y tuvieron que abandonar el Paraíso. Ya no eran inocentes y llegaron a estar espiritualmente muertos. Desde entonces, todos nacen espiritualmente muertos.

Dios todavía anhelaba una familia propia, por lo que eligió al piadoso Abraham para ser el padre de una nueva raza de personas. La esposa de Abraham, Sara, era estéril, por lo que, por sugerencia de ella, Abraham se acostó con su sierva, quien dio a luz a un hijo llamado Ismael. Hoy, este hijo ilegítimo es el padre de la raza árabe. En otra

palabras, todos los musulmanes en el mundo vinieron originalmente de Ismael. Este pueblo se convirtió rápidamente en enemigo de los israelitas.

Todavía hoy, los musulmanes en su mayoría menosprecian a los cristianos, así como a todos los judíos. (El término judío es un nombre que se usa hoy en día para los israelitas).

Dios sanó la matriz de Sara y su hijo se llamó Isaac. Él era el hijo de la promesa de Dios. La nación judía vino de Isaac y su esposa. Desde ese momento hasta el presente, los musulmanes y los judíos se han enfrentado entre sí.

Abraham es conocido por el pueblo judío como el padre del judaísmo. Debido a su fe en la bondad de Dios, los cristianos también conocen a Abraham como el padre del cristianismo. Puedes leer acerca de la increíble fe de Abraham en Dios en Romanos 4.

Cuando Isaac era solo un muchacho, Dios le dijo a su padre que le ofreciera a su hijo en holocausto. El niño no tenía idea de que iba a convertirse en un sacrificio. Inocentemente le dijo a su padre: "¿Dónde está el sacrificio, papá?" A lo que Abraham respondió: "Dios proveerá el sacrificio, hijo". (Véase Génesis 22.)

La fe de Abraham en la bondad de Dios no había disminuido. Justo cuando estaba a punto de apuñalar a su hijo en el altar como sacrificio a Dios, escuchó la orden de Dios de detenerse. Entonces Dios suministró un cordero joven como sacrificio, por lo que la vida de Isaac se salvó. Dios quería probar la fe de Abraham hacia él y pasó la prueba con gran éxito. El libro de Romanos explica la fe de Abraham.

Romanos 4:17-22 dice: "Te he puesto por padre de muchas naciones delante de aquel en quien él creyó, Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no existen como si existieran, el cual, contrariamente a la esperanza, en la esperanza creyó, de modo que llegó a ser padre de muchas naciones, conforme a lo dicho: 'Así será tu descendencia.' Y no siendo débil en la fe, no consideró su propio cuerpo, ya muerto (siendo como de cien años), y la esterilidad de la matriz de Sarai.

"Él no dudó de la promesa de Dios por incredulidad, sino que se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios y estando plenamente convencido de que lo que había prometido, también era poderoso para realizarlo. Y por lo tanto 'le fue contado por justicia'".

Mis notas bíblicas dicen: "Abram no negó su derecho natural ni el de su esposa.

condición, sino que creía en la capacidad de Dios para cambiar las circunstancias, llamando a las cosas que no existían como si existieran. (Este versículo no dice que Dios llamó a las cosas que son como si no existieran). La fe no niega el obstáculo que se presenta, sino que declara que Dios es mayor que el obstáculo". [14] —

Para Dios, todo el que no tiene madre judía es llamado gentil. Los creyentes gentiles son llamados cristianos. Pero cuando un judío responde a Jesucristo como Señor y Salvador de su vida, son llamados judíos mesiánicos. El Señor Jesucristo era el Mesías (Salvador) de Dios.

En toda la historia judía, el acto más memorable de Dios hacia su pueblo se llama Pascua. Fue entonces cuando Dios rescató a los israelitas de la esclavitud de los egipcios. Dios envió un ángel de la muerte a cada hogar egipcio y mataron al hijo mayor. Como resultado, Faraón perdió a su hijo mayor. Absolutamente devastado, finalmente liberó a todos los esclavos judíos, pero luego cambió de opinión y los persiguió.

Pero Dios dividió milagrosamente el Mar Rojo para que los israelitas pudieran cruzar con seguridad al otro lado. Luego, cuando el ejército egipcio los persiguió a través de las aguas divididas, Dios cerró el paso a mitad de camino y los egipcios se ahogaron. (Ver Éxodo 5:1 a 14:31.) Durante esos primeros dos mil años Dios básicamente actuó en gracia hacia su pueblo escogido.

Ahora vino un período de la ley de Dios que duró otros dos mil años. Este fue el período desde que se dieron las leyes de Dios hasta el tiempo de Cristo. El pueblo escogido de Dios necesitaba reconocer su pecado personal y arrepentirse. Los israelitas se comparaban con los demás, pero necesitaban compararse con la santidad de Dios. Al compararse con los demás, Satanás los engañaría haciéndoles pensar que eran buenas personas.

Por lo tanto, mientras vagaban por el desierto después de escapar de la esclavitud de los egipcios, Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos. Estas leyes debían revelarles su absoluta dependencia de Dios para salvarlos.

Dios finalmente tuvo que ungir a hombres y mujeres piadosos para que fueran sus profetas escogidos, sus representantes ante su pueblo. Su tarea era convencer a los judíos de su pecado personal y dirigirlos a Dios. Estos profetas escucharían de Dios y transmitirían el mensaje de Dios a su pueblo.

En ese momento, había tres autoridades judías principales aparte de Dios mismo que gobernaban a los israelitas: a saber, el profeta de Dios, el sumo sacerdote y el rey.

-

Durante los dos mil años siguientes a la entrega de los Diez Mandamientos al pueblo de Dios, el trato de Dios con Israel cambió radicalmente, porque el tiempo de la gracia de Dios hacia su pueblo había cesado. Ahora, por primera vez, el pecado fue imputado al hombre. (Imputar algo es como comprar bienes a crédito. El pago de los bienes se imputa o debita de la cuenta bancaria).

Asimismo, el pecado bajo la ley exige una pena o pago. En el Nuevo Testamento, este pago por el pecado se llama salario, y en Romanos 3:23 se nos dice que "la paga del pecado es muerte".

Después de que se dieron los Diez Mandamientos al pueblo de Dios, Dios básicamente los juzgó por las leyes que les había dado.

Bajo la ley antes de la cruz, el hombre aprendió que ignorar las leyes de Dios traía un castigo instantáneo. El pueblo era por naturaleza amante de sí mismo y se rebelaba contra la autoridad. Sin embargo, Dios anhelaba continuamente tener una relación personal con ellos. Necesitaban arrepentirse y volverse de sus malos caminos, pero sus brazos siempre estaban abiertos para ellos.

Mediante sus leyes, Dios estaba tratando de mostrar a su pueblo cuán débil era la carne. El hombre no podía ser bueno debido al prejuicio incorporado al pecado que había heredado de Adán. Así como una bola de boliche tiene un sesgo de resistencia, también lo tiene el hombre sin Dios en él. La ley reveló la santidad de Dios pero no dio poder para la obediencia. La intención de Dios para la ley solo fue dada por Dios para mostrarle al hombre su necesidad desesperada de un Salvador.

Además, junto con la ley, Dios introdujo un elaborado sistema de sacrificios para su pueblo. Esta iba a ser una medida temporal para cubrir su pecado hasta que Jesús viniera. Los sacrificios de sangre fueron un precursor detallado del sacrificio de sangre final de una vez por todas de Jesús en la cruz.

Los profetas de Dios eran sus representantes humanos. Guiaron a los judíos con su sabiduría piadosa y, en ocasiones, reprendieron al pueblo con corrección piadosa. Esto fue para protegerlos y mantenerlos como una raza separada de personas.

Los matrimonios mixtos con las naciones vecinas estaban totalmente prohibidos porque

El ungido de Dios vendría del linaje judío a través de los descendientes del piadoso Abraham.

Los judíos han sido preservados milagrosamente hasta el día de hoy; son la raza superviviente más antigua de personas en el mundo. En los últimos años, muchos judíos han llegado a la salvación en Cristo. Israel será un jugador importante en los últimos tiempos. La palabra Cristo o Mesías significa el ungido de Dios”.

Los profetas de Dios levantaron muchos otros profetas para enseñar, guiar y animar a su pueblo. Uno de esos profetas fue un hombre llamado Isaías que llegó al poder setecientos años antes del nacimiento de Cristo. Isaías profetizó una vez: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado estará sobre su hombro, y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio (autoridad) y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y justicia, desde ahora y para siempre” (Isaías 9: 6-7).

Los judíos esperaban la venida de su Dios poderoso, porque estaban convencidos de que los libraría de todos sus enemigos, y reinaría para siempre y reinaría la paz.

Mientras tanto, sus profetas los guiaron con sabiduría piadosa.

El Antiguo Testamento se centra en el pueblo judío. Este pueblo anhelaba que su Mesías viniera y los rescatara. El Antiguo Testamento tiene grandes promesas para los creyentes de hoy en día a lo largo de los treinta y nueve libros sagrados separados contenidos en el Antiguo Testamento.

Desde la muerte de Cristo en la cruz hasta hoy son poco más de dos mil años. Alabado sea Dios, hoy ya no estamos bajo la ley porque Cristo cumplió totalmente toda la ley en la cruz por nosotros.

Por lo tanto, como Abraham, hoy tenemos el privilegio de vivir en un tiempo de gracia de Dios. El Antiguo Testamento fue inspirado por Dios así como el Nuevo Testamento fue escrito por la guía del Espíritu Santo de Dios. El Antiguo Testamento prepara el escenario para el Nuevo Testamento. Proverbios y Salmos son una fuente particular de consuelo para cada cristiano hoy.

Toda la Biblia es un libro divino de historia, ya que es su historia para la humanidad.

Los comentarios de

Mateo La ley de Dios registrada por Moisés podría haber pasado con el sacrificio de Jesús en la cruz, y muchos parecen pensar que el Antiguo Testamento es en gran medida irrelevante en estos días. Todavía tengo una gran alegría al leerlo. Encuentro muchas promesas útiles y grandes pasajes para leer en el Antiguo Testamento.

Existen muchas grandes historias de santos en el Antiguo Testamento que están llenas de lecciones muy útiles. Puede beneficiarse enormemente al ver cómo Dios trató con las personas de fe a través de la historia de la Biblia. Le animo a que se tome el tiempo para leer todo en la Biblia. A medida que pase tiempo en la fe cristiana y aprenda más sobre la Biblia y los hombres y mujeres de fe y sus experiencias, su fe cristiana se fortalecerá.

Nunca puedes perder estudiando la Biblia o leyendo pasajes del Antiguo Testamento, y como acabo de decir, cuanto más leas y más aprendas, más fuerte se volverá tu fe.

LECCIÓN 14: UN RESUMEN MUY BREVE DEL NUEVO TESTAMENTO

Jesús tuvo un nacimiento milagroso, pues no vino de la simiente de su padre terrenal sino que fue concebido por el Espíritu Santo de Dios. (Vea la historia en Mateo 1:16-25 y Lucas 2:8-20).

María, la madre de Jesús, era descendiente directa de Abraham. El arcángel Gabriel vino a esta joven virgen judía y luego a José, su prometido, para decirle que el Espíritu Santo iba a cubrir su matriz física para traer un Salvador para la humanidad al mundo.

Por lo tanto, el nacimiento de Cristo resultó de una concepción sobrenatural de Dios solo, usando una matriz humana pero no una simiente humana. La naturaleza pecaminosa heredada en María fue pasada por alto por la intervención milagrosa de Dios. Esto había sido profetizado setecientos años antes por el profeta Isaías.

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7:14).

Esta profecía se hizo realidad en el Nuevo Testamento; Jesús iba a nacer de la línea del Rey David, y los descendientes de María vinieron de esa línea. “Entonces el ángel le dijo: 'No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. El será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”.

(Lucas 1:30-33).

En el tiempo señalado por Dios, Jesús nació. Él es la gracia de Dios, y solo hizo lo que su Padre le dijo que hiciera. Para identificarse con Adán, Jesús tuvo que dejar de lado sus atributos divinos. Humildemente tuvo que vivir y morir como hombre, no como Dios.

Por lo tanto, experimentó cansancio, rechazo, dolor y todas las demás debilidades humanas. Jesús fue lleno del Espíritu Santo tal como lo es hoy un creyente lleno del Espíritu. Su singularidad especial fue que vino al mundo sin pecado como Adán.

Pero a diferencia de Adán, Jesús eligió ser totalmente obediente a Dios Padre. Si hubiera pecado una sola vez, sería un pecador y no podría haber completado su misión de convertirse en el Salvador del mundo.

Así como había doce tribus judías en Israel, Jesús escogió a doce discípulos. Mateo, Marcos, Lucas y Juan dan cada uno su relato personal de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Mateo tenía la mente de un judío.

Mark escribió como un reportero de noticias. Lucas era médico y escribía como erudito.

Juan escribió específicamente a todos los incrédulos.

Si es un nuevo creyente, le aconsejaría que no comience a leer la Biblia en Génesis, sino que primero lea el evangelio de Juan. Pero en los cuatro registros de los evangelios, el mismo Espíritu Santo aguijoneó la memoria individual de cada autor y les dio la inspiración para registrar relatos precisos tal como los veían.

El libro de los Hechos revela el nacimiento de la iglesia cristiana. La Biblia llama a este evento Pentecostés. Pentecostés era, en ese momento y todavía lo es hoy, el día festivo judío que se celebra cincuenta días después de la fiesta anual de la Pascua judía.

Desde la época de Moisés, una vez al año, el Sacerdote sacrificaba un cordero pascual especial en el templo a las 3:00 pm el día de la Pascua. Este cordero fue sacrificado ceremoniosamente para celebrar la liberación sobrenatural de Dios del pueblo judío de cuatrocientos años de esclavitud de los egipcios.

Pero a las 3:00 pm en este día de Pascua, Jesús en la cruz fuera de la ciudad de Jerusalén ofreció su Espíritu a Dios en el momento exacto en que el sumo sacerdote estaba sacrificando el tradicional cordero pascual en el templo.

- Jesús fue el perfecto Cordero Pascual que expió todos los pecados de todos los tiempos.
- Solo Jesucristo nos libera de la esclavitud del pecado y del dominio del diablo sobre nosotros.
- Solo Jesús nos da la vida eterna.
- Solo Jesús es nuestro gran sumo sacerdote y el Rey de todos los reyes.

Los discípulos habían estado temerosos después de la cruz, pero una vez que el Espíritu Santo los capacitó para el ministerio, se convirtieron en testigos fuertes y poderosos. Llenos del Espíritu Santo, llevaron a miles a la fe salvadora en Cristo resucitado.

Un fariseo judío muy respetado llamado Saulo estaba altamente capacitado en la ley y la historia judías. Saulo fue responsable de la muerte de los primeros creyentes cristianos porque los vio como herejes de la fe judía. Pero Dios vio que Saúl era un hombre valiente en la fe, extremadamente celoso de las cosas de Dios.

Leemos en Hechos 9 acerca de la conversión milagrosa de Saulo. Dios intervino en la vida de este hombre de una manera tan transformadora porque Dios quería usar el celo de Saúl para sus propios propósitos. Primero, Dios tuvo que cambiar para siempre la teología de Saúl a la de la gracia. Un día, cuando Saulo buscaba cabezas de cristianos conocidos, se enfrentó sobrenaturalmente al Cristo resucitado.

A partir de ese momento, en lugar de predicar los Diez Mandamientos y todas las demás leyes del Antiguo Testamento, Dios quiso usar la pasión y el celo de Saúl por el legalismo y transformar su pasión en el favor y la gracia de Dios. Primero, Dios le cambió el nombre a Pablo y se convirtió en un cristiano súper celoso. Dios lo usó para escribir trece de los veintisiete libros del Nuevo Testamento en la Biblia.

Debemos darnos cuenta de que todo ser humano es creado por Dios, pero no pertenecemos a su familia hasta que elegimos convertirnos en hijos de Dios. Te vuelves parte de la familia humana en el nacimiento físico, pero te vuelves parte de la familia de Dios solo por el renacimiento espiritual. Sin renacimiento permanecemos separados de Dios. Jesús le dijo a un maestro de la Ley llamado Nicodemo en Juan 3:3: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

La invitación de Dios a nacer de nuevo es universal pero condicional, porque solo podemos convertirnos en hijos de Dios por la fe en Cristo solamente. “Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay hombre ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:26-28).

Mis notas bíblicas sobre Gálatas 3:26 dicen: “Cuando nos especializamos en las cosas menores, terminamos separados de las personas que no se ven, actúan o hablan como nosotros. La única forma de superar esto es estar seguros de que Cristo es el primero y principal en nuestras vidas y dejar de lado las cosas secundarias que tienen poco valor final”. [15]

Debemos estar constantemente conscientes de que solo hay un camino hacia Dios, y ese es a través del Señor Jesucristo, quien dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. No

uno viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6).

En el momento de la conversión, a cada hijo de Dios se le otorgan dones asombrosos: el apellido, la semejanza familiar, los privilegios familiares, el acceso íntimo familiar y la herencia familiar. ¡Como hijo adoptivo, todo lo que Cristo tiene se convierte en nuestro! "Y si sois de Cristo, entonces sois linaje de Abraham, y herederos según la promesa" (Gálatas 3:29). "Así que ya no eres esclavo, sino hijo (o hija), luego heredero de Dios por medio de Cristo" (Gálatas 4:7).

¡Qué maravillosa identidad tenemos en Cristo!

Jesucristo nació puro y vivió puro, porque solo él es el Salvador del mundo. Se le llama el segundo Adán porque, como único hombre perfecto, cargó sobre sí la ira de Dios contra el pecado colectivo del mundo. Murió una vez para siempre por todos y para siempre.

Murió un viernes y resucitó la madrugada del domingo. El amor de Dios por nosotros y su odio por el pecado fueron completamente satisfechos en la cruz. La muerte y resurrección de Cristo trajeron el nuevo pacto de la gracia de Dios. Esto ha reemplazado para siempre el pacto de ley del Antiguo Testamento.

De aproximadamente seis mil años de historia registrada:

- Dos mil años estuvieron bajo la gracia" porque el pueblo de Dios ignoraba su pecado.
- Dos mil años estuvo bajo "la ley". Dios instruyó a Moisés para que le dijera al pueblo sus Diez Mandamientos para protegerlos y evitar que se casaran con no judíos.
- Desde la resurrección de Jesús, han pasado otros dos mil años, y este ha sido un período de gracia. Pero el diablo todavía hace que el legalismo y no la gracia impregne los corazones de muchos cristianos hoy. Estas personas necesitan una nueva revelación de la increíble gracia de Dios.

El pecado de cada persona en la tierra ha sido pagado por completo, pero cada persona debe apropiarse personalmente de la gracia para sí misma. Dios quiere que elijamos creerle y recibir su Espíritu Santo en nuestras vidas antes de morir. De lo contrario, seremos separados de él para siempre. El diablo quiere mantener a la gente ignorante de la respuesta de Dios al pecado. Nuestro trabajo en la tierra es ser Jesús para aquellos con los que nos encontramos para que quieran ser como nosotros. Lo más importante es que se debe tomar la decisión de seguir a Jesús antes de nuestra muerte física.

Satanás y las decisiones equivocadas del hombre continuamente traen sufrimiento a la humanidad. Pero si nacemos de nuevo por el Espíritu de Dios, Satanás pierde su autoridad legal sobre nosotros porque tendremos un Amo nuevo y misericordioso. Ahora podemos reclamar las promesas de Dios y reprender al diablo en el nombre de Jesús, porque él es y siempre será enemigo de Dios.

Leemos en el Nuevo Testamento que Satanás es el dios de este mundo en 2 Corintios 4:4, pero para un creyente nacido de nuevo, Satanás ya es un enemigo derrotado. Jesucristo en la cruz derrotó a Satanás de una vez por todas. "Porque en Él (Jesús) habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad; y vosotros estáis completos en Él, que es la cabeza de todo principado y potestad" (Colosenses 2:9-10).

El Nuevo Testamento nos dice cómo vivir como cristianos y nos da esperanza para el futuro. El Espíritu Santo que mora en nosotros es nuestro consolador, guía, maestro y nuestro amigo personal. Él nos enseña cómo glorificar al Señor Jesucristo y pone la eternidad en nuestro corazón. Sin su ayuda, nadie podría vivir la vida cristiana.

- La fe auténtica no niega el obstáculo que se presenta, sino que declara que Dios es más grande que el obstáculo.
- La fe no niega que la enfermedad esté en el cuerpo, sino que declara la capacidad de Jesús para sanar el cuerpo. La fe sanadora de un gobernante judío, Jairo, se registra en Marcos 5:38-43.
- La fe no niega la necesidad financiera sino que reconoce la capacidad de Jesús para satisfacer nuestras necesidades. Jesús no tenía dinero, pero le dijo a Pedro que fuera a pescar un pez y en su boca habría suficiente dinero para pagar el impuesto del templo requerido. (Véase Mateo 17:24-27.)

Comentarios de Mateo

Animo a todos a leer los evangelios que se encuentran en el Nuevo Testamento. Animo a todos a que lleguen a conocer a Jesús tal como es, solo cuando conocemos a Jesús y entendemos lo que él enseñó, podemos vivir una vida cristiana exitosa.

He escrito dos libros que pueden darle una idea de la vida de Jesús: [Cómo encontrar la intimidad con Jesús simplificado](#) y [Jesús hablando hoy](#). Lo animo a hacer clic en estos enlaces para obtener las copias Kindle de estos libros y comprarlos, y si está leyendo el libro de bolsillo, lo animo a buscarlos en Amazon y comprar copias.

Durante su ministerio de predicación, Jesús contó historias llamadas parábolas. Estos

las historias tenían un significado superficial de instrucción, y también tenían un significado más profundo. He escrito un libro sobre estas parábolas de Jesús y cómo podemos vivirlas y obedecerlas en nuestras propias vidas hoy llamado [Las parábolas de Jesús simplificadas: edición actualizada y ampliada. Un creyente necesita verse y actuar como lo hace Jesús](#) para que podamos tener una influencia en las personas en el mundo que no lo conocen personalmente. Al leer este libro sobre las parábolas y ponerlas en práctica en nuestra vida diaria, podemos difundir la luz de Jesús dondequiera que vayamos.

Los apóstoles de Jesús tenían muchas grandes lecciones para enseñarnos, y podemos encontrar su sabiduría e instrucción en algunos de los otros libros del Nuevo Testamento.

Pídele al Espíritu Santo que te acompañe y te ayude a entender el significado de lo que tenían que decir en lo que escribieron.

LECCIÓN 15: EVENTOS DEL TIEMPO FINAL – PARTE UNO

El pueblo judío anhelaba que su Mesías prometido viniera y los rescatara del dominio romano. Según Zacarías 9:9, su Mesías sería tanto un Rey conquistador como un Siervo sufriente. “¡Alégrate mucho, oh hija de Sión! ¡Grita, oh hija de Jerusalén! He aquí, vuestro Rey viene a vosotros; El es justo y salvador, humilde y montado en un asno, un pollino, hijo de asna (Zacarías 9:9).

Esta profecía se cumplió en realidad en el Nuevo Testamento cuando Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén montado en un burro. La gente emocionada incluso colocó una alfombra de hojas de palma para él y proclamó: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del SEÑOR! ¡El Rey de Israel!” (Juan 12:13). La multitud emocionada no se dio cuenta de que este mismo Jesús era su siervo sufriente y pronto sería crucificado en la cruz. Pero muchos judíos se volvieron contra Jesús porque querían un líder que derrocará a los romanos.

El pueblo judío creía que su Mesías acabaría con todos sus enemigos y luego gobernaría en justicia y paz. Como tal, tendría dominio sobre toda la tierra, porque Zacarías también había profetizado: “Destruiré el carro de Efram y el caballo de Jerusalén; El arco de batalla será cortado. El hablará paz a las naciones; Su dominio será de 'mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra” (Zacarías 9:10).

La primera parte de la profecía se cumplió en Juan 12:12-15 y Mateo 21:1-8. Por lo tanto, podemos estar seguros de que un día, el Rey Jesús regresará majestuosamente a Jerusalén para establecer un reino universal y un dominio absoluto sobre toda la tierra.

Los dos pasajes en Zacarías 9:9-10 fueron escritos alrededor del año 480 aC Estos versículos se refieren a dos eventos separados, uno de los cuales Jesús cumplió con su muerte y resurrección.

Jesús dijo a sus discípulos: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así, te lo hubiera dicho. Voy a prepararos un lugar y si voy y os preparo un lugar, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2-3).

Hoy, Jesús quiere que nuestro amor por él resplandezca a los demás porque quiere

tener una gran familia de creyentes. Hoy en día, los valores terrenales se están deteriorando rápidamente y todo tipo de mal se está intensificando a un ritmo alarmante. Estas cosas son señales tangibles de que Jesús pronto vendrá a rescatar a sus creyentes. En una fecha futura, volverá como el Rey de Reyes y Señor de Señores conquistador para juzgar a todos los incrédulos.

El rescate de sus santos ocurrirá en el rapto, que tendrá lugar en el aire. Sucederá de repente sin previo aviso, en un abrir y cerrar de ojos. El segundo evento espectacular será el impresionante día del juicio que tendrá lugar en la tierra después del período de tribulación de siete años. Es posible que este período de tribulación ya haya comenzado, o tal vez la maldad en el mundo de hoy podría ser solo una señal de que pronto comenzará.

El libro de Apocalipsis es, con mucho, el libro más difícil de entender. Solo el Espíritu Santo puede darnos revelación espiritual sobre su mensaje. Dios mismo conoce el momento y todos los detalles de las profecías del tiempo del fin, así que solo puedo explicar lo que creo que sucederá leyendo mi Biblia y escuchando a hombres y mujeres cristianos dotados enseñar sobre el tema.

Durante los siete años de tribulación, toda forma de mal se intensificará rápidamente hasta el punto de que si Dios no interviene, nadie quedará en la tierra. La ira de Dios será derramada como nunca antes en toda la historia del hombre.

Como creyentes en el señorío de Jesucristo nuestro Salvador, se nos ha prometido que nunca experimentaremos la ira de Dios. El Apóstol Pablo habla de Jesús quien nos libra (a todo cristiano nacido de nuevo) de la ira venidera (1 Tesalonicenses 1:10b).

Pero se nos dice que “todos los incrédulos son por naturaleza hijos de ira” (Efesios 2:3).

Cuando el Señor venga inicialmente en el aire, vendrá con sus poderosos ángeles y como un imán gigante en el cielo, atraerá a su Novia desde los cuatro rincones de la tierra y los llevará al cielo para vivir con él por toda la eternidad. . Este evento ha sido la esperanza bienaventurada del creyente desde que nuestro Señor ascendió al cielo al final de su ministerio terrenal.

La tribulación en la tierra será algo que nuestro mundo nunca ha experimentado antes. Finalmente, nuestro Señor Jesús, en toda su majestad, poder y gloria, pondrá físicamente su pie sobre la tierra, y todo mal será reivindicado para siempre.

Si él no viniera en ese momento, probablemente no quedaría nadie en la tierra para rescatar.

EL RAPTO DE LOS CREYENTES: Hasta siete años antes de que Jesús ponga su pie en la tierra, esta asombrosa profecía se cumplirá. “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Y los muertos en Cristo resucitarán primero. Entonces nosotros los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, consolaos unos a otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:16-18).

Un ejemplo de ser arrebatado se registra en Hechos 8:26-39. Aquí leemos que, repentinamente y sin previo aviso, el Espíritu Santo transportó sobrenaturalmente al discípulo Felipe de un lugar a otro para llevar la Palabra de Dios a un hombre etíope de gran autoridad que había venido a Jerusalén para adorar.

De manera similar, en el rapto, todo creyente nacido de nuevo será instantáneamente y sin previo aviso sobrenaturalmente transportado de la tierra al cielo por el poder del Espíritu Santo. En el camino, nuestro cuerpo físico será transformado en un nuevo cuerpo espiritual. Esto será necesario porque nuestro cuerpo terrenal actual es visto por Dios como corrompido, y no se permite ningún tipo de corrupción en el cielo. En 1 Corintios 15:53 leemos: “Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”.

Pablo les dijo a los creyentes en la iglesia de Corinto: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos (moriremos), pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta. Porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:51-52, énfasis añadido).

Después del rapto, todo lo que quedará en el suelo será la ropa que usamos, porque Dios nos dará su ropa celestial. Si estamos vivos cuando Jesús venga en el rapto, no experimentaremos la muerte física. En cambio, recibiremos instantáneamente un cuerpo glorificado como el que tuvo Jesús después de su resurrección.

Anteriormente, puse en cursiva la palabra trompeta porque la última trompeta marcará el comienzo del rapto de la Iglesia. “Que nadie os engañe de ninguna manera; porque no vendrá ese día sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, de modo que se sienta como Dios en el templo de dios mostrándose

que él es Dios” (2 Tesalonicenses 2:3-4).

Este evento ocurrirá. Se han escrito muchos libros sobre el tema de la segunda venida. Recuerde, cuando el Señor resucitado apareció repentinamente ante sus discípulos en el aposento alto, ¡ pasó por la puerta cerrada! Sus temerosos discípulos lo reconocieron, pero Jesús les dijo que no lo tocaran. Vieron las cicatrices de pinchazos en sus manos, pies y costado y reconocieron claramente sus ojos amorosos y su actitud cariñosa y supieron que él era su maravilloso Señor y Salvador.

Aunque Jesús tenía un cuerpo resucitado en ese momento que era diferente de su cuerpo físico, sin embargo, sabían que él era su Maestro. Cuando seamos arrebatados para estar con el Señor en el aire, también tendremos un cuerpo resucitado como el suyo. Nuestro cuerpo será apto para el cielo y durará por toda la eternidad ya que nunca envejecerá.

El pastor Don Kemsley de la Iglesia Bautista Coffs Harbor predicó una serie de sermones sobre la segunda venida, pero desde el principio animó sabiamente a su congregación a enfocarse en el Señor Jesucristo que viene en lugar de en los puntos de vista de otras personas sobre la segunda venida.

Yo también aconsejaría a mis lectores que no se preocupen demasiado por estas cosas o su secuencia, sino que se concentren en ser como nuestro Señor Jesucristo con todos los que nos encontremos. Hebreos 12:2 nos anima a centrarnos en Jesús, porque él es el Autor y Consumador de nuestra fe. Pero al igual que sus discípulos en la tierra, hoy queremos saber cuándo volverá Jesús por nosotros.

Jesús les dijo a sus discípulos en Mateo 24:14: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”.

Mis notas bíblicas sobre Mateo 24:4-14 dicen: “Al advertir a los discípulos contra las señales falsas, Jesús esboza las condiciones prevalecientes de su era actual, hasta el final y declara su tarea continua. Habrá engaño religioso, trastornos sociales y políticos, calamidades naturales, deslealtad y persecución, todos los cuales son precursores del fin de los tiempos. En medio de las dificultades, los seguidores del Señor deben perseverar en la difusión del evangelio”. [\[dieciséis\]](#)

Incluso cuando los creyentes son arrebatados en el rapto, no subestimes el poder de Dios. Todavía puede hablar a las personas en la tierra que nunca han oído el evangelio o que se han endurecido. Puede usar el Espíritu Santo para hablar directamente al espíritu humano de la persona o incluso hablar audiblemente para convencerlos de

pecado. No debemos limitar a Dios por el razonamiento humano.

¡Para que alguien esté abierto al cristianismo, Dios necesita primero sanar su corazón! Todos nacimos pecadores, y nuestro corazón estaba lejos de Dios hasta que ÉL cambió todo eso. Nuestra oración hoy por los incrédulos debe ser: "¡Cambia sus corazones, Señor!"

No limites el poder o el amor de Dios por tu propia incredulidad. Satanás está causando cada vez más angustia como nunca antes, y las cosas solo empeorarán. La gente necesita tener esperanza en el Señor Jesucristo, porque él es la única ancla que se sostendrá firmemente.

Jesús sabía que la maldad aumentaría antes de que él regresara a la tierra. Él dijo: "Porque habrá entonces una gran tribulación que no se ha visto desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y a menos que aquellos días fueran acortados, ninguna carne sería salva; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21-22).

Jesús también les dijo a sus discípulos: "Y habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra angustia de las naciones, perplejas, a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los corazones de los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria. Ahora, cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad la cabeza, porque vuestra redención está cerca" (Lucas 21:25-28).

Además de encontrarnos con el Señor y sus ángeles en el cielo, conoceremos a todos nuestros amigos y familiares del pasado que amaron a Jesús en la tierra. Conoceremos a los apóstoles y otros personajes bíblicos, y cada uno de nosotros tendrá una mansión especialmente construida esperándonos para disfrutarla por toda la eternidad.

Jesús amorosamente dijo a sus discípulos en Juan 14:1-7, "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en Mí. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así, te lo hubiera dicho. Voy a preparar un lugar para ti. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y a dónde voy ya sabes, y la forma en que lo sabes.

"Tomás le dijo: 'Señor, no sabemos adónde vas, y ¿Cómo podemos saber el camino?'"

“Jesús le dijo: 'Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por Mí. Si me hubierais conocido, también habríais conocido a mi Padre; y desde ahora le conocéis y le habéis visto.’”

La primera parte de este versículo es absolutamente fundamental para la fe cristiana, ya que solo podemos ir al cielo si tenemos una creencia personal en QUIÉN es Jesús realmente. Él es el Hijo de Dios que murió por el pecado colectivo de todo el mundo para siempre.

Si todavía estoy vivo cuando Jesús venga en las nubes, seré arrebatado con él, y en medio del aire, veré a mi madre radiante, a su madre y a mis dos hijas mayores que vienen a saludarme, y ellas me acompañará al cielo.

Hay tres puntos de vista diferentes acerca de la segunda venida.

- El punto de vista pre-tribulación: Aquellos que sostienen este punto de vista dicen que Cristo regresará por su iglesia antes de la tribulación de siete años; así los creyentes no experimentarán la ira de Dios.
- El punto de vista de la tribulación media: Aquellos que sostienen este punto de vista creen que el rapto ocurrirá a la mitad del período de tribulación de siete años.
- El punto de vista posterior a la tribulación: según el difunto Paul E. Little, quien escribió el libro [Know What You Believe](#). La venida de Cristo por sus santos y su revelación (la venida con sus santos) es uno y el mismo evento, que ocurre inmediatamente después de la tribulación.

Independientemente de cuándo ocurra el rapto, debemos conducir nuestras vidas para que reflejen la gloria del Reino de Dios al que pertenecemos. Recuerde las palabras del apóstol Pablo. “Pues mucho más, habiendo sido ahora justificados en Su sangre, por Él seremos salvos de la ira” (Romanos 5:9). (Personalmente, me aferro a esta promesa).

Un día, Dios derramará su ira contra toda impiedad en la tierra. En la primera venida de Cristo, su deidad fue velada en carne humana. Pero al final de la tribulación de siete años, el Señor Jesucristo pondrá un pie visiblemente en la tierra como el poderoso Juez y Rey de todo el mundo.

Estén seguros, “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo para que todos honren al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió” (Juan 5:22-23).

A pesar de los diferentes puntos de vista, todo cristiano puede esperar con seguridad la gloria y la liberación indescriptibles que serán nuestras cuando venga el Rey Jesús. Esta es nuestra esperanza bienaventurada: ver a Jesucristo en toda su majestad y gloria regresar tal como los discípulos lo vieron subir al cielo.

Comentarios de Mateo

Como nuevo creyente, le sugiero que se tome un tiempo para madurar en su vida cristiana antes de comenzar a discutir los eventos del tiempo del fin con la gente. En mi experiencia, ningún otro libro de la Biblia parece causar más discusiones y contención entre el pueblo de Dios que el último libro de la Biblia.

El hecho es que servimos a un Dios de amor y sabiduría. No importa lo que suceda o cuando ocurra el juicio, una cosa de la que puedes estar seguro es que Jesús será fiel y leal a aquellos que lo aman y lo adoran.

Una persona tiene que ser un amigo mío muy cercano antes de discutir el libro de Apocalipsis con ellos y compartir mis puntos de vista de lo que creo que sucederá y el orden cronológico de cuándo creo que sucederán los eventos.

Creo que se puede pasar mejor tiempo desarrollando una relación íntima con Jesús mientras estás en la tierra. Cuanto más cerca estés de Jesús, más cómodo y en paz estarás, sin importar lo que suceda con el mundo y cuándo suceda. Un libro que puede ayudarte a desarrollar una relación más íntima con Jesús es [7 claves para la intimidad con Jesús.](#)

LECCIÓN 16: EVENTOS DEL TIEMPO FINAL –

LA SEGUNDA PARTE

Hoy en día, las leyes y decisiones impías de los hombres han sido aprobadas por líderes incrédulos de todo el mundo. Si alguien pudiera solucionar los problemas del mundo, fácilmente podría convertirse en un gobernante mundial.

La Biblia enseña que uno de esos líderes será el Anticristo. Incluso en las noticias de la televisión abunda la posibilidad de una economía sin dinero en efectivo, también predicha en la Biblia. Eventualmente, las personas en todo el mundo se verán obligadas a recibir una marca de identidad personal en la mano o la frente para poder comprar o vender.

El Anticristo “hará que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, reciban una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda comprar ni vender sino el que tenga la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí está la sabiduría. El que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia, porque es número de hombre: su número es 666”
(Apocalipsis 13:16-18).

Los medios de comunicación convencerán a los incrédulos de que las personas deberían tatuarse un número en la frente o en los brazos en lugar de llevar dinero en efectivo, pero Apocalipsis 14:9-11 advierte a los cristianos que no lleven esa marca. Sería mucho mejor quedarse sin hogar o incluso morir de hambre que recibir la marca de la bestia.

Espero que, en la bondad de Dios, el arrebatamiento haya ocurrido para ese tiempo. ¡Pero ahora es el momento de acercarnos a Dios para que nuestra fe en su bondad hacia nosotros se fortalezca! De lo contrario, el pánico, el miedo y el hambre podrían incluso tentar a los creyentes a tomar la marca.

Solo piense por un momento cómo será para la gente en la tierra cuando ocurra el rapto. Si un cristiano está al volante de cualquier vehículo, sin previo aviso, los automóviles, trenes, autobuses, barcos y aviones quedarán sin conductor y chocarán por todas partes. ¡Imagínese el caos en los hospitales con personal médico desaparecido! ¿Cómo informarán los medios de tal evento?

Los familiares no cristianos se quedarán atrás, deseando haber prestado más atención a las advertencias de sus seres queridos sobre tal evento. Muchas de estas personas podrían venir al Señor. Pero tendrán mucho sufrimiento y terribles pruebas que superar durante el período de la tribulación. Ellos constantemente

Necesita confiar en Dios para obtener sabiduría y coraje, porque las personas sin la marca de la bestia serán perseguidas como animales salvajes.

Incluso a lo largo de los siglos, los creyentes de todas las denominaciones han tenido que dar su vida por su fe, sin embargo, estos mártires dispuestos serán grandemente recompensados en el cielo.

JUICIO CELESTIAL: Después de la muerte física, cada creyente será juzgado personalmente por sus actitudes y acciones desde la salvación. Este juicio es para los cristianos y se llama el juicio en el asiento bema de Cristo.

Tendrá lugar en el tribunal de Cristo.

En este juicio, el pecado no será el problema porque Cristo pagó por nuestro pecado. Aquí se determinarán nuestras recompensas o nuestra pérdida de recompensas y nuestra posición eterna y responsabilidad en el cielo. Los siguientes versículos hablan de este evento. “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 Pedro 4:17).

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5:10).

“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, podamos tener confianza y no nos averguencemos de él en su venida” (1 Juan 2:28).

“Estad preparados, porque el Hijo del Hombre viene a la hora que no pensáis” (Mateo 24:44).

Ahora es el momento de trabajar con el Espíritu Santo para controlar nuestros pensamientos. “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo noble, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay alguna virtud y si algo digno de alabanza, medita sobre estas cosas” (Filipenses 4:8).

Hazte estas preguntas:

- ¿Mi discurso agrega valor a Dios y los demás?
- ¿Tengo ofensas hacia los demás, negándome a perdonarlos?

- ¿Apunto a la unidad de espíritu y nuestro amor compasivo?
- ¿Es la crítica más natural que el elogio? ¿Estoy centrado en mí mismo o en Dios?

Mateo 12:36 nos muestra que nuestras palabras son importantes, porque pueden edificar o derribar a otras personas. Sin embargo, no debemos vivir con pesar porque todas nuestras palabras han sido lavadas en la sangre del Cordero.

Jesús no quiere que desperdiciemos nuestros dones, talentos u oportunidades. Pero no se premian nuestros logros sino nuestra fidelidad en el uso de las bendiciones de Dios. Lo que tratemos de ocultar ahora se revelará abiertamente entonces. Nuestra vida desde la salvación será evaluada por los motivos de nuestro corazón vistos por Dios.

La fe es invisible, pero los resultados se ven claramente. Nuestro corazón determina por qué hacemos las cosas. La creencia correcta construye la fe; la creencia errónea resulta en obras carnales que se consumirán en ese día. "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Ahora bien, si sobre este fundamento alguno edificare con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el Día lo declarará, porque por fuego será revelado; y el fuego probará la obra de cada uno, de qué clase es. Si permanece la obra de alguno sobre la cual ha edificado, recibirá recompensa. Si la obra de alguno fuere quemada, sufrirá pérdida; pero él mismo será salvo, aunque así como por fuego" (Corintios 3:11-15).

Esto nos dice que todas las obras carnales, obras hechas con nuestras propias fuerzas, se clasifican como materiales combustibles, dejando a la persona solo con la salvación básica. Pero toda obra hecha en el poder del Espíritu Santo no es inflamable; duran para siempre y serán eternamente recompensados en ese día.

Jesús predijo cosas como los falsos profetas, las guerras, los terremotos, la violencia, la depravación del hombre, las hambrunas, los acuerdos rotos, la persecución y más como el principio del fin que conduce a su regreso. Mantén tus pensamientos enfocados en Jesús en lugar de preocuparte demasiado por los problemas de este mundo. Ahora es el momento de acercarse a Dios de todas las formas posibles. Sea Jesús para los demás y sepa que él es nuestra fuerza constante y protector poderoso.

Descansa en el hecho de que Dios es muy capaz de cuidar a sus propios hijos. Ver Salmo 37:5, Salmo 55:22, Proverbios 16:3, Romanos 8:35-39 y 1 Pedro 5:7 para nombrar solo algunas promesas de Dios.

Manténgase enfocado en la obediencia a la voluntad revelada de Dios y descanse en la promesa de Jesús en Juan 14:1-3. "No dejes que tu corazón esté preocupado; creéis en Dios, creed también en Mí. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así, te lo hubiera dicho. Voy a preparar un lugar para ti. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis."

Ninguno de nosotros sabe realmente cuándo sucederá el rapto, así que si vivimos como si Jesús viniera hoy, le daremos atención urgente a lo que más le importa a Dios. Mira la vida a la luz de la eternidad y mantendrás la perspectiva correcta

LA SEGUNDA ETAPA DEL REGRESO DE CRISTO: Esto sucederá cuando el Señor Jesucristo regrese físicamente a la tierra como rey y juez, y todo ojo lo verá. A diferencia del rapto, su regreso a la tierra no sucederá en secreto sino a la vista. Primero rescatará a los nuevos creyentes y luego se cerrará la puerta de la gracia. Los cristianos perseguidos salvados después del rapto se regocijarán con su venida, pero los incrédulos querrán que la tierra los trague en ese día terrible. (Ver Apocalipsis 19:11-16). Qué día tan maravilloso será ese; Jesús, Rey de Reyes y Señor de Señores, estremecerá los corazones de los creyentes en la tierra y aterrorizará absolutamente a todos los demás.

El reinado del milenio de mil años comenzará. Primero Satanás será atado y arrojado a un pozo sin fondo donde ya no podrá engañar a nadie por mil años (Apocalipsis 20:1-4). El Rey Jesús gobernará toda la tierra desde Jerusalén (Apocalipsis 20:6). Aunque Satanás será atado en un pozo, durante estos mil años de paz nacerán personas que se rebelarán contra el Cristo gobernante y visible. Al final del Milenio, Satanás y sus demonios serán destruidos, junto con todos los rebeldes de la tierra.

Todos los muertos impíos que se remontan a Adán serán resucitados para enfrentar el juicio final. Al igual que en el rapto, el poder del mandato de Cristo volverá a ensamblar sobrenaturalmente las moléculas humanas originales de los incrédulos del pasado. Entonces Cristo resucitará a estas personas para juicio, y todos serán declarados culpables. Este juicio se llama el juicio del gran trono blanco (ver Apocalipsis 20:11-15). (Ningún cristiano será parte de este juicio final).

El Cordero de Dios una vez sacrificado ahora gobernará como el León de Judá y el Señor de Señores. El Rey Jesús se sentará majestuosamente en su trono como el imponente

juez, ordenado y designado por el Padre para ejercer la justicia eterna contra el pecado. La misericordia de Dios hacia el hombre fue demostrada en la cruz, ¡pero su justicia ahora reinará! (Ver Hechos 17:31a, Juan 5:22 y Apocalipsis 20:12-15.)

Después del juicio del gran trono blanco, esta tierra actual será quemada, y se establecerán una nueva tierra y cielos maravillosos y perfectos. (Ver 2 Pedro 3:9-14 y Apocalipsis 21:1.)

Creo que Dios ha elegido velar los detalles de la segunda venida porque quiere que sigamos con el trabajo que nos ha asignado: ser un ministro de reconciliación para atraer a otros a Jesús (2 Corintios 5: 18-21) . Tenemos un Salvador maravilloso, un mensaje del evangelio asombroso y promesas de Dios verdaderamente asombrosas.

“Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho más, pues, ahora que hemos sido justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira” (Romanos 5:8-9). La Biblia de Jerusalén dice: “Habiendo muerto para hacernos justos, ¿es probable que ahora no pueda salvarnos de la ira de Dios?”

Sigue una paráfrasis de Romanos 5:8-9. Como pecador, Cristo murió por ti. Por tanto, ciertamente como hijo Suyo, serás salvo de Su ira, porque ya has sido justificado por Su sangre. Pablo dijo más tarde en 1 Tesalonicenses 1:10: “Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera”.

NOTA: El tema de los eventos del fin de los tiempos es extremadamente controvertido, y por esa misma razón, al diablo le encantaría que el tema se convirtiera en un obstáculo para nuestro crecimiento en Cristo. Él quiere que nos desviemos de hacer lo que es realmente importante para Dios. Estamos destinados a hacer discípulos de Jesús al volvernos como Cristo en nuestras relaciones cotidianas. El conocimiento intelectual sin acción nos llenará de orgullo, y el orgullo es la raíz de todo mal.

Las siguientes palabras están en la sección final de "Verdad y acción" de mi Biblia. “La victoria espiritual es algo en lo que entramos. Jesucristo ya ganó la victoria a través de Su muerte, sepultura y resurrección. Dirige la guerra espiritual, sobre la base de la sangre derramada de Jesús y mediante la declaración de que Él murió por tus pecados y resucitó para tu justificación. Ama al Señor más que a la vida misma”. [17]

Al terminar, permítanme compartir una nota final con ustedes. El mensaje que debemos predicar, no tanto con nuestras palabras, sino más importante aún, con nuestras acciones hacia los demás, es que somos limpiados por la sangre de Jesús y justificados ante sus ojos. Deja que Cristo se vea en ti incluso cuando las cosas van mal. Dios quiere seguir expandiendo el cielo para todos los miles de millones de personas que eventualmente vivirán allí algún día.

Los comentarios de Mateo

Ahora, como lector, ha leído bastante sobre el discipulado cristiano. En el camino, he ido agregando un poco a lo que mi madre ha escrito. Espero que hayan disfrutado lo que ella ha dicho y que mis lectores habituales hayan disfrutado lo que yo he dicho en cada capítulo, por poco que haya sido.

Mi madre escribió sobre el juicio cristiano cuando recibimos recompensas por el trabajo que hemos hecho en la tierra. Debemos vivir nuestras vidas en la tierra como cristianos de tal manera que realmente bendigamos y animemos a otros. He escrito un libro sobre cómo puedes vivir tu vida de una manera gratificante llamado [Vivir para la eternidad](#). Os animo a comprarlo, leerlo y aplicarlo.

me encantaría saber de ti

Una de las formas en que puedes bendecirme como escritor es escribiendo una reseña honesta y sincera de mi libro en Amazon. Siempre leo las reseñas de mis libros, y me encantaría escuchar lo que tienes que decir sobre este.

Antes de comprar un libro, primero leo las reseñas. Puede tomar una decisión informada sobre un libro cuando haya leído suficientes reseñas honestas de los lectores. Una forma de ayudarme a vender este libro y darme una respuesta positiva es escribir una reseña para mí. No le cuesta nada, pero me ayuda a mí y a los futuros lectores de este libro enormemente.

Para leer mi blog, solicitar una sesión de coaching de vida, solicitar su propia profecía personal, solicitar una visita al cielo o recibir un mensaje personal de su ángel, también puede visitar mi sitio web en <http://personal-prophecy-today.com> Todos los fondos recaudados a través del sitio web de mi ministerio se destinarán a los libros que escribo y autopublico.

También puedes solicitar un viaje al cielo con Robin Gann. puedes encontrarla información de contacto en mi sitio web.

Para escribirme sobre este libro o para compartir cualquier otro pensamiento, no dude en ponerse en libre a contacto conmigo en mi correo electrónico personal. DIRECCIÓN en [de sobrevivientes.sanctuary@gmail.com](mailto:sobrevivientes.sanctuary@gmail.com)

También puedes solicitarme un amigo en Facebook en Matthew Robert Payne. Envíeme un mensaje si no tenemos amigos en común, ya que muchos estafadores ahora me envían solicitudes de amistad.

También puedes hacerme un gran favor y compartir este libro en Facebook como Libro recomendado para leer. Esto me ayudará a mí y a otros lectores.

Cómo patrocinar un proyecto de libro

Si ha sido bendecido con este libro, tal vez podría considerar patrocinar un libro para mí. Normalmente me cuesta entre \$1,500 y \$2,000 o más producir cada libro que escribo, dependiendo de la extensión del libro.

Si buscas al Espíritu Santo para financiarme un libro, sé que el Señor te estará eternamente agradecido. Considere cuánto lo ha bendecido este libro y luego piense en cientos o incluso miles de personas que serían bendecidas por un libro mío. Como probablemente sepa, la gran mayoría de mis libros cuestan noventa y nueve centavos en Kindle, lo que le demuestra que escribir libros es realmente un ministerio para mí y no una empresa para hacer dinero. Sería muy feliz si me apoyaras en esto.

Si tiene alguna pregunta para mí o si desea saber en qué proyectos estoy trabajando actualmente que su dinero podría financiar, puede escribirme a sobrevivientes.sanctuary@gmail.com y pídemme más información. Estaré encantado de darte más detalles sobre mis proyectos.

Puede sembrar cualquier cantidad a mi ministerio simplemente enviándome dinero a través del enlace de PayPal en esta [dirección: http://personal-prophecy-today.com/support-my Ministry/](http://personal-prophecy-today.com/support-my Ministry/)

Puede estar seguro de que su apoyo, sin importar el monto, se utilizará para la publicación de libros cristianos útiles para que la gente los lea.

Otros libros de Matthew Robert Payne

La Experiencia Sobrenatural Profética

Evangelismo profético simplificado

Tu identidad en Cristo

Su amor redentor: una memoria

Escritura y autoedición de no ficción cristiana

Lidiando con su Dolor y Sufrimiento

Viviendo por la eternidad

Jesús hablando hoy

Gran nube de testigos hablan

Mis encuentros radicales con ángeles

Encontrar intimidad con Jesús hecho simple

Mis encuentros radicales con ángeles: Libro dos

Una guía para principiantes sobre lo profético

Michael Jackson habla desde el cielo

7 claves para la intimidad con Jesús

Conversaciones con Dios: Libro 1

Visiones optimistas del Apocalipsis

Conversaciones con Dios: Libro 2

Encontrando tu Propósito en Cristo

Influenciando su Mundo para Cristo: Evangelismo Práctico Todos los Días

Deep Calls to Deep: Respondiendo preguntas sobre lo profético

Mis visitas al Consejo Galáctico del Cielo

Las parábolas de Jesús simplificadas: edición actualizada y ampliada

Gran nube de testigos hablan: viejos y nuevos

Caminando bajo un cielo abierto

Un Mensaje de Mi Ángel: Libro 1

Entrevistas con los Dos Testigos: Habla Enoc y Elías

Liberarse de las adicciones sexuales: liberarse de la pornografía y
prostitutas

María Magdalena habla desde el cielo: una revelación divina

La princesa Diana habla desde el cielo: una revelación divina

Cómo escuchar la voz de Dios: Claves para la oración bidireccional conversacional

El Apóstol Juan Habla Desde El Cielo: Una Revelación Divina

Lo que creo

Gran nube de testigos hablan: los generales de Dios

El Apóstol Pedro Habla Desde El Cielo: Una Revelación Divina

Puede encontrar mis libros publicados en mi página de autor de Amazon aquí:

<http://tinyurl.com/jq3h893>

Próximos libros:

El rey David habla desde el cielo: una revelación divina

Acerca de Matthew Robert Payne

Matthew se crió en una iglesia bautista y fue guiado al Señor a la tierna edad de ocho años. Ha experimentado algo de dolor y oscuridad en su vida, lo que le ha dado una profunda compasión y amor por todas las personas.

Hoy, es miembro fundador y administrador de un grupo de Facebook llamado "Grupo de Entrenamiento Profético", y te invita a unirse a él allí. Mateo tiene una comisión del Señor para entrenar a los profetas y guiar a otros en la fe cristiana. Lo hace a través de sus publicaciones en Facebook y escribiendo libros relevantes sobre la fe cristiana.

Dios le ha encomendado que escriba al menos cincuenta libros en su vida, y pasa sus días escribiendo y ganando el dinero para autoeditarlos. Puedes apoyarlo donando dinero en <http://personal-prophecy-today.com> o solicitando cualquiera de los otros servicios disponibles a través del sitio web de su ministerio.

Recientemente, el Señor ha puesto en su corazón comenzar su propia editorial para los libros de otras personas. Se llamará Christian Book Publishing USA. Es la esperanza de Matthew ayudar a algunas personas a publicar sus propios libros en el futuro.

La oración de Mateo es que este libro te haya bendecido, y espera que así sea. conducirlo a una relación más profunda e íntima con Dios.

[1] "Pon tus ojos en Jesús", Timeless Truths, consultado el 19 de enero de 2018, http://library.timelesstruths.org/music/Turn_Your_Eyes_upon_Jesus.

[2] Andrew Wommack y Don Krow, El curso completo de discipulado y evangelismo: condensado Versión y libro de trabajo. (Europa: Ministerios Andrew Wommack, 2007), 53-54.

[3] Jack Hayford, et al., New Spirit-Filled Life Bible, (Nashville: Thomas Nelson Bibles, 2013).

[4] Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu.

[5] Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu.

[6] "Bautismo", Biblia Estudiar Herramientas, Accedido Febrero 5, 2018, <https://www.biblestudytools.com/lexicons/greek/nas/baptizo.html>.

[7] Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu.

[8] Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu.

[\[9\]](#) Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu.

[\[10\]](#) Andrew Wommack y Don Krow, El curso completo de discipulado y evangelismo: condensado Versión y libro de trabajo. [\[11\]](#)

— “Génesis 17 – Dios reafirma el pacto”, Palabra duradera, David Guzak, consultado el 5 de febrero de 2018, <https://enuringword.com/bible-commentary/genesis-17/> [\[12\]](#)

— Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu. [\[13\]](#)

— Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu. [\[14\]](#)

— Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu. [\[15\]](#)

— Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu.

[\[dieciséis\]](#) Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu. [\[17\]](#)

— Hayford, La Nueva Biblia de Vida Llena del Espíritu.